

La Polifonía De La Memoria: El reconocimiento – La Narrativa De Abuelos Víctimas del
Conflicto Armado Colombiano

Juliana Andrea Moncayo Meneses

Trabajo de grado presentado para optar al título de Profesional en Psicología

Asesora:

Geraldi Leudo Zarate

Coasesor:

John Gregory Belalcázar Valencia Ph. D

Universidad Nacional Abierta y a Distancia

Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades

Cali - Valle del Cauca.

2021

Tabla de contenido

Introducción	5
Justificación	7
Estado del Arte	10
1. Memoria	11
2. Narrativa	15
3. Adulto Mayor	16
Planteamiento del problema	19
Objetivos	23
Marco Contextual	24
Marco Teórico	40
1. Psicología Social	42
1.1. Representaciones sociales: Moscovici	42
1.2. Construcciónismo social	45
2. Memoria	48
2.1. Memoria Colectiva	54
2.1.1. Resignificación	57
2.1.2. Simbolización	60
2.1.3. Reconocimiento	63
2.2. Memoria Historia	67
2.3. Memoria Fenomenológica.....	70
3. Narrativa	73
3.1. Relato Narrativo	75
3.2. Análisis estructural del relato según William Labov.....	77
Marco Metodológico	79
Niveles de análisis	81
Análisis 1. Línea pliegue de suceso participante I.....	85
Análisis 1.1. Campo de actores participante I.....	93
Análisis 2. Atlas Ti: Participante I	95
Análisis 3. Línea pliegue de suceso participante II.....	103

Análisis 3.1. Campo de actores	111
Análisis 4. Atlas Ti: Participante II.....	113
Análisis 5. Atlas Ti: Redes topológicas participante I y participante II.....	121
Conclusiones	125
Recomendaciones	130
Referencias	131

Agradecimientos

Gracias primeramente a Dios, por permitirme encontrar este camino, como luz de fuente de amor y sabiduría.

Gratitud infinita a mis padres, por enseñarme la disciplina, los valores, y llenarme de amor desde el primer momento de vida, hasta el presente. A mis hermanos, por ser fuente de inspiración. A mi sobrina Daniela, por enseñarme lo valioso y simple de la vida, desde su ternura y cariño.

Gracias a quien decidió acompañarme desde el amor de pareja, por confiar en mi en cada momento, y ser mi compañero de lucha y resistencia.

Gracias a mi amiga Paola, porque ha sido el eslabón y cómplice de mis sueños y construcción de vida, por ser quien no juzga, sino quien acompaña y valora.

Gracias a Geraldí por la confianza y compañía brindada durante este proceso académico y otros que me permiten llegar hasta donde estoy.

Gracias al profesor John Gregory Belalcázar, por su guía académica, por enseñarme el camino de la investigación como una herramienta de construcción y crecimiento, y por ser mi mentor.

Finalmente gracias al semillero de investigación Con-Ciencia, a quien considero mi segundo hogar, el génesis de mi formación y donde encuentro un lugar para poder ser. Gracias Mayerlin por ser escucha, Vanne por ser luz, Margarita por ser interpretación, Claudia por ser apoyo, Profesor Orlando por ser ejemplo en este proceso académico. Y para las demás integrantes, gracias por compañía y equipo.

Introducción

Colombia se ha encontrado inmerso en procesos históricos, sociales y políticos que han traído consigo un entramado de percepciones acerca de los hechos conflictivos desenlazados a razón de las manifestaciones y eventos sociales propios de cada época. El conflicto armado colombiano ha logrado ser descrito desde las nociones de los académicos, Centros de Memoria Histórica, historiadores y artistas quienes han plasmado periodizaciones, personajes, territorios y hechos importantes para la comprensión social y política de este fenómeno en nuestro país.

Es necesario entonces, abordar el origen del conflicto armado como un acto de reconocimiento colectivo, ubicando no solo un dato sociodemográfico, actores, territorios y fechas, sino llegar a un punto de inflexión donde se comprenda el conflicto armado colombiano como un fenómeno que ha logrado transformarse teniendo toda una dinámica estructural propia, llevando consigo no solo un carácter evolutivo de progreso y permanencia en el tiempo, sino también consigo protagonistas de estos hecho como las víctimas y victimarios de este suceso en una constante metamorfosis.

Las comprensiones del origen del conflicto armado entonces, se convierten en uno de los aspectos claves en esta investigación, pues si bien no existe una etiología de este conflicto y quizá tampoco la forma en como este hecho ha incidido en las estructuras sociales y culturales del país, se evidencia en la literatura académica un gran interés por definir un inicio, trazando la explicación de todo un fenómeno, cuando realmente se debe entender desde una mirada de génesis, surgiendo de allí todo un tamizaje de historias, realidades y momentos que vistos como un todo, explican el inicio de algo que transformo un país entero y con el cada una de las esferas sociales, políticas, religiosas y culturales de un país.

Por lo anterior y trazando la comprensión del conflicto armado como punto de partida, en esta investigación, se comprende que si existe un reconocimiento del conflicto armado como fenómeno, no habrá cabida para la perpetuación del olvido, y con ello la recuperación de la memoria colectiva de grupos, territorios y especialmente víctimas que no han sido ubicadas temporalmente en los procesos de paz y criterios de la Ley, como en el caso de la Ley 1448 del 2011. Así, se pretende comprender cómo desde la narrativa, y prácticas de memoria colectiva se han logrado resarcir de las pérdidas, duelos y desplazamiento forzados que marcaron su vida, y llevo a muchos individuos a una situación nueva e inesperada. Por esto en el abordaje metodológico de nuestra investigación se lleva a cabo una revisión de prácticas de memoria colectiva en personas de la tercera edad, resaltando elementos y herramientas psíquicas que les permitieron – o no – llevar a cabo su proceso de vida y la restauración de su dolor en el umbral de la subjetividad y el proceso de reconocimiento, simbolización y resignificación. Pues no se trata de comprender un conflicto que perpetuo la vida de muchos colombianos, sino a su vez concebir que si la comprensión de procesos de memoria no se logra una construcción de la identidad individual y colectiva, pues el hecho de recuperar la memoria es recuperar en si la identidad de las víctimas. Rosa, 2000.

Justificación

A lo largo del conflicto armado colombiano se ha evidenciado que son muchos los individuos quienes han padecido los efectos de este, por lo que se puede asumir que existen vacíos en la producción de memoria histórica, olvidando en gran medida las causas por las que inició este conflicto, sin permitir si quiera que aquellas personas que fueron silenciadas por el conflicto armado colombiano sean escuchadas y mucho menos reparadas.

Mientras el conflicto avanza, el Estado desarrolló varias leyes que buscan reivindicar a la víctimas, estas se entienden como políticas de la memoria, siendo aquellas acciones establecidas por los gobiernos con el fin de conservar y transmitir los hechos ocurridos que se consideren importantes dentro del conflicto armado, algunas de estas leyes en Colombia, son: la Ley 387 de 1997, la Ley 418 de 1997, la Ley 975 de 2005 y la Ley 1448 de 2011. La actual Ley de víctimas, sentencia que las víctimas son aquellas personas que han sufrido los efectos del conflicto armado, ya sea de manera individual o colectiva, por hechos ocurridos a partir del 1° de enero de 1985. Lo que implica que se generan dos categorías de víctimas dentro de un mismo conflicto y para unos esta Ley sería una política de la memoria, pero para otros sería una política de olvido.

En Colombia se han realizado estudios y prácticas de memoria a partir de los años 80 con el objetivo de resarcir las secuelas de este conflicto, considerando no el conflicto armado desde una perspectiva de categorías, o periodizaciones; por el contrario se empieza a tener en cuenta aquellos hechos victimizantes, masacres, desplazamientos y hechos aberrantes los cuales dejaron víctimas perpetuadas mediante la violación de sus derechos humanos, integridad física y psicológica de forma sistemática. Las iniciativas lideradas por las víctimas en pro de lucha, resistencia y sanación han generado un impacto a nivel social, político, comunitario e individual

y de esta manera se han movilizadO herramientas y estudios por parte de los académicos y entes internacionales y nacionales con el ánimo de brindar reconocimiento a todas las poblaciones y comunidades que fueron atravesadas por estos hechos victimizantes.

Se reconoce el esfuerzo aunado de algunos entes del Estado como el CNMH, mediante labores y apuestas encaminadas al reconocimiento y reparación de las víctimas del conflicto armado a través de apuestas psicosociales enfocadas a la recuperación de la memoria histórica, colectiva y sanación individual. Sin embargo no siendo lo anterior algo que abarque todo como un sistema integrado, esta investigación pretende desde la perspectiva de una psicología social resaltar aquellos aspectos relevantes no solo de la estructura y comprensión del conflicto armado como un génesis el cual ha sido transformado, y continuado, sino también por la pertinencia de que sea comprendido este fenómeno político social como un hecho influyente en el trasegar de vida de individuos los cuales tuvieron que ser atravesados por un sistema de hechos que nos les correspondía, y cómo estos hechos marcaron sus vidas a partir de cada momento de la historia.

Por tanto se pretende realizar un ejercicio de revisión, seguidamente de una comprensión de los procesos de reconocimiento, simbolización y resignificación en población adulta mayor, provenientes del Valle del Cauca, entendiendO como desde la recuperación y reconstrucción de memoria logran tener un nivel de reconocimiento como víctimas. Partiendo de este hecho recurrir al uso de elementos propios de la narrativa para la construcción y resignificación de sus intereses individuales y colectivos. Teniendo así un almagaje de lenguajes expresivos que les permitan consolidarse, haciendo uso de la memoria colectiva como elemento que se brinda desde la psicología social, como vehículo de comprensión de las dimensiones sociales y consecuencias obtenidas de este tipo de hechos violentos que dan cabida a un impacto bastante negativo en la vida de las víctimas, su comportamiento y hasta su forma de percibir la vida. Por lo anterior la

importancia de considerar este tipo de procesos desde la psicología social , que aporta desde distintos marcos importantes de análisis y comprensión como las representaciones sociales y las construcciones individuales, los procesos inmersos en las prácticas de memoria teniendo en cuenta elementos interrelacionados como el recuerdo, la simbolización, resignificación y reconocimiento con relación a estas apuestas de memoria como experiencias cargadas de un componente de subjetividad importante y con esto entender la construcción del individuo, su realidad social y enfáticamente el simbolismo presente de estos sucesos, entendiendo de esta manera la memoria como una acción social, política y cultural construida de manera colectiva dándole un carácter simbólico y hermenéutico.

Estado del arte

En Colombia el conflicto armado colombiano ha tenido una trascendencia de más de cinco décadas, los grupos al margen de la Ley representados en guerrillas campesinas, paramilitarismo, narcotráfico y la interrelación entre ellos han dejado no solo estragos a nivel institucional o de Estado, pues la valía de la guerra cobro también la vida de muchos colombianos y colombianas que fueron víctimas de hechos victimizantes y aberrantes. Se datan cifras alarmantes, lugares icónicos del conflicto armado son mencionados, estrategias y análisis referentes buscan comprender el por qué, la continuidad y el surgimiento de este hecho. Pero es importante realizar un reconocimiento a las iniciativas sociales – psicológicas que se han venido realizando en el país en pro de la recuperación de memoria histórica, mediante la colectividad y subjetividad de las personas que han tenido que pasar por hechos violentos que en su momento de acción gozaron de un alto nivel de impunidad.

Sin embargo, un conflicto tan extenso como el que ha vivido Colombia, ha tenido defensores, organizaciones públicas y privadas que se han encargado de salvaguardar, denunciar y garantizar los derechos que les fueron vulnerados a muchas víctimas y comunidades enteras, mediante la denuncia y visibilizarían de estos hechos. Lo anterior con el fin de llamar la atención del Estado y resaltar las luchas, pero también las iniciativas que buscaban salvaguardar la memoria de las víctimas para que fuesen llevadas a las entidades competentes y hacer justicia.

Así, es como mediante esta revisión se ha encontrado las iniciativas de memoria colectiva que se han ido adelantado en el marco del conflicto armado colombiano teniendo como población aquellas víctimas del conflicto armado consideradas adulto mayor en el país, abuelos y abuelas, que vivieron la historia de cerca y que hoy, de una manera “milagrosa” o coincidencial

se encuentran hoy junto a sus comunidades compartiendo su conocimiento, historias, vivencias y hechos heroicos que hoy por hoy son valiosos y significativos para los procesos de paz, perdón y reconciliación individual y colectivo. Las iniciativas que serán mencionadas a continuación permitirán tener una comprensión de la importancia que tiene, realizar ejercicios de memoria en abuelos y abuelas que han sido víctimas y que teniendo en cuenta su subjetividad se han reconocido o no, como víctimas de este conflicto, para así resaltar la relevancia del ejercicio de memoria realizado por abuelos y abuelas víctimas de la Masacre de Trujillo en el Valle del Cauca.

1. Memoria

Durante la revisión de ejercicios de memoria, se resaltó que, mediante diferentes instrumentos, actividades, y herramientas psicosociales, abuelos y abuelas en Colombia y también en otros lugares de Latinoamérica lograron resarcir y hacer de estas iniciativas procesos de sanación colectiva e individual a través de la narrativa, autobiografía, entre otros.

En una comunidad indígena llamada Nahua de San Miguel Tzinacapan, en la Sierra Norte de Puebla - México, un grupo de jóvenes investigadores, interesados por las historias y costumbres de sus ancestros, deciden iniciar trabajos de memoria con abuelos y abuelas de esta comunidad para entrever la influencia de los ejercicios de memoria colectiva de este grupo en la cultura Nacional. Mediante la escritura de cuentos, fabulas, y poesías guiadas en Talleres presenciales, los jóvenes aprendían de los ancianos y hacían un bosquejo de la historia y las complicaciones con las que ellos se encontraron en su momento. así, integrantes del taller en su momento resaltaron que estos espacios permitían que:

Mirando nuestra historia comprendemos quiénes somos y se fortalecen nuestras raíces. Nos reconciliamos con lo que somos. En los relatos vemos cómo están vivas nuestras costumbres y al retomar las enseñanzas de los ancianos, es como si abonáramos la planta para que siga produciendo. (Taller 1994: 29) Tomado de la página 269.

Es decir que, al escuchar las historias relatadas por los ancianos, se generó grandes expectativas frente al reconocimiento, y apreciación de su génesis, del donde provenían y la reconciliación que se debía quizá a través de la historia. Ellos mismos entonces parafraseando algunos de los partícipes del taller, consideraban que, al darle voz a los ancianos de esta comunidad, *otorgándoles el don de la palabra*, aquella historia era recobrada como manantial de vida.p.270

Todo ejercicio de memoria es entonces un proceso que va en doble vía de comprensión y aprendizaje, pues existen comunidades que han decidido resaltar la historia contada también por sus abuelos y abuelas o “mayores” como les son llamados en algunas comunidades. En el caso de Trujillo Valle del Cauca, existe una iniciativa de recuperación y narrativas de memoria escrita por niños y niñas los cuales se reúnen con las matriarcas - abuelas - de su territorio víctimas del conflicto armado colombiano, y mediante tardes de historia les narran lo vivido en aquellas épocas de barbarie y angustia. Esta iniciativa: “*Las voces de los mayores de Trujillo*” dirigida y acompañada por el CNMH, busca que las nuevas generaciones, puedan conocer de cerca las realidades de una historia que ha querido ser silenciada por muchos, y recordada por pocos. Además, es importante resaltar que, durante estos ejercicios, los abuelos y abuelas han logrado mediante la narración de historias, sensibilizarse y sanar, así como lo comparte una de las abuelas de la comunidad:

. “Los niños saben los sufrimientos de uno, a veces hasta lo comparten pues muchos también han visto morir a sus familiares. Hablar con ellos nos ayudan a la reconciliación, a somatizar el dolor cuando podemos contarlo. Además, también podemos transmitir nuestra experiencia y sabiduría a los niños, niñas y jóvenes de Trujillo” Trinidad Páez, miembro de AFAVIT.

Siendo consecuentes, el hecho de compartir sus vivencias contribuye a los procesos de memoria y verdad a sus comunidades, pero también se genera un alivio interno al compartir sus vivencias, una memoria evocada como vehículo de sanación.

Los ejercicios de memoria realizados en el país han pasado de ser experiencias a renacer en un conjunto de simbología histórica, pues precisamente para las víctimas en este caso adultos mayores se ha convertido en un proceso que ha llevado a restablecer sus vínculos individuales, familiares y sociales o como lo plantea Wills, M.: “la memoria, en principio inocua, se transformó en esos años en un objeto preciado inscrito en un campo de guerra donde cada batalla simbólica debía ser ganada” p.2 por ejemplo en Sonsón – Antioquia desde el año 2009 se reúnen a tejer mujeres adultas – Así son llamadas las abuelas de este territorio- haciendo del elemento del tejido un proceso de memoria política y social. El costurero como ellas lo han denominado se ha convertido en un espacio que mediante puntadas e hiladas han ido tejiendo historias, recuperando la historia de un conflicto que parece quedarse en el olvido estatal. Para González, I. (2014): “Cada una de estas mujeres teje una vida distinta, pero todas se encuentran unidas por las memorias del conflicto armado y del desplazamiento forzado” p.87, es decir que, en estos espacios, las mujeres de esta comunidad pueden no solo compartir la historia, sino evocar la memoria como un proceso simbólico, reuniendo un poco la experiencia, este espacio ha sido considerado:

Las creaciones del costurero, a través de objetos e imágenes, son “documentos políticos”, testimonios que, entrelazados y puestos en lo público, aportan a la memoria histórica, a la reparación integral y la integración comunitaria desde un enfoque diferencial, resignificando la situación de ser víctimas sobrevivientes.

(González, I. 2014, p.90)

En otras palabras, los ejercicios de memoria para Restrepo, J. (2017): “Y así como la memoria desnuda a los violentos, al arrojar luz sobre los hechos impide que la impunidad favorezca a los criminales y empodera a las víctimas.p.21. Esto nos recuerda que dichas prácticas no solo generan un bienestar colectivo, o aportan a la historia de un territorio o país, sino también logra que los individuos se empoderen de su historia y se reconozcan como parte de un grupo, o significado a sus vidas.

La memoria contribuye justo con estas iniciativas a darle sentido a los hechos ocurridos y compartir la verdad con las comunidades y territorios.

2. Narrativa

La importancia de las formas y canales de construcción del conocimiento hace parte de toda la cosmovisión de iniciativas del conflicto armado colombiano, allí se da respuesta al no es ¿dónde?, sino ¿Cómo? Se llegan a procesos de reconocimiento y sanación a través de las prácticas de memoria teniendo en cuenta la narrativa como recurso. Por esto se debe reconocer:

Es necesario incorporar la sabiduría de los mayores en los asuntos de la paz, pues no han sido muy tenidos en cuenta, y la conservación de la memoria necesita de los recuerdos de los viejos como contexto y como ilustración de muchos detalles desconocidos que permitirán una mayor comprensión del conflicto (Restrepo, J. 2015)

Experiencias como la reconstrucción de memoria como política en contra del olvido permite que precisamente los adultos mayores logren un proceso sanador. Para Gómez y Castillo: "para olvidar expresiones dolorosas suele ser necesario, primero, haberlas podido recordar". Citados por el CNMH (2013) p.18. Estos procesos de construcción de relatos evocan precisamente procesos de restauración por pérdidas, abandonos y desplazamientos.

3. Adulto Mayor

“Ellos son la única fuente que nos pueden proveer ese conocimiento de lo que se vivía décadas atrás, su legado es muy importante”

Marlon Acuña

Existen diferentes grupos poblacionales los que han sido afectados por el conflicto armado colombiano, niños, niñas, adolescentes, mujeres, hombres, y otros que podemos mencionar, pero también nos encontramos con un grupo poblacional no muy mencionado, pero con una riqueza historiográfica propia y colectiva que mediante su relato han enriquecido las políticas establecidas, y quizá contribuyen a una mirada importante de las variaciones y la larga duración de este conflicto como lo son los adultos mayores.

En efecto ha sido importante para el CNMH y las organizaciones comunitarias que trabajan en pro del reconocimiento y la recuperación de memoria con los adultos mayores. Por lo anterior cabe resaltar el trabajo realizado por el CNMH y el equipo de Coasuma:

Construyó quince narraciones sobre personas mayores, provenientes de distintos lugares, con diferentes trayectorias y condiciones socioeconómicas, cuya experiencia en común son los dolores que trae la guerra. Su equipo de escritores, periodistas y comunicadores realizó entrevistas que se transformaron en relatos.
(Sánchez, N. 2017, p.11)

Los anteriores relatos han sido plasmados en el libro: “Ojalá nos alcance la vida”, donde han sido relatadas dichas experiencias de los adultos mayores, y como ha sido para ellas y ellos ser víctimas del conflicto armado colombiano. Por consiguiente, se infiere que estos procesos en adultos mayores, genera una repercusión también en la sociedad en general:

En la sociedad, el viejo es mirado como un testigo del pasado. Su archivo de recuerdos convierte al viejo en depositario de una historia viva; pero cuando lo perturba la violencia y el viejo pasa al estatus de víctima, ese depósito de memorias se altera. (Restrepo, J. 2018, p. 26)

La cosmovisión del pasado es algo realmente importante dentro de los procesos de reconocimiento y recuperación, pues son los adultos mayores desde su perspectiva quienes brindan a través de sus relatos una historia revivida desde sus experiencias.

“Sin tiempo para olvidar” es una iniciativa con adultos mayores que se adelantó gracias al trabajo del CNMH y CORPOIDES, en donde se realizaron 5 micro documentales donde se relataron las experiencias de 24 adultos mayores, los cuales habían vivido el conflicto armado en su infancia, un ejercicio de reconocimiento y de voces que no solo narraban, sino que representaban un fragmento de la violencia vivida en Colombia hace algunos años. Los mayores como son mencionados en este proyecto son gestores de su historia, y de compartir sus vivencias con la comunidad, espectadores y al final contribuyen a la interrogación y documentación del pasado. Así:

Hallar en ellos la base de un ciclo de formación para la paz es crear conciencia acerca de su lugar en el contexto actual, porque indudablemente son instrumentos de renovación y subsistencia entre las generaciones. Y en esa medida, a través de su trabajo, el CNMH y CORPOIDES impulsan e invitan a reflexionar sobre el rol que hoy en día juegan este tipo víctimas en la historia, pues sus experiencias son un verdadero legado para las próximas generaciones. (Arenas, D. 2019)

Se trata por tanto de brindar un aporte intergeneracional a través de este grupo poblacional, reconociendo la valía inmensa de sus experiencias. Pues no es lo mismo vivir la guerra en una etapa vital de la vida, a tener que ir envejeciendo, siendo víctima de ella, y quizá, aun seguir siéndolo desde su reconocimiento e historia de vida.

Desarrollar procesos de memoria histórica en clave de personas mayores implica reconocer que no solo son protagonistas y fuentes primarias en relación con sus experiencias y la información recabada tras el devenir histórico del conflicto armado en Colombia, sino que a su vez son un invaluable recurso para la gestión, la participación y la reflexión frente a los retos del quehacer de memoria histórica. (CNMH, 2019)

La praxis y la reflexión, entonces, van de la mano con el tejido social y la participación de los adultos mayores en la historia que tal vez: no ha sido contada.

Planteamiento Del Problema

Las secuelas del conflicto armado han ido atravesando las expectativas de todo un país, su historia, habitantes, territorios y formas de vida. La fractura de la sociedad colombiana, a causa de este conflicto desde los años 20 ha conducido a que el tejido social, las comunidades y los territorios pasen del nirvana a un cercano oasis. Pues el dolor, la división, y fragmentación de familias enteras han sido la bandera de muchas iniciativas, que a lo largo de la historia del país han pretendido salvaguardar los sobrevivientes, aquellos que tienen voz y no han sido escuchados, personas nacidas en el campo y desplazadas al caos de la ciudad en medio de la incertidumbre y violencia sistematizada.

Dentro de los departamentos del país, el Valle del Cauca ha sido uno de los departamentos que ha tenido que vivir de manera directa e indirecta el paso de este conflicto armado. Por lo anterior dimensionamos para nuestro trabajo la comprensión de la Masacre de Trujillo, aquello que implicó histórica y socialmente en la comunidad, y lo que se desarrolló en torno a este hecho violento. Pues esta Masacre es hoy día, un hecho que aun genera discrepancia entre el Estado y las víctimas, vistas desde una falta de reconocimiento ante la Ley de víctimas, el reconocimiento, y la restitución del tejido social. Así:

El Estado reconoce sólo los hechos violentos cuya conexidad ha sido probada por la Comisión de Investigación de los Sucesos Violentos de Trujillo (en adelante Cisvt), es decir los acaecidos entre el 29 de marzo y el 17 de abril de 1990 documentados con base en las declaraciones del testigo presencial Daniel Arcila Cardona. (CNRR, 2008, p.31).

Teniendo en cuenta este desconocimiento dentro de lo que se podría llamar marco legal, con relación a la Ley 1448 de 2011 o también Ley de Víctimas, donde se establece una pauta inicial, y temporal para la denominación de víctima o no del conflicto armado colombiano, como se describe a continuación:

Se consideran víctimas, para los efectos de esta ley, aquellas personas que individual o colectivamente hayan sufrido un daño por hechos ocurridos a partir del 1° de enero de 1985, como consecuencia de infracciones al Derecho Internacional Humanitario o de violaciones graves y manifiestas a las normas internacionales de Derechos Humanos, *ocurridas con ocasión del conflicto armado interno*. (Ley 1448, 2011, pp.1)

Si bien, lo anterior constata una comprensión de víctima del conflicto armado colombiano específico en el contexto legal, enmarcado en la Ley y comprensión del Estado. Existe entonces un inconformismo de reconocimiento colectivo por parte de personas/ individuos que vivieron también el conflicto armado colombiano en sus diferentes territorios en fechas anteriores a la mencionada en la Ley 1448 de 2011, como es el caso de Trujillo, pues como menciona la CNRR

Las víctimas reclaman el reconocimiento estatal de los hechos violentos acaecidos desde 1986 hasta 1994 como conexos con las acciones de violencia de 1990. En consecuencia, con dicha delimitación temporal, el Estado reconoce 34 víctimas, mientras que las víctimas reivindican 342. (CNRR, 2008, p. 31)

La reclamación entonces, por parte de las víctimas va más allá de una reivindicación económica, por el contrario, se exige un reconocimiento y responsabilidad Estatal. La brecha

entonces que se puede vislumbrar es entre las víctimas y el Estado, y como estas dos responden a los procesos de las comunidades, familias y territorios.

Esta comprensión nos permite evidenciar entonces una preocupación por aquellas víctimas que no se encuentran reconocidas en un marco legal y quizá histórico en el marco del conflicto armado colombiano, y así comprender cómo desde el no reconocimiento las personas víctimas lograron sanar, escrutarse y ser parte de una comunidad en el desarrollo y trasegar de sus vidas siendo actualmente adultos mayores, teniendo entonces una perspectiva amplia de sus vivencias. De lo mencionado anteriormente, comprendemos que los adultos mayores son el faro de memoria, experiencia y relato de este municipio, pues vivieron la guerra desde la infancia, adolescencia, juventud... hasta llegar a la vejez, siendo una etapa donde se debe prestar atención al cuidado tanto físico y mental de estos individuos. Los efectos de la guerra son quizá en este momento de vida, mucho más concretos, teniendo una amplia comprensión de los hechos, la resiliencia y sus dinámicas de vida les brindaron herramientas individuales con las cuales construyeron su día a día, siendo la vertebra de numerosas familias e iconos de la sociedad. En consecuencia, dicha población ha tenido que ser pues, víctima de este conflicto en las esferas de un conflicto armado: *continuado, entramado y transformado*; siendo protagonistas en cada esfera, asumiendo y reconociendo su vida y la de una comunidad desde una mirada concreta y diversa. Esto nos llevó a comprender que la historia vista y narrada desde este foco de población, aporta de una manera significativa a la construcción de memorias colectivas, pues han vivido la guerra en diferentes ciclos de sus vidas. Pues estos adultos mayores son la representación de infantes desplazados, jóvenes guerrilleros, adultos campesinos, padres, madres, hermanas, así ocupando un lugar en cada territorio, llevando consigo una historia propia permeada por recuerdos, formas de lucha y vida.

Teniendo en cuenta este grupo poblacional nos encontramos frente a un grupo poblacional que quizá se encuentre realizado desde su subjetividad un reclamo a la justicia y al reconocimiento, confrontando así al Estado mediante acciones o iniciativas de memoria para la visibilidad y trascendencia a los hechos allí sucedidos con el fin de no ser olvidados.

Fortaleciendo mediante el recuerdo las memorias sociales y resaltando la importancia de reconocer al otro frente a un hecho, considerando su narrativa y la construcción que realiza través de su trayectoria de vida a su historia de vida.

Pregunta problema

¿Cuál sería el proceso de reconocimiento, resignificación y simbolización de los adultos mayores en el marco del conflicto armado colombiano?

Objetivos

General

Comprender los procesos de reconocimiento, resignificación y simbolización como una articulación en las prácticas de memoria, a través del relato de experiencias del conflicto armado colombiano con población adulta mayor oriundos del Valle del Cauca.

Específicos

- Relacionar los diferentes momentos, lugares, y actores significativos de los individuos en su proceso de reconocimiento, frente a los hechos vivenciados en el conflicto armado colombiano mediante su muestra narrativa.
- Identificar elementos significativos en los procesos de simbolización, partiendo de los objetos del recuerdo ,y su relación en el reconocimiento en la noción de víctima.
- Reconocer la importancia de la resignificación en los procesos de memoria individual y colectiva en la construcción del sujeto y la relación del hecho.

Marco contextual

“Y si olvido quién soy yo, recordare momentos”

Juliana Moncayo

Colombia, un país diverso y pluricultural. Atravesado por ríos, y ciénagas. Deslumbrante desde el norte hasta el sur, de este a oeste. Dividido también por 32 departamentos, conformado por quizá también más de dos o tres costumbres culturales. Un país al que se le atribuiría mil adjetivos y calificativos, resaltando no solo su belleza externa sino también la de su gente, pero quizá es también un país con una memoria ralentizada, expuesta y difamada. Si se abre la caja de pandora de este país, no solo se encuentran personas, momentos o lugares, se encontrará quizá la memoria no transcrita de un fenómeno escuchado y vivido, pero no reconocido – comprendido. Mencionado por todos, defendido por pocos, y vivenciado por muchos. Muchos que hoy ya no están y nos dejaron sus voces, relatos, y vivencias, quizá con un objetivo que no se identifica a simple vista, pero que ha sido construido con el pasar de los años siendo la ficha de un rompecabezas del que se conoce su origen, pero no su génesis. Dicho fenómeno al que hoy por hoy le denominan el conflicto armado colombiano.

El conflicto armado colombiano, ha tenido no solo varias comprensiones, sino también perspectivas y construcciones sociales, políticas, religiosas y económicas las cuales han generado una brecha de marcos, orígenes, e inicios de este. En este documento se precisa una inquietud frente a esas interpretaciones propias del conflicto armado colombiano, puesto que se ha encontrado lleno de actores, territorios e ideologías que han dado pauta para determinar el inicio de este hecho que se ha ido transformando en el tiempo. Partiendo de lo anterior entonces surge

la siguiente pregunta ¿se puede hablar de inicio de un conflicto armado, sin precisar un final específico? O ¿entonces nos hallamos inmersos en el papel de un conflicto con demasiadas aristas? ¿Es decir es el conflicto armado colombiano el resultado de una Génesis?

Un génesis Incierto: La Colombia de los Colonos y las tierras Baldías

En la historia que se data en los libros acerca del conflicto armado colombiano, se mencionan y recuerdan grupos guerrilleros, bipartidismo, y quizá algunas guerrillas campesinas, dejando de lado el trasegar de aquellos actores y causales sociales –fenomenológicas que dieron paso a un eslabón del conflicto armado colombiano. Cabe mencionar que Colombia fue un país visto inicialmente como un blanco económico bastante ambicioso para países potencia, debido a la riqueza natural que se poseía a inicios del siglo XIX. Pues, así como lo indico en algún momento John Quincy Adams (1823): “esos atributos harían que el país fuese llamado a ser en adelante una de las naciones más poderosas de la tierra” p.48. Con el deseo incesante de potencias como Estados Unidos en nuestro país, se vería reflejado no solo un interés a nivel individual, sino que eso trajo consigo todo un devenir de transformaciones sociales internas socialmente hablando, para dar respuestas a los intereses económicos y políticos que se venían implementando en el país.

Para dar respuesta a tan altos requerimientos de los intereses de otros países en países como Colombia, fue algo que desató la revolución social interna, no como hecho social, sino como estructura de su cultura. Pues para Sánchez, G. (1977): “La historia rural del S. XIX y principios del S.XX, en Colombia, está dominada en gran medida, por confrontaciones entre hombre sin tierra que se iban a “tumba montaña”, y hombres con mucha tierra y mucho poder”

p.19. En esta medida no se podría hablar del inicio de un conflicto armado colombiano como si fuese un umbral único de partida. La disputa entonces por la tierra y las necesidades encontradas en dicha época del país, confrontaron a los campesinos, quienes en ese entonces eran llamados – colonos- a transformar sus recintos de trabajo, y con estos sus condiciones económicas y sociales – Las cuales tuvieron consecuencias- muchas que se fueron acumulando, dando origen a inconformidades y una disputa seria por la tierra.

El término colono desde una perspectiva jurídica en aquellos tiempos, hacía referencia básicamente a aquel individuo de nacionalidad colombiana que cultivase tierras de dominio público, sin algún título legal, o socialmente reconocido. Sánchez, G. y surgen de allí, un círculo, porque pareció no tener fin de intereses en contravía de los “dueños de la tierra” llamados Terratenientes, que aprovechaban el trabajo de los colonos, para después ejercer su poder y nombramiento para valorizar los terrenos ya cultivados por ellos. La política de Baldíos no era entonces una figura jurídica que beneficiara propiamente a los campesinos, pues al final esta figura económica busco siempre proteger un estado que se consideraba en quiebra, vendiendo siempre al mejor postor. Pues desde 1820 hasta 1870 en la política colombiana existió la preocupación fundamental de poder subsidiar a un país que como se mencionó anteriormente se encontraba sin recursos. Todo un asunto entre colonos, terratenientes, baldíos, y Estado dio lugar entonces a diferentes problemas sociales, esencialmente por el control de la tierra, resaltando o dejando entrever las diferencias sociales, las cuales iban demarcando entonces una línea decisoria entre cada uno de ellos.

Los conflictos sociales entre estos actores y la tierra iban apareciendo y no de manera asintomática, todo lo contrario, encontró vías de pronunciación dando lugar a una gran diferenciación socioeconómica entre los mismos. Haciendo énfasis en las diferencias que se

fueron realizando se iban masificando además los problemas económicos –sociales. Paso entonces la tierra, a ser una antagonista inconsciente – o consciente- de la lucha de poder que se entramaba entre aquellos que tenían el poder y los que reconocieron su poder mediante la disputa. Fue entonces aquel deseo incesante de preservar la independencia de su labor y reconocimiento lo que mantuvo a los colonos a la vanguardia de sus intereses, pues ellos no quisieron ser sometidos a un sistema capitalista que les mentía y sometía a pagos y contratos desfavorables que no valían ni daban cuenta de su jornal, pero que sí, enriquecían a sus capataces, y terratenientes. Catherine Legrand.

No fue entonces, una lidia entre Terratenientes y Colonos, de ser así hubiese tenido un fin. Eran las condiciones también en las que las colonias y familias se encontraban, debido a las situaciones y consideraciones de los contratos que ofrecían los “dueños de la tierra”. Luego de estas inconformidades que se percibieron inicialmente, se sumaron las grandes industrias ejerciendo un poder autoritario e invasivo, que no solo iba en contra del colono, sino también de sus seres queridos. Cabe mencionar que los colonos trabajan la tierra, no eran personas alfabetizadas, pero algo si tenían claro y eran sus intereses y la conciencia del valor de su trabajo, siendo entonces esto una característica propia de los mismos, para lograr una conciencia de independencia y buscar la mejoría de sus salarios y condiciones laborales. Característica que los llevaría entonces a la conformación de grupos pequeños que se oponían a estas industrias y caciques políticos. Tuvo lugar en esta situación el Estado Colombiano mediante legislaciones donde se hacían respetar los deberes y derechos de los colonos, haciéndoles una imagen de protectores, para brindar un aliciente. Pero entonces llegaron algunas de las expropiaciones e invasiones por parte de grandes industrias, dando lugar a los colonos y pensarse y a devenir un sentir de injusticia, dando inicio entonces a manifestaciones no de lucha, pero si jurídicas para

defender sus derechos. Eran analfabetas, pero tenían un sentido de pertinencia abismal, y encontraron la forma de hacer valer sus derechos mediante acciones legales, mediante contratación de abogados para poner en manifiesto estos ataques y dejar constancia de ello. Existen quejas y peticiones por parte de los colonos de aproximadamente entre cinco y doscientas familias de colonos. Archivo Nacional de Colombia.

Entonces se encontraban en aquella época, no solo en un cuestionamiento propio de la tierra, se trataba de comprender cómo dichos atropellos de Ley y de esas formas de gobierno afectaban el bienestar de estas comunidades de colonos independientes. Claramente se recurrió a defensas legales – los que podían asumir costos de abogados y procesos – los demás o debían asumir esos procesos ante tribunales – lo que era una espera – o simplemente debían migrar y dejar sus tierras como lo requerían las empresas o “dueños de la tierra”. La constante lucha por la garantía de sus derechos, la equidad y la justicia de dar lo que les correspondían por tantos años de trabajo fue la bandera de estas comunidades, pero fue también el recurso que más utilizaron y en el que menos se obtuvo resultado por lo que entonces hicieron uso de la protesta como mecanismo de expresión colectiva. La lucha particular de los colonos no fue vista como la más pacífica, pues en medio de intereses individuales y colectivos se defendían eran propiedades importantes que generaban cantidades de dinero sumamente significativas, que daba cavidad a una defensa y opresión por parte del Estado y los terratenientes de la época. Tras todo lo acontecido referente a la defensa de las tierras, surgieron entonces ya no procesos colectivos legales, salió a la luz formas más agresivas y no esperadas por parte del Estado de las comunidades de colonos. Estos no habían sido protegidos por el Estado, por el contrario, se habían convertido en su peor aliado, y de esta forma se origina un sin números de procesos masivos donde eran las voces de estas comunidades las que daban un giro diferente y sin

pensarlo – Trascendental- a la historia colombiana. Ya no se habló de defensa de la tierra, pues el lenguaje y acciones de los colonos se transformaron a hechos que reclamaban sus tierras, pero ya en un sentido de venganza colectiva popular. En efecto, los grupos de colonos llenos de sentimientos de frustración por la injusticia que les era cercana decidieron oponerse a la fuerza con la fuerza. Catherine Legrand. Por lo tanto, dichas formas de manifestación y reclamación de estas comunidades campesinas e indígenas colombianas dieron paso a reclamaciones no solo territoriales, sino relaciones de poder entre varios grupos sociales de la época.

De manera que todo un movimiento colono, fue generando y transformando las formas de lucha y defensa de derechos de la época, pues no solo se trató de la historia de los colonos y las tierras baldías. Los colonos empezaron a movilizar los grupos y familias campesinas en defensa de sus intereses propios, magnificando el conflicto para el Estado, pero resolviendo toda una nueva mancomunidad de protesta. La disputa por la tierra y las nuevas formas de desarrollo económico dio paso a la generación de conflictos.

Fue así como la resistencia de los colonos ante las entidades del Estado y de las grandes empresas dieron paso a una tergiversación económica, agraria, social y política que tejió una forma de conflicto en el país. La dilatación de todo lo narrado anteriormente, ha sido ignorada por muchos autores y percepciones internacionales, pues se habla de un conflicto armado colombiano teniendo en cuenta marcos de bipartidismo, entre otros que veremos en este capítulo, y se deja de lado este periodo histórico que dio paso a que la política en Colombia tuviese ese carácter turbulento, sin tampoco excluir que la tenencia de la tierra fue un génesis de conflictos sociales en la sociedad colombiana.

La invasión Extranjera: La industrialización y el café.

El interés notorio de los Estados Unidos de América en las tierras colombianas fue a finales del siglo XIX, algo totalmente evidente y contundente, lo cual causo un gran impacto no solo en la economía del país sino también en las formas políticas, sociales y culturales de la época.

Las dinámicas sociales en este tiempo no fueron las más pacíficas o tranquilas posibles, pues la economía había tomado un giro diferente en el país y con dichos cambios, la población campesina, indígena y colona tomaron una posición particular en su afinidad por la política. Este poder y papel que desarrollaron los ciudadanos de la época impacto profundamente en esa relación de amo-siervo o patrón - empleado, surgiendo entonces otras exigencias propias de la vida digna de los individuos en sus trabajos, familias, entre otras áreas importante que preservaran el bienestar individual y colectivo.

Con esto, aparecen términos que leeremos y veremos en como al pasar del tiempo, actores y territorios: Tierras, invasión, lucha y *nuevos conflictos* - ¿o la transformación de este? - todo reflejado por la nueva economía resultado de la primera guerra mundial.

La economía de la que se habló en los años veinte tuvo una gran influencia por romper en un nuevo paradigma de oportunidades, era pasar pues, de una economía sesgada a una mucho más abierta frente a las oportunidades de inversión las cuales ya estaban definidas: Inversión extranjera y la exportación de café. Darlo Mesa. No se trató solo del Café, pues Estados Unidos proyectó sus intereses después de esta primera guerra mundial, en países que fuesen productivos para él, aprovechando la depresión económica que vivieron los países Latinoamericanos, en los cuales encontró en Colombia un gran foco de inversión.

De esta manera, los baldíos de nuestro primer apartado cobraron un gran valor para dichos inversionistas, lo que permitió que departamentos como el Tolima, Cundinamarca, Caldas Y Valle, por mencionar solo algunos se convirtieran en focos de cultivo cafetero. Trascendiendo entonces el conflicto, a nuevos factores como la industrialización, el café y el nuevo orden quizá de autoridad: industria –campesino.

Liberales y conservadores: La tenencia del poder.

Las reformas agrarias de los años treinta, generaron diversas modificaciones en la economía colombiana, pero también generó cambios en las perspectivas, conductas e ideologías de la ciudadanía campesina, indígena y rural. La “invasión” de industrias extranjeras a los campos, despertaron las exigencias de quienes habitaban en ellas, las dudas se instalaron en la mente de muchos, hasta convertirse en luchas por defender lo trabajado por años. Ya no eran los campesinos de las tierras baldías, eran individuos que sintieron afinidad por un pensamiento y aguerridamente a un partido político. Se identificaron, se reconocieron, y actuaron según sus particularidades y necesidades - pertenecer- esa era la ambigüedad, ser o no ser, pensar de manera política conservadoramente o teniendo en cuenta el pensamiento liberal y “progresista” de una sociedad. Los campesinos entonces encontraron una esperanza en medio de estos dirigentes que prometían luchar precisamente por sus derechos, esos que desde la guerra fría estaban siendo vulnerados, sin más ni menos.

Fue precisamente la época de la depresión económica mundial, influencia directa para que los cultivos de café y esa creciente exponencial del campo decayera de manera significativa, afectando no solo a los grandes empresarios, sino también a los campesinos quienes habían gozado de todas las ganancias obtenidas en su momento. Dicho evento mundial, impacto directamente esta población de forma económica, pero también socialmente, pues fue así como

los campesinos gestionaron formas de protesta, reclamación y exigencia de sus derechos como campesinos, encontrando entonces diversos mecanismos de manifestación que se fueron presentando mediante las ligas campesinas, y la identificación con los partidos de izquierda.

Catherine Legrand. 2000. Lo anterior entonces nos permite vislumbrar que se empezó una nueva fase de conflicto social, los cuales moldearon las estructuras públicas, económicas y políticas del país, no solamente de la época sino de los años venideros.

Las dinámicas sociales se fueron transformando, así:

El conflicto armado comienza con la Violencia. Y la Violencia está asociada a dos factores originarios que se influyen mutuamente: el control sobre la tierra y sobre el Estado, sobre todo a partir de la subida del precio del café, y los presupuestos de gastos de los gobiernos aumentan considerablemente. El telón de fondo es el enriquecimiento desbordado de EE. UU. después de la Primera Guerra Mundial. (Molano,A. 2015, pp 1.)

Seguía presente entonces la tenencia de la tierra como argumento válido precisamente para el surgimiento de nuevas luchas, pero ahora vistas desde una conciencia “política” adjudicada al partido político que se perteneciese. Se empezó entonces de esta manera ya no una lucha de tierras, que, si bien fueron su bandera de prueba, pues termino transformándose entonces mediante esta causa, en una lucha ideológica, que bien ya traía consigo un pasado de diferencias, y disputas precisamente por el poder. Los conservadores en ese entonces no podían aceptar precisamente que el partido Liberal tomara las riendas de la causa política en los años 30, no pensaban rendirse tan fácil teniendo una historia punzante que los acompañaba desde su triunfo en la Guerra de los Mil Días, fue precisamente entonces cómo surgió la época de La

Violencia que como Menciona Molano, A. fueron entonces “ suerte que armas, presupuesto nacional, ideología y tierra, es decir, todas las formas de lucha, se convirtieron en la mezcla explosiva que llamamos La Violencia –1925 y 1955”. (p.1)

No dio entonces espera esa disputa de poder, pero si cambiaron los escenarios y precisamente las razones de luchas, con una diferencia, los actores seguían siendo los campesinos, pero entonces transformados, ya no eran los colonos de las tierras baldías pues se habían convertido en los campesinos de las luchas. El campo de acción de la disputa de estos dos partidos fue precisamente el campo – quizá como estrategia de desneutralización de los territorios- el partido conservador, resumiendo el análisis de Alfredo Molano, los conservadores empezaron entonces a imponer estrategias para la recuperación del poder, sembrando el terror en los territorios, anclados de sus aliados infaltables como la Iglesia católica y las fuerzas militares, impactando fuertemente y de manera arraigada contra sus opositores, tanto así que se tuvo que comprometer la vida del representante fuerte del partido liberal como lo fue Gaitán, y fue entonces como se desato no una guerra, sino una hecatombe de estrategias de ambos partidos. Estrategias de poder.

El gobierno intento apaciguar las aguas, pero fue imposible. Ya no era un interés de tierra, se habían inmiscuido valores agregados como la dignidad, las ideologías, estructuras sociales y con ello todo un enfrentamiento entre las aristas del Estado. Y no basto entonces la reforma agraria para alivianar a los campesinos – quienes ya habían pasado por diferentes incentivos para contentarles- sino también la modificación que padecieron las fuerzas militares del país con la intervención de EE. UU y la apuesta de la Seguridad Nacional, donde entonces se fortaleció el concepto de guerrillas campesinas, producto quizá del descontento y la injusticia.

El Antagonismo: Insurgencias y Grupos Armados

Desde que las disputas iniciaron en Colombia, y los conflictos se ligaron a la tierra y los intereses político – sociales, la transformación de las luchas fue tomando un rumbo inesperado. Cada acontecimiento iba generando una bola de conflictos que parecían finitos, pero realmente se encausaban y se entrecruzaban con los intereses de otros grupos que iban surgiendo, era un enlace, un entramado finalmente que se perpetuo y extendió por el territorio colombiano.

El hilo conductor de hechos desfavorables de los años 30 y 40 parafraseando a Molano, impulso el movimiento campesino, siendo esto entonces un factor importante pues ellos habían perdido el control de sus tierras, y se dio lugar a la colonización de las tierras baldías, hecho que fortaleció a las fuerzas guerrilleras, pues se convirtieron en una forma de orden social, como garantes y defensores de sus necesidades y derechos humanos, en comparación con el Estado.

Durante la época de la Violencia, hecho que marco el hito de la historia del país como una de las etapas más sangrientas del país, resumiendo la idea de Yaffe, L. se continuaron muchas de las conformaciones de grupos armados vistos desde la siguiente manera:

Las guerrillas surgieron en la década de los sesenta, siendo las más importantes las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, FARC, el Ejército de Liberación Nacional –ELN–, el Movimiento 19 de abril –M-19–, y el Ejército Popular de Liberación –EPL. (Yaffe, 2011, p.191)

Precisamente el país no gozaba de una época tranquila, por el contrario, se fue incorporando cada vez más el concepto de insurgencias y con estas se disparó de manera significativa una tensión social en los territorios alejados como el Magdalena Medio, los Cabildos en el departamento del Cauca, lugares como la hacienda Sumapaz, entre otros solo por

mencionar. Esta época que atravesó el país se vio entonces sesgada por un sin número de motivos, causas y defensas por lo colectivo, pero a su vez se vio permeada como lo menciona Fals Borda (1962) : “Llega la ambición de dominio, la perspectiva de cierta fácil holgura económica, el paroxismo, se convierten en canales de las dinámicas de masas.p.39

De ahí que la creación de grupos guerrilleros como por ejemplo las FARC, que empezasen en los años 70 a realizar una expansión masiva en el territorio colombiano, haciendo uso de las necesidades y características de vulneración de poblaciones marginadas del Magdalena, Putumayo, Tolima, entre otros. En pocas palabras lo acordado por la reforma agraria de la época había resultado siendo un fracaso como propuesta para el Estado, pues los campesinos no aceptaron las condiciones y tampoco la recibieron como beneficiosos para ellos y todo por lo que habían luchado. Entonces fue así como:

En la segunda mitad de los 70, no sólo las Farc, sino especialmente el EPL y el ELN sustituyeron el liderazgo rural, radicalizaron al campesinado y expandieron su influencia en las regiones donde aquel había sido politizado en pos de la reforma agraria. (Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación (Colombia). Área de Memoria Histórica., 2013, p.51)

Fue entonces como la insurgencia mediante la conformación de grupos armados tomo un papel predominante frente las situaciones sociales que se iban presentando en el territorio. El conglomerado de grupos armados iba creciendo de manera exponencial y con ellos sus motivos de lucha iban variando, se permearon pensamientos, grupos, ideologías y formas de violencia.

Se podría relatar quizá poco a poco el impacto de los grupos armados de manera periódica o sistemática en la historia del país, pero es aquí donde surge precisamente la

necesidad de revisar como estas conformaciones de grupos al margen de la Ley, permearon drásticamente el tejido social. de esta manera fue como:

Los actores armados ejercieron la mayor devastación en las masacres de tierra arrasada. No fue suficiente con matar masivamente. Atacaron el entorno físico y simbólico de las comunidades. Violentaron a las mujeres, los ancianos, los niños y los liderazgos comunitarios; destruyeron viviendas, dañaron y robaron bienes materiales de las víctimas, y escenificaron la violencia con sevicia y torturas. Fue un ejercicio de terror sistemático que buscaba generar una desocupación duradera. El terror desplegado apuntó a volver inhabitable el espacio físico y social, para producir así el desplazamiento forzado masivo, el abandono y el despojo de tierras. (Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación (Colombia). Área de Memoria Histórica., 2013, p.53)

Por lo anterior significativamente los actores armados tomaron el poder en los territorios, y ya las formas de lucha iban transformándose y tatuándose en cada espacio del país de manera selectiva y permanente. Las formas de violencia iban tomando aristas diversas, pues no se hablaba únicamente de FARC, paramilitares, EPL, entre otros, se vivió un hilo de hechos sangrientos que no solo mancharon los campos y lugares marginados de Colombia, sino también la vida misma de los ciudadanos y con ellos sus formas de vida. Se puede afirmar como menciona Fals Borda (1962) : “las guerrillas se organizan mejor y la acción del gobierno se aplica con acerba drasticidad”p.45. La ausencia clara del Estado permite entonces que los grupos armados tomen un poder persistente y con eso, una serie de hechos lamentables que marcaron el hito de la historia, alcanzando así una expresión máxima de violencia y crimen mediante sucesos como el incendio del *El Espectador*, *El Tiempo*, *la sede de la Dirección Liberal Nacional*, resumiendo un poco de lo mencionado por Fals Borda.

De ahí que los grupos militares tomaran cada vez mucha más fuerza y con ellos sus formas de violencia, pues como menciona Fals Borda (1962) : “Cuando se pertenece a un grupo se experimenta una poderosa sensación de seguridad” p.150. y esa misma seguridad fue la que compartieron a las comunidades, por una parte, brindaban seguridad a algunos individuos bajo la modalidad de protección y a otros el asedio les fue sembrado en forma de terror, masacres, invasiones y desplazamientos. Y es así como entonces se puede hallar una explicación al desahucio de los campesinos que como mencionamos anteriormente fueron los precursores de esta lucha, inicialmente por la tierra, pero en su momento entonces se transformó precisamente en conformación de grupos armados, desplazando precisamente a los actores iniciales. Para ello Fals Borda (1962) menciona algo importante: “El grupo errante que lucha y el tipo de comunidad desplazada, sin recursos, desconcertada, lastimada, deshecha en su psicología elemental, se originan por acción de la violencia” p.151. No fueron precisamente los campesinos quienes iniciaron este tipo de violencia, pero entonces aceptaron el reto de continuar, pues no eran los fundadores de estas oleadas de violencia, pero si actores principales de todo un movimiento que se transformó y se quedó no solo en la geografía de un país sino también en la memoria de sus habitantes, en el engranaje del tejido social y la ausencia de organismos de control del Estado.

No existió justamente un abandono, ocurrió un enajenamiento, y un oscuro silencio. En el silencio donde ocurrieron masacres, muertes y vidas fragmentadas.

Trujillo - Valle del Cauca: Un Acercamiento A La Realidad

Las memorias del conflicto armado, el conflicto mismo y las trayectorias de vida han permeado todo el país entre montañas, veredas, ruralidades y zonas urbanas se logra encontrar

una marca imborrable de estos hechos. Vidas y familias transformadas por un fenómeno inexplicable, cambiante y perpetuo. Y así, hoy por hoy cada rincón de Colombia lleva innata una memoria territorial. Trujillo, no fue precisamente la excepción, y mucho menos siendo el Valle del Cauca uno de los departamento más atacados y perseguidos por la violencia y el conflicto armado colombiano.

La violencia es un hecho que no solo deja víctimas, victimario y hechos atroces. También rompe lazos y comunidades enteras, condenándolas a una historia que se reconoce desde las heridas propias. Entre 1988 y 1984, en diferentes regiones del país se atravesaron por actos inmensos de violencia, entre ellas Trujillo, Riofrio y Bolívar por mencionar algunas. Es importante reconocer:

Adicionalmente, en el plano político y simbólico, el GMH recurre a la calificación de “Masacre continuada de Trujillo”, como forma de reconocimiento de la dimensión colectiva y prolongada de los crímenes que tuvieron lugar en esta zona del Valle, destacando al mismo tiempo la crueldad y la sevicia en la ejecución de los hechos delictivos. (CNRR, 2008, pp.14)

Así, este municipio se convirtió en el escenario focal de los grupos paramilitares y asociaciones del narcotráfico de alto impacto encabezados por Diego Montoya, alias *Don Diego* y Henry Loaiza, alias el *alacrán*. No sin dejar atrás las problemáticas bipartidistas de los años 50 y toda una historia consignada y relegada desde la época de La Violencia. El territorio fue disputado y aguerido violentamente por el narcotráfico y el ELN. Pues como lo plantea el CNRR (2018): “la masacre continuada que se desató obedecía a cálculos estratégicos de control territorial más amplios de los responsables directos de la misma, a saber, una alianza entre narcotraficantes y agentes locales y regionales de las Fuerzas Armadas” p.15

Por lo anterior se infiere que la Masacre ejercida en Trujillo, no solo dejó entrever las facciones políticas de poder que deseaban ejercer estos dos actores, pues también se adhirieron a todo mecanismo – por más aberrante que fuese- para lograr su cometido. No obstante, la bola de nieve de grupos en busca del control no cesaba, por el contrario, se sumaban una a una, considerando estar de acuerdo con una u otra ideología. Para completar a todo el hecho de violencia, termino uniéndose el Estado, mediante “alianzas” para lograr hacer frente a estos grupos insurgentes y llevar la tranquilidad a la comunidad. Pero no fue suficiente la bandera de lucha y limpieza que estos últimos actores “promovían”, pues era más fuerte la determinación a sangre y sometimiento la que infundieron que la seguridad misma de la población.

Marco Teórico

El siguiente proyecto de investigación se sustenta en comprender las formas de memoria, reconocimiento y simbolización individual y colectiva que realizan los abuelos del municipio del Valle del Cauca. Pues se ha evidenciado que el carácter y evolución de los procesos de memoria, como en las acciones psicosociales acompañadas en los procesos del recuerdo de un hecho o vivencia específica, permiten comprender procesos y nuevas metodologías de reconocimiento que ayudan a considerar nuevas y mejores estrategias de afrontamiento para el bienestar psicológico y social de los individuos.

En ese sentido se sustentará teóricamente este abordaje comprendiendo la dimensión de los procesos de recuerdo y subjetivación desde la psicología social de la memoria, contribuyendo a una perspectiva completa de los procesos sociales mediante acciones que construyen al sujeto social de acuerdo con la elaboración de su realidad social y la simbología que este les adhiere a sus procesos colectivos. De esta manera entendiendo los procesos de memoria como un aporte que se construye entre el individuo, su realidad y simbología social, se partirá de autores como Vásquez y Halbwachs que interpretan dichos fenómenos desde una perspectiva cultural, política y social de carácter hermenéutico. En realidad, esta perspectiva nos invita a concebir los procesos de recuerdo y memoria como una interpretación del pasado integral, la cual tiene un alto impacto en las trayectorias de vida de los individuos víctimas de hecho determinado, como en este caso del conflicto armado colombiano y el trasegar de sus vidas.

Por lo anterior se plantearán dimensiones de comprensión teórica que permitirán el sustento del ejercicio del proyecto de investigación, en conjunto con los elementos teórico-metodológicos. Se iniciará con una revisión profunda de concepto de memoria como intersticio de los procesos cognitivos del ser humano, y luego llegar a la memoria como el proceso de

construcción y reconocimiento social colectivo. Seguidamente se hará una comprensión acerca de aquellos elementos inmersos en los procesos de memoria colectiva, para el reconocimiento de los individuos frente a un hecho o fenómeno, realizando un bosquejo de otro tipo de memorias que contribuyen a los procesos individuales y colectivos. De esta manera la dimensión siguiente será acercarse a la narrativa como elemento dinamizador de los procesos sociales, y los elementos que se extraen desde estas posturas; haciendo énfasis en el relato autobiográfico como evocación de los recuerdos individuales/subjetivos utilizado en víctimas del conflicto armado, impactando positivamente en la noción individual de la trayectoria de vida de cada persona, aportando sanación y resignificación en el ciclo de vida que se encuentre.

1. Psicología Social

La psicología social ha mostrado un interés amplio en procesos colectivos, donde se tienen en cuenta elementos como la subjetividad y la construcción social, pues se resalta la elaboración de imaginarios y realidades sociales en el desarrollo de las comunidades y el impacto que estas tienen en el proceder de los individuos. Esta psicología social de la memoria impacta desde su enfoque y necesidad de observar todas aquellas acciones que se manifiestan en el recuerdo, realizando un panorama amplio problematizador de la percepción del pasado y todo lo que eso contiene, promoviendo así simbologías, interpretaciones y sentidos que conforman las realidades de las víctimas.

Se trata de poder entrelazar los procesos subjetivos y de construcción que realizan los individuos en su colectividad, partiendo de las estructuras sociales que han emergido en la dinámica de la sociedad y su articulación con las historias de vida de las víctimas de momentos históricos que han provocado dolor y ruptura del tejido social.

1.1. Representaciones Sociales: Moscovici

La transición de las sociedades, sus periodos y consideraciones son un apartado significativo en la construcción de memorias colectivas, como eje fundamental además de la representación social que construyen estas frente a lo público o quienes les rodean. Las iniciativas de memoria realizadas en el marco del conflicto armado colombiano han permitido vislumbrar diferentes formas de comprensión de realidades colectivas e individuales de las víctimas y sus territorios. Por lo tanto, se confiere pertinente el entendimiento de estas iniciativas y sus grupos colectivos como representación fundamental del conjunto dinámico de interacciones y acciones que hacen posible la representación social.

Inicialmente se procede a comprender el significado de las representaciones sociales y el impacto que estas tienen en los territorios y en la construcción de historia. Para Moscovici (1961): “Las representaciones sociales se presentan bajo formas variadas, más o menos complejas. Imágenes que condensan un conjunto de significados; sistemas de referencia que nos permiten interpretar lo que nos sucede, e incluso, dar un sentido a lo inesperado” (p.472) Y de esta manera colectivos y grupos de memoria histórica han realizado no solo iniciativas sino también prácticas que les han permitido condensar sus propios significados de acuerdo con los hechos victimizantes e indeseados en el marco del conflicto armado colombiano. Todas esas percepciones y resultados de las prácticas de memoria histórica y colectiva han contribuido a un fenómeno importante como lo es el *conocimiento social* que en finas palabras se refiere a las diversas formas y estrategias que existen de interpretar las realidades. Y es así como justamente este proyecto de investigación acude a la noción de representaciones, siendo estas subjetivas al individuo y al contexto, por un lado, se abordará el ejercicio de memoria colectiva realizado por abuelos que han vivido la guerra y el conflicto desde su infancia, atravesando así toda su estructura familiar y social, partiendo de un recuerdo significativo para ellos dentro de su individualidad, el cual será plasmado y reflejado mediante el ejercicio de relato autobiográfico en el marco de la comprensión de narrativas, y de cómo se encuentran representados, reconocidos y simbolizados estos abuelos en todo el constructo de conflicto armado y la noción de víctima.

Es valiosa la representación social que se pueden atribuir estos abuelos en el marco de su reconocimiento, trayendo consigo elementos importantes de la comunicación e interacción de grupos – desde su colectividad- resaltando el contexto, las posiciones, valores e ideologías que conforman su historia de vida. Por tanto, este tipo de representaciones constituyen como narra Moscovici, diferentes formas del pensamiento, guiando estas dinámicas de razonamiento al

entendimiento del entorno social y como estos son reconocidos no solo desde el yo subjetivo, sino también por el entorno que los identifica. Es en si esta representación social de los abuelos de Trujillo un proceso al igual de representación mental que ha llevado mediante iniciativas de memoria colectiva ese carácter significante, que conlleva a todos los abuelos a evocar sus memorias desde el componente individual, familiar, y social, haciendo énfasis en elementos clave que se restituyen en simbolización de ese algo “ausente” tangiblemente hablando, en algo que está presente, mediante recuerdos, conductas o duelo. Lo que quiere decir que la evocación de esa representación mental de los abuelos a través del recuerdo se estructura y se queda en el trayecto de sus vidas hasta que es simbolizado, y entonces se podría comprender desde la estructura de la representación que describe Moscovici (1961): “Aparece desdoblada, tiene dos caras tan poco dissociables como el anverso y el reverso de una hoja de papel: la cara figurativa y la cara simbólica” p.478. Esas dos aristas o caras como lo menciona el autor se podrán ver identificadas mediante el relato autobiográfico de los abuelos, siendo una herramienta que evidencie su significación en diferentes etapas de sus vidas, plasmando a su vez la interacción y significancia que ellos han tenido con el mundo que les rodea, la historia y la colectividad misma.

Al mismo tiempo mediante la representación social se involucran otros elementos valiosos de análisis, que permiten que exista no solo una significación del individuo frente al hecho, sino también una construcción – desde el recuerdo y la vivencia- y otro de reconstrucción – producto del ejercicio de memoria- este último siendo un componente que se espera dilucidar con los abuelos el hecho de representación individual y colectivo dentro del conflicto armado colombiano en su actual ciclo de vida. Lo anterior con el fin de que dichas representaciones se elaboren desde el contexto y la pertenencia de su historia, pues si se tiene en cuenta el contexto

de cada abuelo/abuela partirá de un determinado estímulo social propio de su historia de vida, lo cual genera una particularidad; como también lo es desde el elemento de pertenencia propio de cada individuo, donde se consideran importantes aquellos valores, creencias e ideologías que fueron o son parte de su historia de vida, familia o comunidad. En otras palabras, cada individuo es quien asigna un significado a su experiencia, le proporciona un sentido al hecho o acontecimiento específico y de esta manera lo exterioriza con la sociedad. Los abuelos han elaborado ejercicios de memoria histórica impregnando este sentido, significado y reconocimiento, resaltando el valor del discurso y el lugar que ocupan en la comunidad.

1.2. Construcciónismo social

Comprender las realidades sociales y los individuos en sus diferentes formas ha sido uno de los retos más grandes de la psicología social, pues las dinámicas y observación de los fenómenos han ido modificándose con el paso del tiempo, trascendiendo y articulándose a las nuevas representaciones sociales. Pasar del constructivismo social como agente de comprensión de las sociedades y sus elementos internos, llegó el construcciónismo social para adoptar una posición más desde el sujeto y el objeto social, analizando justamente la relación dual entre estos dos y como entre estos se construye la realidad y subjetividad de hechos e historias de vida determinantes.

Autores como Kenneth Gergen contribuyeron a la consolidación del construcciónismo social, desde una postura dualista del objeto y el sujeto social. Esta comprensión entonces propone justamente un análisis entre los dos elementos que conforman una cierta realidad, partiendo de las representaciones mentales y lo que se construye a partir de lo anterior y lo adjudican al objeto generando un conocimiento. Así, es como se tiene en cuenta entonces la experiencia, pero también todo aquello que conforma el individuo desde su subjetividad y como

con estas dos aristas él o ella construyen un concepto definido de la situación, historia de vida, memoria y experiencias.

Por lo anterior es importante comprender esta epistemología como estrategia de comprensión de las realidades y experiencias de las comunidades, pues, así como la memoria es construida desde el individuo, y la historia de las sociedades son el reflejo de procesos de las representaciones sociales que son expresadas a través del discurso y la significación asignada por las multitudes. En términos del conflicto armado colombiano se puede evidenciar como la construcción de la historia ha sido el hilar y trasegar de un conjunto de subjetividades que se han ido reconociendo desde el individuo pasando por la legitimización de las comunidades, pasando así a ser reconocidas en el marco de comunidad con una validez que la respalda. Las historias de vida de los adultos mayores entonces proceden por sus experiencias que se han tejido en el discurso propio a la hora de evocar el recuerdo, plasmarlo en sus dinámicas y experiencias de memoria para perpetuarlo en el discurso de generación en generación.

Los adultos no solo han revivido un recuerdo particular al narrar eventos de su vida, sino que muestran la historia de familias y territorios, convirtiéndose así en algo que va más allá de la historia, dándole así un significado social e individual. Significado que no proviene de la particularidad sino de la subjetividad. Así puedo deducir que *no se evoca lo que no se reconoce, y no se significa lo que aún no se simboliza*. Por tanto, es importante el conocimiento como cimientamiento de las estructuras sociales y así lograr la hegemonización de los grupos quienes reclaman y resignifican.

Por esto Gergen plantea (1997): “Cualquier relato compartido del mundo o del yo tiene su origen en las relaciones” p.14. Esto se puede entender que los relatos y experiencias del individuo no son propios o únicos de él sino de sus relaciones y el intercambio social. Aquí se

debe resaltar que, al ser un ser contenido de un pasado, un presente y quizá un futuro no definido, no es propio de sí, sino de la relación que entre estos se ha generado, transformando la resignificación en un proceso interdependiente. Es así como lenguaje adquiere un papel importante dentro de esta teoría, pues el discurso narrativo que se genera en procesos de recuerdo y autorrelato adquieren una convención de la realidad por la forma en como las personas le adhieren su significado y de esta forma lo comparten y determinan como realidad social, se crea entonces un génesis colectivo de experiencias, pasando por un entramado de interpretaciones que se convierten en una representación social, y en el caso de Colombia una representación histórica colectiva. Lo que nos permite concordar con Gergen cuando expresa (1997): “la verdad parece ser una cuestión de perspectivas, y éstas productos de intercambios y consensos sociales, es decir, construidas en los sistemas de comunicación social” p.15. Así pues, para el autor se entiende como las comunidades logran cohesionarse a través del discurso perpetuando sus realidades en representaciones.

Es justo por lo que se comprende desde el construccionismo social, la validez de representación, conocimiento y construcción de realidades de los abuelos y abuelas. Han evocado desde el recuerdo las particularidades que les han significado ser parte o vivir en medio del conflicto armado colombiano, para así poder reconocer dichos eventos históricos, ser conscientes – simbolizados - y finalmente proyectados a través de la memoria colectiva mediante estrategias narrativas que permiten el reconocimiento individual pasando por el colectivo y la determinación que la estructura ha impregnado como una realidad construida desde sus experiencias.

2. Memoria

“Lo importante no es lo que han hecho de nosotros, lo importante es lo que nosotros hacemos
con lo que han hecho de nosotros”

Jean Paul Sartre

Construyendo y comprendiendo las iniciativas de memoria en abuelos o adultos mayores de nuestro país, bajo una perspectiva de evocación, sanación y simbolización del recuerdo, es importante comprender este proceso de reconocimiento y reconstrucción de la memoria como una dinámica intersubjetiva y social que ha ido además restableciendo el tejido social. Se parte inicialmente de la memoria individual, para luego plasmar la memoria colectiva traspasando lo inesperado, aquello de lo que no se habla, no se ha sanado y quizá aún no se ha resignificado. La colección de memorias y la evocación de ellas permite la creación de nuevas interpretaciones de los hechos ya sucedidos, tener una mirada diversa del fenómeno y de las víctimas como individuos inmersos en una problemática social.

A lo largo de esta investigación se menciona las iniciativas de memoria como hechos dinamizadores del reconocimiento de las víctimas, como herramienta de visibilización de la historia, la reclamación de familias y territorios o como el restablecimiento de comunidades completas en la exigencia de sus derechos. Bajo la premisa del construccionismo social y la relación indeleble de la memoria y las relaciones sociales, se comprende los procesos de memoria desde una perspectiva sociológica y hermenéutica considerando autores como Maurice Halbwachs, considerando dichos procesos en los denominados “marcos sociales de la memoria”, los cuales hacen uso del discurso del individuo a través del tiempo. Por lo anterior es importante considerar las nociones y elementos técnicos de los ejercicios o prácticas de memoria en el

marco de una construcción que se inicia individualmente y se resignifica dentro de la colectividad, resaltando el valor agregado que se tiene por las culturas, creencias e ideologías de los territorios y las víctimas del conflicto armado colombiano. Este tipo de prácticas requieren de insumos personales, por lo que Halbwachs comprende estos procesos teniendo en cuenta el ámbito social:

Cualquier recuerdo, aunque sea muy personal, existe en relación con un conjunto de nociones que nos dominan más que otras, con personas, grupos, lugares, fechas, palabras y formas de lenguaje, incluso con razonamientos e ideas, es decir, con la vida material y moral de las sociedades de las que hemos formado parte. (Halbwachs, M. 1994.p.38)

Precisamente por la relación del recuerdo con diferentes eventos sociales, históricos y culturales este cobra un sentido diferente que en cualquier otro proceso, para la población adulta mayor víctima del conflicto armado quienes han tenido que sobrevivir a un conflicto armado situado en inicio pero transformado en fondo, se lograría evidenciar como el lenguaje, el significado y el tiempo influye de forma directa en la construcción de sus trayectorias de vida, practicando los ejercicios de memoria a través de la colectividad y la cultura. Lo que finalmente se percibe como algo individual, termina siendo un trabajo articulado entre varios proyectándose dentro de las sociedades, articulándose dentro de los compendios de memoria historia a través de la colectividad. Ahora bien, no se trata de dividir las memorias entre cantidades iguales o no, se trata es de analizar dichas prácticas en las vidas de estas personas como procesos que se juntan en la individualidad de lo particular, y el hecho de unificar una historia de vida en conjunto con la comprensión de las realidades sociales. Particularmente las historias de vida de adultos mayores víctimas del conflicto armado, resultan de un proceso histórico el cual ellos han venido tejiendo a través de su perspectiva teniendo en cuenta de manera inconsciente el entramado

social. Por esto la importancia de dichas prácticas vistas desde el reconocimiento, y la retribución que la evocación de recuerdos impacta o no en la noción de víctima, generando rutas de acción de la sanación o la resignificación de sus hechos vividos.

Esto nos ubica en algo fundamental y es la identificación de elementos inmersos en estos procesos y prácticas de memoria, para Halbwachs (1994): “el lenguaje es el marco a la vez más elemental y estable de la memoria” p.64. Es justo allí en los procesos de narrativa por el cual los individuos construyen de manera articulada sus recuerdos, historias de vida, y memorias las cuales son permeadas bajo la premisa de la construcción social, el reconocimiento, y la pronunciación directa de los almagajes vividos a lo largo de su vida. Es el lenguaje quien permite que el recuerdo siga latente a través de lugares, personas, fechas o eventualidades particulares, para ser transmitido en la subjetividad de los espacios de memoria, anclándose a un sinfín de experiencias que terminan siendo el entretejido social de la historia.

Por la articulación de los procesos individuales de memoria y las coyunturas sociales, se expone esta idea de construcción y evocación del recuerdo, partiendo de autores como Halbwachs que permiten comprender el fenómeno no solo desde una perspectiva cognitiva de los procesos de memoria, sino desde la particularidad de la unión del recuerdo y lo social, y como de esta manera se perciben las realidades y representaciones sociales de las víctimas del conflicto armado que hoy por hoy se encuentra en su etapa de vida como adultos mayores. Marcando no solo los ejes de entendimiento de sus procesos individuales de reconstrucción o reconocimiento, sino también la idea de las practica de memoria como constructo social.

Siguiendo el hilo conductor de dichas prácticas e iniciativas de la memoria, se abre un campo de discusión importante teniendo en cuenta el concepto de memoria desde una mirada trascendental, para Vásquez (2001): “entendemos la memoria como una acción discursiva

realizada en el presente que construye relatos sobre el pasado” p.22 Los adultos mayores víctimas del conflicto armado, han tenido un trasegar de historias fragmentadas, continuadas y entramadas. El recuento, el recuerdo y la evocación de lo mencionado anteriormente, significa entonces la construcción de un pasado en medio del presente, articulando consigo una serie de elementos propios del discurso que permite distinguir la memoria colectiva de la memoria histórica. Finalmente, ningún tipo de memoria es más o menos importante que la otra, pues donde se generan un impacto es en el objeto de aprehensión, la causalidad y el efecto que surte en el individuo. La memoria en sí se podría comprender como el conjunto de recuerdos, imágenes, vivencias, experiencias, y otras dinámicas que han hecho parte de la vida de estas personas, pero se comprenden las praxis de memoria como ejercicios que permiten el reconocimiento de un pasado, quizá ya “*olvidado*”, o se podría llamar “*solventado*” por las diferentes formas de afrontamiento de los seres humanos ante hechos traumáticos a causa de la violencia o conflictos sociales.

Pero es importante mencionar que dichos procesos de memoria no solo han recapitulado y llenado centros de memoria histórica, compendios escritos o fotográficos que dan cuenta de la historia de un conflicto armado interno para el caso de Colombia. Las víctimas han utilizado este recurso propio de los procesos cognitivos del individuo como un mecanismo de lucha y visibilización frente a los entes de control, contribuyendo al entendimiento de estos fenómenos sociales, articulados a la resignificación de sus historias de vida. Pues él no recordar, sería callar las voces que no solo representan una vida, o familias enteras sino la historia de un país que aporta a la construcción de paz. Por esto la importancia de estudiar los procesos de memoria en personas adultas, abuelos o mayores como son llamados en otros contextos, conformando no solo un compendio de su aporte al sistema social de memoria sino también a sus trayectorias de

vida pues de no mencionarse y trabajar este tipo ejercicios en dichas poblaciones, ocurriría una distorsión de la memoria colectiva como explica

La distorsión de la memoria colectiva y el no reconocimiento social de los hechos, tiene efectos en los supervivientes como una privatización del daño, una falta de dignificación de las víctimas y una pérdida de apoyo para las personas afectadas que se encuentran así sin marco social para darle significado a lo acontecido y tendrán mayores dificultades para elaborar el trauma. (Beristain, 1999, p.66)

Reprimir el recuerdo no es entonces la mejor manera de sanar, mientras que, mediante la elaboración de historias de vida, trayendo consigo todos los aspectos relevantes de la vida de las personas adultas mayores víctimas del conflicto armado, no solo se genera una cantidad significativa de relatos partiendo desde la individualidad de cada abuelo/abuela, sino que también se evidencia un trabajo en construcción dependiente de las costumbres y pensamiento propios de su cultura que les permitirá la dignificación de sus vidas en el marco de un conflicto directo o indirecto según sea el caso.

Por lo anterior el hecho de “hacer memoria” partiendo de la conciencia y la individualidad, se convierte entonces en un proceso sanador, pues se considera importante la noción del lugar, espacio y tiempo. Siendo así importante cada uno de los aspectos mencionados anteriormente para dar sentido de pertenencia a esa memoria, y a esa historia relatada por un abuelo/abuela que vivió el conflicto armado colombiano. Estas construcciones de historias, que al final vienen siendo una evocación del recuerdo olvidado, se impregnan de la individualidad de cada abuelo, pues como menciona Halbwachs la memoria sería entonces un proceso que también se arraiga teniendo en cuenta las costumbres, familias, y hasta grupos o creencias religiosas.

Sin embargo, es importante resaltar que las iniciativas de memoria se deben comprender bajo un tipo de marcos sociales, pues no se reconoce, ni se evoca partiendo desde un punto desconocido, con esto se hace referencia a que la memoria también se genera partiendo de una territorialidad y lenguaje exclusivo y propio de ese contexto. No será igual una versión de abuelo/abuela víctima del conflicto armado proveniente del sur colombiano que la de un individuo víctima bajo el mismo marco, proveniente del norte del país. Todo tendría o partiría de una subjetividad, pero también de la colectividad que le permite reconocerse a esa individuo de formas diversas articuladas con un elemento esencial como el lenguaje. En los trabajos realizados por Halbwachs nos hace énfasis en que (1994): “Es el lenguaje el marco más elemental y estable de la memoria”p.64 y es así como precisamente este tipo de memorias cobran un valor especial y significativo para la articulación de la memoria propia, como también a las memorias colectivas. Pues las experiencias y prácticas de memoria buscan quizá en cada marco un objetivo diferente, pero dentro del sueño de esta investigación es justamente articular aquellos recuerdos no discursivos – es decir momentos que quedaron sostenidos en el tiempo- para luego ser transformados a memorias que resultan ser simbolizadas desde la construcción de historias de vida.

2.1 Memoria colectiva

La construcción y comprensión de procesos históricos, socio, culturales, va más allá de una red universal de recuerdos, hechos, experiencias, e historias relatadas quizá desde el “olvido” mismo. Por esto Halbwachs nos brinda un acercamiento a la definición de esta memoria colectiva como se muestra a continuación:

Una corriente de pensamiento continuo, de una continuidad que no tienen nada de artificial, ya que no retiene del pasado sino lo que todavía está vivo o es capaz de permanecer vivo en la conciencia del grupo que la mantiene “ mientras que la Historia ” se ubica fuera de los grupos, por debajo o por encima de ellos” obedeciendo a “ una necesidad didáctica de esquematización. (Halbwachs, 1925, p.71)

Lo que indica que dentro de los procesos de memoria colectiva se enmarcan las experiencias no solo desde la individualidad, sino que por el contrario se adhieren procesos fundamentales característicos de cada comunidad, territorio, costumbres, y hasta origen político. Por esto la importancia de incluir la memoria colectiva en este tipo de experiencias, pues al resaltarse la importancia no solo de las costumbres e historias de vida, se articulan diferentes conceptos como la temporalidad, pues no se compara una experiencia de un abuelo/abuela proveniente del sur del país víctima del conflicto armado, a otras u otros que hayan sido desplazados por el mismo fenómeno pero en la espacialidad del norte u occidente colombiano. Cada relato contado y narrado desde esta perspectiva colectiva aporta grandes hechos narrativos que justamente no hacen parte de esa memoria histórica, pues esta última como se verá en otro apartado se refiere a una narrativa objetiva, concisa y puntual. Con lo anterior no se realza la importancia o veracidad de la una o de la otra, simplemente se hace énfasis en la subjetividad e

intersubjetividad que se tiene en cuenta partiendo de una memoria colectiva, como un principio de evocación del recuerdo de las víctimas desde unos matices de la historia – diversos quizá – según quien relate, recuerde y haga memoria.

La memoria colectiva así como la plantea Halbwachs: interrumpida e incierta, es lo que permite considerar las historias de vida de diferentes abuelos/abuelas – víctimas o no de acuerdo al reconocimiento - del conflicto armado colombiano, pues si bien el fenómeno es considerado histórico, la experiencia de cada víctima parte de un suceso, uno que puede ser entramado, irregular e interrumpido. Lo que se conoce del conflicto armado colombiano, desde su génesis, continuidad y transformación ha sido un compendio de datos, actores y territorios, siendo un proceso muy histórico, puntualizando enfáticamente en la cantidad y no en la cualidad, lo que le pertenece a cada suceso y hecho. ¿Será quizá este aspecto objetivo de la historia lo que permite un reconocimiento colectivo como víctima del conflicto armado? De ser así podría influir todo lo que se lee en los libros, pero en este trabajo se pretenden otros alcances, haciendo precisamente una mirada subjetiva de los procesos realizados por las víctimas del conflicto armado que actualmente se encuentra en una etapa vital de su vida como la tercera edad, a condiciones diferentes en las que vivieron este tipo de hechos. Se resalta entonces la importancia de conocer estas historias de vida, como punto de partida de sanación y comprensión del fenómeno.

Considerando el pasado como un marco de recuerdo ineludible, Halbwachs nos representa ese antes así:

La memoria colectiva se remonta en el pasado hasta un cierto límite más o menos alejado según de qué grupo se trate. Mas allá de este límite ya no da cuenta de los acontecimientos o de las personas de una manera directa. Y es precisamente lo que se encuentra más allá de este límite lo que retiene la atención de la historia. Se dice a veces

que la historia se interesa en el pasado y no en el presente. Pero lo que verdaderamente constituye el pasado para ella es lo que no está comprendido en el dominio que abarca el pensamiento de los grupos actuales. (Halbwachs, 1947, p. 30)

El pasado constituyente de estas memorias colectivas, permiten entonces confrontar el presente no de forma aislada sino en conjunto, y es así como las historias de vida, relatos y experiencias de abuelos/abuelas víctimas del conflicto armado permiten afianzar los procesos de evocación de la memoria, no como una política histórica, sino como la política de una memoria comprendida en experiencias y trayectorias de vida.

2.1.1. Resignificación

Los individuos parten desde una subjetividad a la hora de compartir sus formas y experiencias de vida. Las víctimas del conflicto armado han expresado desde su postura algunas perspectivas, evocaciones, memorias, recuerdos y experiencias individuales que denotan para ellos o ellas algo específico. Las diferentes representaciones que emergen de la narrativa en la elaboración de prácticas de la memoria son aspectos clave que permiten enmarcar y resaltar la individualidad de los participantes que hacen parte de dichos procesos. Por lo anterior cuando un individuo comparte y evoca elementos de su historia de vida para socializarlo con otros, figura una forma de cómo se encuentra reconocido en el mundo – su entorno- con base en su historia de vida. Interpretando a Gallo, cuando el sujeto expresa su historia de vida haciendo uso de la narración se puede hablar de una resignificación ya que el individuo utiliza elementos propios – provenientes de sus recuerdos- para dar significado a cada uno de los eventos significativos de su vida. Esto quiere decir que el proceso de resignificación lleva consigo procesos inmersos que se deben considerar a la hora de escuchar y comprender estas historias de vida, pues el sujeto parte de elementos de su pasado, atravesando por una lista de eventos, lugares, personas, momentos,

etc. Hasta llegar a su presente y la representación de ese “yo” que ha transitado por diferentes cronologías, para Parra, M. (2018) : “el trayecto que va desde la construcción de sentido subjetivo inicial anterior a la violencia, pasando por el hecho victimizante, hasta una nueva auto-organización, está plagado de sufrimiento, pérdidas y frustración.”p.208. y es justo la enmarcación de este proceso el que lleva a que un sujeto que realice dicho proceso de manera inconsciente resignifique uno o varios momentos de su vida representándolos de diferentes formas, partiendo de que todos los seres humanos se asumen desde una subjetividad, sin dejar de lado la colectividad que aporta a su construcción individual.

Por el motivo anterior, donde se parte que todo sujeto se resignifica desde su subjetividad, es importante mencionar que es el individuo quien atribuye a este proceso su sentido y significado respectivamente, mencionando una idea de Gonzales Rey, en la comprensión de la subjetividad en los procesos de resignificación. Si bien el proceso debe considerar cada uno de los momentos del individuo, se reconoce entonces desde una figura de relato narrativo más que una estrategia de historia de vida, pues como plantea Bruner (2004) mencionado por Parra, M: “El sujeto del conflicto no persigue aprobación de veracidad, sino que quiere y requiere, representar sus vivencias, sufrimientos y alternativas, en últimas, su posicionamiento frente a la vida, cosa que escapa a la sistematización y universalidad de la historia”p.210. Es así como el proceso de resignificación se realiza desde esa individualidad propia de la experiencia y se transforma en diferentes situaciones, momentos y eventos significativos para cada persona.

Por esto, el trabajo realizado con adultos mayores en el marco de “sobrevivientes “del conflicto armado, es un ejemplo preciso para llegar a dicha comprensión de este proceso en las prácticas de memorias individuales y colectivas. Se proyecta que esta población adquiere un gran

sentido subjetivo en sus procesos de resignificación al haber sido protagonistas y víctimas de un hecho social-histórico – reconociéndose o no en el marco de la objetividad de la Ley- atravesando después de estos hechos victimizantes otras experiencias y momentos, a los cuales ellos deciden si dar o no un significado, donde se evalúa la importancia del sentido y significado que estos sujetos dan a su pasado y presente, con esto se asemeja a la propuesta de Bruner en el marco del relato, donde es el sujeto quien da un sentido a cada momento de su vida, saliéndose de aquellos modelos de memoria histórica que se han desarrollado en el país y sus contextos; no será la misma narrativa y resignificación que otorgue un sujeto a su vida partiendo de un hecho o fenómeno como el conflicto armado, con otro que quizá siempre permaneció en otro tipo de contextos y realidades.

En conclusión el trasegar por la memoria y recuerdo de adultos mayores sobrevivientes del conflicto armado, o vinculados con este fenómeno, hacen parte de un proceso integral donde se considera que es significado que atribuye el adulto mayor a cada momento de su vida, sin ser un explicativo causal de su presente o acusativo de su pasado. Bruner (2004) hace referencia a lo siguiente: “las personas tienen la capacidad de recrear situaciones, estas son una producción de significados que pasa por las vicisitudes de las intenciones del sujeto”p.211. lo que da cuenta que los sujetos que hacen parte de estos procesos son autónomos de asignar el significado a lo que evocan mediante su proceso de memoria, narrando y simbolizando instantes que figuran y hacen parte de su historia de vida. Para este proyecto de investigación, los adultos mayores aportarán su significado y representación mediante la narrativa, compartiendo aquellos eventos que dan significado a su historia de vida, transformando el proceso de memoria en algo propio de sus representaciones teniendo en cuenta elementos de su cultura, momento político-histórico en el que nacieron y atravesaron la coyuntura política del país, emergiendo de esta forma anécdotas

que contrastan con la realidad histórica del conflicto armado colombiano sin llegar al reduccionismo de la experiencia individual del sujeto. Para finalizar interpretando lo que menciona Gonzales Rey acerca de la cognición de víctimas del conflicto armado colombiano, la resignificación a través de la narrativa permite resaltar elementos propios del sujeto que son únicos desde su experiencia, dando a esto una significación diferente a la que cada individuo puede asumir desde su relato de vida.

2.1.2. Simbolización

En los procesos de rescate de memoria, procesos de duelo y sanación interna de los seres humanos, resulta significativo llevar el orden de las representaciones y experiencias individuales para lograr una homogenización de instantes. La simbolización se relaciona con aquello que para el sujeto representa algún significado, el cual se convierte en un elemento propio de historia de vida, convirtiéndolo en un proceso que representa lo que ha vivido. Por lo anterior es importante resaltar e interpretar a Lacan quien propuso una forma de comprender al ser humano desde lo imaginario, simbólico y real. En pocas palabras como se encuentra en Navia, J. para Lacan lo simbólico hace referencia a lo simbólico de la siguiente manera (2018): “representa la dimensión lingüística del sujeto, su incorporación dentro de un discurso en tanto este ejecuta o formula la presencia del otro”p.165. Dicha representación que realiza el sujeto se convierte entonces en un componente fundamental para comprender a través del lenguaje, el significado que el sujeto le adhiere a dicho *símbolo*. Quizá las víctimas del conflicto armado al haber vivenciado eventos y hechos de orden trágico, donde la sevicia se encontró presente, y las masacres eran una herramienta de hostigamiento y ejecución del poder, se evidencie cómo y qué simbolizan desde su experiencia y como este incide en la construcción o despliegue del yo.

Ese simbolismo que se unifica mediante el discurso y el lenguaje del sujeto hacen de esta experiencia un proceso significativo que enmarque momentos, que signifiquen un hecho determinante a lo largo de su vida, es a través de esa narrativa y significante del símbolo el que permite realizar un proceso dentro de lo real de su recuerdo. Una comprensión de este proceso la denota Lacan de la siguiente manera

La palabra dentro del sujeto se ve detenida, es posible que él pueda elaborar un recuerdo o narrar lo sucedido, pero al momento de generar una relación de su experiencia frente a lo narrado, se genera una angustia, un vacío dentro de la representación de ese significante que ubica al sujeto dentro de una ruptura de su vida a partir de tales hechos, demostrando su imposibilidad para recordarlo, ubicándolo dentro de lo real que manifiesta ese trauma desde la lectura. (Lacan, 2008, p.165)

Teniendo en cuenta dicha consideración que plantea Lacan, con relación a la forma en como el sujeto elabora el recuerdo y lo convierte en el símbolo propio representado en hechos, personas, lugares y quizás instantes propios de su experiencia, pues esto le permite reconocerse en el marco del evento o la transición del pasado al presente. Lo simbólico puede denotarse desde los eventos naturales simples de la vida de un individuo, y dicha simbolización adquiere un significado que se evidencia en los procesos sociales, individuales y colectivos donde el individuo representa su experiencia a través de la narrativa, pero adhiere a cada instante o en un determinado un símbolo significativo para él y el desarrollo de su existencia.

Los adultos mayores víctimas del conflicto armado tienen una gama de recuerdos, que se podrían comprender según el lente con el que se observen, y permitirán o no según el proceso

determinar o identificar la función del *símbolo*, y la *simbolización* en la construcción de su historia de vida mediante el relato. Pues el discurso de esta población no solo es amplio en experiencias sino también en significados, los cuales se construyen no solamente partiendo desde el hecho, sino lo que el hecho significo para ellos. El conflicto armado colombiano, configuro y sigue modificando la vida de personas que lo han vivido, además fracturo dinámicas familiares y sociales, sin dejar de lado la brecha amplia y la ruptura del tejido social de comunidades enteras. Lo anterior representa para este grupo de individuos procesos totalmente complejos, pero simples a la hora de reconocer dicha simbología, y la relación que esta simbolización les permite o no el reconocimiento como víctimas de este fenómeno social. Es importante reconocer el valor del símbolo y como este incide en los procesos de reconocimiento y resignificación de las personas víctimas del conflicto armado – reconocidas o no en el marco objetivo de la Ley – Lacan amplia un poco esa concepción de ellos de la siguiente manera:

Los primeros símbolos, los símbolos naturales, salieron de una cantidad de imágenes prevalentes: la imagen del cuerpo humano, la imagen de unos cuantos objetos evidentes como el sol, la luna, y algunos otros. Y esto es lo que confiere su peso, su resorte y vibración emocional al lenguaje humano. (Lacan, 2008, p.452)

Tal cual se podrían ver representados dichos símbolos por la población adulta mayor del país, quienes han vivido, y también comprendido de manera instintiva el trasegar de este conflicto armado continuado, entramado y transformado. Partiendo desde sus experiencias, complejas y vivenciadas en primera persona, da lugar a la oportunidad de que esta población específica comparta sus memorias haciendo una simbolización de momentos importantes de su vida, que se convierten en transiciones dinamizadoras de su vida y la de sus familias, distinguiendo de esta manera formas y significantes específicos que permitieron que hoy

estuviesen donde se encuentren – ya depende de cada caso particular- la manera en cómo se realice ese reconocimiento que parte desde sus experiencias y las evoca mediante el lenguaje.

Si bien para autores como Lacan, quien se encargó en su momento de interpretar el sentido que le adhiere el individuo a lo simbólico, partiendo también de la concepción de lo imaginario, no es prudente pensar que se podría trabajar aquí desde lo imaginario, pues el hecho resaltado en este proceso fue real – no imaginario- y género que las víctimas, o sobrevivientes simbolizaron estos eventos y las consecuencias de este. Aquello que se establece como real – El conflicto armado colombiano- es un hecho puntual que se mantuvo inerte en el proceso y dinámico en el tiempo y espacio, atravesó la vida de muchas familias colombianas, y con esto modifico la comprensión de las dinámicas sociales de algunos lugares, donde se concentraron este tipo de hechos. La simbolización ya pertenece a una esfera subjetiva del sujeto que como considera el autor es un proceso más intrapersonal.

En conclusión la simbolización realizada y mediaba por la palabra, la cual es un elemento propio del sujeto y de su experiencia, representa un elemento central en procesos de memoria, agregando que en estos se encuentra inmerso el valor agregado de que sean personas adultas mayores las que relaten, su trasegar, y camino. Distinguiendo formas, recuerdos, y experiencias que han sido parte fundamental de su vida y sus recuerdos, y que comparten mediante la narrativa en este tipo de investigaciones o prácticas de memoria que les permiten simbolizar aquellos hechos dinámicos que se transformaron en recuerdos con el pasar del tiempo.

2.1.3. Reconocimiento

Las prácticas de memoria, y todos aquellos procesos enmarcados en el proceso del recuerdo y aquello que rememora el pasado, facilita la identificación de aspectos propios de la

historia de vida de los sujetos que hacen parte del hecho de -reconocerse- en un determinado tiempo, frente a un hecho y a una particularidad de la vida. Se debe partir de que para llegar a un proceso individual de reconocimiento, es evidente poder reconocer la magnitud del hecho o fenómeno. El conflicto armado colombiano ha dejado en el país una cantidad de víctimas considerable, en el marco del reconocimiento objetivo de la Ley, hasta el 01 de enero del año 2020, según la Red Nacional de Información (RNI), se registró una cantidad de 8.553.416 millones de víctimas identificadas en el registro único de víctimas (RNU), teniendo en cuenta que existe la posibilidad de que existan una cantidad mayor de personas, que hasta el momento no han sido reconocidas, por el objeto y significado de la Ley 1448. Considerando esta información, si bien el reconocimiento tiene una doble mirada frente a la objetividad – otorgada desde los estamentos de la Ley- y una subjetiva que se refiere al proceso de identificación y construcción del sujeto como concepción y reconocimiento como víctima de este fenómeno nacional, el presente proyecto de investigación, tiene precisamente como intención comprender el segundo proceso de reconocimiento partiendo desde la subjetividad del individuo, y su proceso de aprehensión e identificación con relación al conflicto armado colombiano.

Existe un parámetro objetivo de la Ley que describe las condiciones para ser reconocido – por el Estado- como una víctima del conflicto armado como se describe a continuación:

Se consideran víctimas, para los efectos de esta ley, aquellas personas que individual o colectivamente hayan sufrido un daño por hechos ocurridos a partir del 1° de enero de 1985, como consecuencia de infracciones al Derecho Internacional Humanitario o de violaciones graves y manifiestas a las normas internacionales de Derechos Humanos, ocurridas con ocasión del conflicto armado interno. (Ley 1448, 2011,p.1)

De acuerdo con esta definición objetiva de la Ley, se evidencia un punto temporal de corte que establece un antes y un después, incluyendo una cantidad de individuos, y dejando atrás otros que en su momento fueron víctimas de los rezagos del conflicto armado colombiano, como lo son algunos individuos que actualmente pertenecen a la población adulta mayor. El reconocimiento que se trabaja aquí es precisamente relacionado a cómo llevan a cabo dicho proceso, personas adultas mayores que fueron -víctimas- de este fenómeno social, y cómo identifican estos elementos que hacen llegar al punto del reconocimiento subjetivo. Pues el reconocimiento otorgado por la Ley y disposiciones públicas pareciese que fuese un proceso como menciona Mora, F. (2016): “los actos de reconocimiento oficial se configuran a partir de relaciones en donde la subjetividad de quien es reconocido es transformada por un ente reconocedor como el Estado.”p.77. lo que quiere decir que las víctimas se identifican en el marco de una Ley, representadas y reconocidas por el otro – en este caso el Estado- como estrategia de los sistemas formales. Por lo que se debe comprender que aquellos que no se -identifican- o no se encuentra dentro de los parámetros de esta, también se pueden considerar víctimas dentro del marco del fenómeno desde la subjetividad.

Por esto se resalta la importancia del reconocimiento desde un orden subjetivo que permite visibilizar los elementos propios del sujeto. Este tipo de reconocimiento realizado por las víctimas del conflicto armado, espera la desneutralización del yo, en espacios de tiempo, interrelacionados con un marco social que permite un establecimiento de su identidad, incluyendo emociones y cogniciones propias de sus experiencias. En pocas palabras lo anterior tiene una relación con la forma de reconocimiento planteada por Hegel (1997): “sólo si los dos individuos, se ven confirmados, por su enfrentamiento, en el establecimiento de su identidad, pueden llegar a un entendimiento complementario de sí”p.87. para este autor este es el punto de

partida con el que debe iniciar un individuo, contrastando con la idea inicial de este proceso de practica de memoria en adultos mayores del conflicto armado colombiano, se resalta la importancia y relación que menciona Honneth en la “lucha por el reconocimiento”, articulando tres elementos importante como el *vinculo afectivo*, *las relaciones jurídicas* y *las valoraciones sociales*. Los adultos mayores mediante su narrativa expresan “historias” que transforman en anécdotas para el espectador que presenten en su momento, resaltando sin una consciencia aquellos vínculos afectivos, que se desenlazan en el proceso de recuerdo y evocación de la memoria colectiva e individual, la interconexión de estos vínculos, demuestran entonces valoraciones sociales, que se encuentran inmersas en la construcción de su historia de vida, existiendo un nexo, autónomo de cada sujeto con respecto al reconocimiento que se aborda desde la Ley.

Para finalizar se considero importante proseguir con la comprensión del reconocimiento bajo la línea filosófica- antropológica de este. Enmarcando y suscitando componentes importantes y emergentes de los procesos de memoria, con una comprensión intersubjetiva de los recuerdos sociales y la relación con el yo. Así, continuando con esta lógica teórico-comprensiva, se interpreta a Ricoeur con el camino al reconocimiento en tres niveles comprendido desde, la identificación, de dicho sujeto en el marco de un evento o hecho social, seguido del reconocimiento de si, el cual se relaciona con la inclusión del sujeto en dicho evento significativo mencionado y recordado por sujeto, y finalmente el reconocimiento mutuo que parte del principio de alteridad y el reconocimiento del otro, para la comprensión del anterior camino, se articula el reconocimiento del otro en relación al hecho y la Ley, siendo un proceso intersubjetivo. El plano del recuerdo, la memoria colectiva y el compendio de elementos da la

apertura a procesos integrales entre la población adulta mayor, la cual podría dar cuenta a la intersección de estos componentes.

2.2. Memoria histórica

El recuerdo y las prácticas de memoria permiten entonces comprender los hechos y las experiencias que se evidencian a través de la comprensión de fenómenos y hechos históricos. El conflicto armado colombiano ha sido así un compendio de relatos y sucesos que se han ido narrando y compilando y así dar cuenta de la secuencia de este. La historia entonces se encarga de dividirse o fragmentarse en consecuencia a cronologías, sucesos y actores significativos que hacen parte de la historia. La elaboración y diseño de propuestas, proyectos, iniciativas y experiencias en torno al conflicto armado colombiano plasman en conjunto el reconocimiento de un pasado en general. La secuencia de novedades, relatos y esfuerzos aunados por parte del Estado, las instituciones públicas y ONG internacionales desarrollaron diferentes propuestas para dar rescate a las experiencias de las víctimas. Los procesos de memoria en el marco de lo histórico han desenlazado una metodología diferente quizá al de las otras formas de hacer memoria, Calveiro nos describe a continuación la importancia de hacer políticas de memoria

La memoria como trama de los relatos de la resistencia y la historia como texto estructurador de alguna verdad, sea o no oficial, han estado presentes en el proceso de revisión de las atrocidades estatales que se han logrado exhibir y denunciar —porque hay otras que permanecen ocultas e impunes por muchísimo tiempo—. (Calveiro, 2006.p.68)

Por lo anterior el quehacer de este tipo de memoria es poder renombrar desde el reconocimiento y relato de las víctimas una realidad oculta, o en otras condiciones “no relatada” para entretejer realidades, sin llegar justamente a la impunidad, la injusticia y el no reconocimiento de los hechos. Los abuelos y abuelas que actualmente continuaron con sus vidas, sobreviviendo a un conflicto que no termina, son precisamente testigos de un conflicto continuado, persuasivo e insistente, sus relatos son ejes dinamizadores de la historia – pero no fueron tenidos en cuenta – las prácticas de memoria los consideran importantes – porque así lo son – pero las políticas de memoria histórica tienen en si una salvedad de proteger la legitimidad del Estado, sus representantes e intereses. La relación que resulta de todo este factor es precisamente un círculo de poder en el que se conservan las realidades sociales, considerándose parte de esta figura social : la memoria, el Estado, experiencias y las víctimas. Ver **Figura 1**.



Figura 1. Círculo de poder. Fuente: Elaboración Propia

Lo que indica que este círculo de poder, resultado de la observación y revisión de prácticas de memoria con abuelos/abuelas víctimas del conflicto armado no se encuentra muy separado de la consideración que tenía Foucault con relación a la estructura del poder frente a la incidencia de los derechos y la verdad. En consecuencia la memoria histórica si bien es un proceso de evocación del pasado, partiendo del ideal donde la verdad es tomada de las víctimas, se observa como en medio de un conflicto armado que ha durado más de 50 años en el país, la verdad ha sido contada por algunos, pero no por todos, lo que deja una gran duda acerca de la certeza de los hechos históricamente hablando, por esto el interés incansable de las organizaciones, el CNMH, y otras iniciativas desde la colectividad por perpetuar la verdad de los hechos, consolidando colectivos fuertes y resistentes como muestra de lucha y preservación de la verdad.

Aguilar mencionado y citado en el trabajo realizado por Antequera, define la memoria historia de la siguiente forma:

Primero, el pasado cobra sentido en su enlace con el presente en el acto de recordar/olvidar. Segundo, esta interrogación sobre el pasado es un proceso subjetivo; es siempre activo y construido socialmente, en diálogo e interacción. (Aguilar, 2008. p.27)

De esta manera se hace referencia a este tipo de memoria histórica a un proceso que cuestiona el pasado desde aquella subjetividad de los hechos, y relacionarla con un periodo propio de la época, basta con ver y revisar las periodizaciones realizadas por el CNMH, académicos como Alfredo Molano, Paul Oquist, Fals Borda, entre otros como diseñadores propios de la historia partiendo de la subjetividad que le ha sido brindada en diferentes espacios de tiempo, cronológica y espacialmente hablando. Dichas periodizaciones permiten visualizar de

una manera continua y entramada los hechos históricos, como herramientas de reconocimiento propias de la historia social/política.

2.3 Memoria Fenomenológica

Durante este proceso es importante considerar y comprender otro tipo de memoria que parte desde el reconocimiento fenomenológico, comprendiendo los procesos de recuerdo teniendo una mirada reflexiva e incidente del recuerdo como vehículo de significación. Si se entiende la memoria fenomenológicamente se debe considerar el lenguaje como una expresión discursiva excepcional de este procedimiento interno, esta expresión nos permite considerar una representación del pasado con un significado propia del individuo. Dicho en otras palabras, las abuelas/abuelos que sobrevivieron, atravesaron y fueron víctimas del conflicto armado colombiano traen consigo mediante el lenguaje una imagen característica de los hechos, la cual sería comprendida desde el valor del significado y del reconocimiento. En los estudios realizados por Ricoeur, menciona un aspecto importante que describe Spinoza en sus estudios “*de la naturaleza y origen del alma*” describiendo el proceso del recuerdo (2000): “Si el cuerpo humano fue afectado una vez por dos o varios cuerpos simultáneamente, en cuanto el alma imagine más tarde uno de los dos, se acordara también de los otros”.p.21. se logra entrever que

las prácticas y experiencias de memoria realizadas por abuelos/abuelas víctimas del conflicto armado, si bien no podrán recordar la totalidad de todas sus vivencias, el reconocimiento de uno o más eventos por los que hayan sido atravesados, darán respuesta a la imagen – propia del recuerdo a través del lenguaje- para conocer el tejido de su memoria individual.

La consideración del tiempo y la rememoración son aspectos significativos en lo que plantea Ricoeur acerca de la relación entre ellas, para dar así mismo sentido a todos aquellos recuerdos. Pues se habla de que existe dentro de este tipo de memoria dos brechas amplias de conocer la memoria y es mediante *la presencia del recuerdo y el acto de rememoración*. Y si hacemos uso del objetivo de investigación de este trabajo, probablemente esto fortalece la idea de que quizá estos abuelos/abuelas, logren realizar ejercicios de memoria que permitan dicho reconocimiento, o simplemente a través del acto de rememoración se identifiquen, simbolicen y resignifiquen su historia de vida, y ser conscientes de que ese ¿qué recuerdan? Es una premisa estructuradora de lo que sucedió en sus vidas o la de sus familias, trayendo consigo un compendio entonces de experiencias restauradoras.

Se evidencia diferentes formas de esbozar la memoria, haciendo uso de la narrativa en sus expresiones basadas en la experiencia, el estudio y la interpretación. Los seres humanos biológicamente se comprenden de funciones cognitivas que esclarecen y elaboran la estructura de un recuerdo, partiendo no solo de imágenes sino de las emociones que suscitan esa imagen o momento, y es aquí donde se realza el sentido de la comprensión fenomenológica del recuerdo y la memoria, si bien no son aspectos individuales, pues existen entre ellos una interdependencia, existirán algunas sombras – umbrales – entre ellos dos que une como puente la memoria del umbral mismo. Este despliegue de recuerdos, considerando a su vez los umbrales hacen parte del universo del significado que brinda el individuo a la experiencia. Mencionando lo reflexionado

anteriormente Ricoeur expresa la relación de estas sombras(2004): “no tenemos nada mejor que la memoria para significar que algo tuvo lugar, sucedió, ocurrió antes de que declaremos que nos acordamos de ello”p.41. precisamente como estructura Ricoeur este tipo de experiencias, se trae a colación las historias y trayectorias de vida de los abuelos/abuelas – reconocidos o no subjetivamente – como víctimas del conflicto armado, pues desde el discurso analógico comprendido desde la fenomenología del acto del recordar, se pretende configurar la experiencia de memoria desde el cómo y el qué recuerdo, para entonces resaltar el cómo me reconozco o doy simbolización a ese espacio de la memoria. Se podrá suponer que los abuelos/abuelas pierden con el paso del tiempo funciones cognitivas propias de la memoria, de hecho denominadas en ciertas patologías que inhiben ese proceso de memoria como un todo integrado, pero se debe reconocer como resalta Ricoeur en sus investigaciones que se suele decir que las personas mayores, es decir los abuelos/abuelas o individuos de la tercera edad tienen más recuerdos que los jóvenes, pero menos memoria. Se hace entonces visible en esta concepción de una diferencia alterna entre los recuerdos, y la memoria sin considerarse procesos desligados. Pues si bien los abuelos/abuelas traen consigo muchos recuerdos almacenados en tiempos, personas, objetos y hasta lugares sus procesos de memoria deberán evocarse para hacer frente al pasado haciendo uso de sus elementos simbólicos. Antecediendo de esta manera los umbrales que no se permiten ver en los recuerdos subjetivos, pero si vislumbrados en los ejercicios o prácticas de memoria. Finalmente es como mediante este tipo de prácticas se lucha desde lo psicológico y lo social como menciona Ricoeur (2000): “la búsqueda del recuerdo muestra efectivamente muestra una de las finalidades principales del acto de memoria: luchar contra el olvido”p.50.

En consecuencia parte de este tipo de investigaciones buscan comprender el hecho de hacer memoria, para reconstruir, resignificar y reconocer en cada proceso individual y colectivo

el sentido de lucha contra el olvido para la no repetición, la sanación y esclarecimiento de la verdad ante lo sucedido. Si bien el “olvido” aquel silenciado o ignorado se considerara como un enigma a lo largo del tiempo, es importante brindar comprensiones de tipo antropológicas, sociales, psicológicas y fenomenológicas para dimensionar el impacto de este tipo de formas de hacer memoria en las comunidades y sus territorios.

3. Narrativa

Se habla de diferentes formas de contar, evocar, mencionar y a su vez narrar la historia y llegar a la dimensión de compartir este tipo de experiencias desde la subjetividad y colectividad. El arte de contar y expresar todo aquello que se conserva en el pasado y el presente vislumbra lo que muchos individuos almacenan en forma de recuerdo o experiencias, y como considera Bruner se convierte en un acto interpretativo.

El arte de contar es un acto que no solo proclama y evoca el conjunto de recuerdos de un individuo, sino que se convierte también en un vehículo de sanación para quienes logran hacer uso de este elemento en su vida cotidiana. Pues no se trata únicamente de recordar y poder explicar o plasmar estos elementos, sino que se realiza un proceso de interpretación del recuerdo y del proceso de memoria que transforma la simbolización y significado de estos en el presente del individuo. Todo lo anterior permite tener cohesión con lo que se ha planteado durante este proyecto de investigación, pues articular diferentes herramientas y formas de comprender estas prácticas de memoria han sido el objetivo de este, aplicándose en población adulta mayor,

quienes quizá tienen relatos de vida que podrían ser interpretados y transformados teniendo en cuenta el presente, permitiendo ese proceso de reconocimiento o resignificación en las experiencias de memoria a través de su narrativa.

En este sentido en la psicología social es importante hacer uso de estos elementos lingüísticos del individuo para darle un sentido interpretativo de la realidad. Esta construcción de la realidad a partir de la narrativa genera procesos de interpretación, recuperación y sanación para los individuos que los practican.

Para autores como Atkinson citado por Ramírez constatan que la narrativa (2011) : “constituye una forma de comunicación humana fundamental”p.14. Y así como se considera una forma de comunicación este tipo de comprensión de las dinámicas humanas, sensibilizan y transforman las experiencias en nuevas representaciones del pasado, partiendo desde el reconocimiento, la simbología y la experiencia. La comprensión de los elementos narrativos, y todo lo que este tipo de ejercicios proporciona debe ser considerado desde una aproximación holística e integral de la cotidianidad de los individuos, por esto es importante resaltar los niveles de análisis y la ruta reflexiva de este tipo de herramientas, para esto Riessman mencionado por Bernasconi, considera importante los siguientes elementos:

Primero, existe la *práctica narratológica*, este impulso narrativo tan extendido entre los seres humanos. Segundo, a consecuencia de este impulso se construyen relatos o historias, que en manos de quien investiga, representan el *dato narrativo*. Finalmente, el estudio sistemático del dato narrativo corresponde al *análisis narrativo*. (Bernasconi, O. 2011,p. 11)

En consecuencia al entender las practicas narrativas como ejercicios completos, individuales y colectivos, resalta la ruta de comprensión y análisis que se logra evidenciar en cada uno de los ejercicios donde se logra resaltar los elementos mencionados por Riessman. El trabajo realizado con abuelos/abuelas víctimas del conflicto armado, se podrían entonces analizar desde una perspectiva fenomenológica mediante este tipo de realce narrativo, comprendiendo sus recuerdos como la practica narratológica, para luego constituirlo en el dato narrativo y finalmente entablar un estudio sistemático mediante el análisis narrativo del compendio de recuerdos, vivencias y experiencias relatadas por la población abordada.

3.1. Relato Narrativo

El arte de contar, compartir y evocar memoria a través del discurso narrativo ha sido una de las practicas que aprende todo individuo en sus primeros ciclos de vida, con esto se enmarca que es un elemento del cual disponemos todos, y que quizá se ha utilizado en diferentes momentos para dar sentido o reconocer elementos significativos de nuestras vidas de manera inconsciente. Los relatos narrativos parafraseando a Polkinghorne, están comprendidos en dos referentes, los cuales se vislumbran teniendo en cuenta las experiencias de vida de los individuos, la forma como narran este tipo de hechos y todos aquellos elementos significativos que permiten dar una simbología y significado a este tipo de narraciones. Por lo anterior se considera que este tipo de relatos conectan no solo la acción del recuerdo, sino también la “trama” asignada por cada individuo y colectividad a los hechos, e historias de vida.

Es importante identificar y aunar compendios de los relatos y las acciones del recuerdo mediante los relatos narrativos. Allí donde se encuentra el recurso del relato se logra evidenciar

diferentes particularidades de la vida de los individuos y sus historias de vida, las cuales entonces deberán ser comprendidas a través de una trayectoria que dé cuenta del sentido subjetivo de ese relato en particular, considerando sus dimensiones y significado, para con esto evidenciar que tipo de reconocimiento existe en el caso de abuelos/abuelas que vivieron el conflicto armado colombiano, y que tienen una conceptualización y marco legal de lo que se considera ser víctima y los parámetros para llegar a una identificación en el marco de los objetivos propuestos por la Ley 1448, o por el contrario un reconocimiento propio desde sus experiencias, memoria, e historias de vida. Bernasconi expone acerca de los relatos narrativos lo siguiente (2011) : “los relatos se caracterizan por estructurarse alrededor de una trayectoria”p.18. al hacer uso de este nivel de análisis de las trayectorias de vida de estos individuos, se exponen diversas historias y experiencias propias de individuos que hicieron parte de este conflicto ubicándose temporal e históricamente en el marco de un conflicto armado continuado. De esta manera se alcanza a recuperar la memoria y el recuerdo a través de la manifestación oral de los individuos y la relación que comparten a lo largo de su vida mediante la trayectoria, simbolizada y entendida desde la subjetividad.

Durante la transición del relato es importante dar vida a cada uno de los momentos que se presentan, pues se requiere de una amplia observación y escucha (según la metodología utilizada, oral, escrita entre otras) para tener en cuenta las secuencias que el individuo va retomando, las acciones mencionadas, y de manera importante la manera en que justifica cada uno de estos eventos específicos en su vida. Por esto se debe considerar cada uno de los aspectos mencionados por los abuelos/abuelas entrevistados, para un análisis completo de lo narrado, el contexto en el que se narra y la simbología asignada a cada momento trazado en dicha trayectoria.

Los momentos, personas, y hechos significativos representados desde la memoria mediante un discurso oral o escrito, genera toda una sensación de recorrido memorial en el tiempo e historias de vida de los individuos. Para este proyecto de investigación donde la población abordada son adultos mayores sobrevivientes de un conflicto armado colombiano – reconocidos o no como víctimas – teniendo en cuenta las consideraciones de la Ley 1448, se dará una comprensión del efecto mismo del reconocimiento, haciendo uso del relato y la narración cronológica que como define Bemasconi (2011): “se refiere al recurso más usual de asociación de eventos en esta noción estrecha del término”p.17. de ahí que se logre aproximar a una narrativa que conlleve a un desenlace de eventos cronológicamente evocados en cada historia de vida, dando así una relación de las causalidades y efectos de los hechos sociales en las historias, memorias y reconstrucciones de cada individuo.

3.2. Análisis estructural del relato según William Labov

Es importante reconocer los diferentes tipos de relatos narrativos que logren distinguir cada uno de los elementos centrales del discurso e historia de vida de un individuo, el compendio de una historia de vida puede significar muchas cosas de acuerdo con el nivel de análisis que le sea asignado, ya que este contiene elementos particulares que otros analistas descarten o no consideren relevante. Para autores como Labov, quien dedicó gran parte de sus estudios a la comprensión y significación de símbolos y estructuras del lenguaje en la elaboración de análisis sobre historias orales compartidas por diferentes individuos en comunidades de afroamericanos, resalto los siguientes elementos significativos para dar cuenta de una narrativa completa citado por Bemasconi (2011) :

- 1) Un resumen que contenga la sustancia del relato, 2) Orientación (en tiempo, espacio, situación, participantes), 3) Acciones o secuencia de eventos, 4) Evaluación

(que otorga el significado y la importancia de los eventos y/o la actitud del narrador con respecto a ellos), 5) Resolución (que pasó finalmente) y 6) Coda-nombre- título (una reflexión que nos trae de vuelta al presente). (Labov, W. 1997, p.21)

Considerando que el nivel de análisis propuesto por Labov parte de una comprensión estructural de los sistemas del lenguaje es de resaltar toda la secuencia temporal y pragmática que se evidencia en este tipo de narrativa, permitiendo acceder a una dimensión global del hecho significativo para el individuo. En el caso de las personas adultas mayores, que se encuentran en un ciclo de vida fundamental donde se van perdiendo algunas habilidades y componentes cognitivos que permiten o dificultan la narración y elocuencia de sus experiencias individuales y colectivas, se resalta que haciendo uso de este tipo de estructuras propuesto por Labov, complementa de manera integral el proceso de comprensión de dicha narrativa. Si bien la narrativa puede verse afectada por la pérdida de ciertas funciones cognitivas que se ven deterioradas por la edad de esta población, se evidencia la complejidad del ejercicio al realizar un análisis tan estructurado como el que se plantea en esta dimensión del relato. Si bien se hace hincapié en que las personas adultas mayores como menciona Crack (1994): “People in their 60s and 70s have greater difficulty remembering names and finding words than they did in their teens and 20s”p.155. se permite mediante este tipo de ejercicios, traer mediante la evocación de esa memoria aspectos propios de la época que traen consigo su insignia personal, familiar y social de una forma contextualizada membreada en el recuerdo. Por esta razón la intención de rescatar e identificar elementos de reconocimiento y

simbolización en individuos que se encuentran actualmente en su ciclo de adulto mayor que atravesaron y vivieron realmente el conflicto armado colombiano.

Marco metodológico

Tipo de investigación

El presente proyecto de investigación se realizó bajo el tipo el tipo de investigación de corte cualitativo con carácter exploratorio, el cual permite comprender una serie de fenómenos con relación a ciertas disposiciones humanas, como lo es el caso del conflicto armado colombiano y la población adulta mayor. Por esto Dankhe describe la investigación de carácter exploratorio como (1986): “identificar conceptos o variables promisorias, establecer prioridades para investigaciones posteriores o sugerir afirmaciones (postulados)”p.45 por lo tanto se busca comprender de forma holística e integrada aspectos relevantes de abuelos/abuelas víctimas del conflicto armado en sus procesos de reconocimiento, simbolización y resignificación. Así mismo la comprensión y percepción que brinda la investigación cualitativa permite resaltar y acercarse a las experiencias, narraciones y practicas discursivas que tiene nuestra población objetivo para un abordaje interpretativo de los procesos mencionados inicialmente en este apartado.

Se hará uso de la comprensión del interaccionismo simbólico, para comprender la relación y significación que tienen los individuos, en este caso los adultos mayores, con relación al fenómeno del conflicto armado colombiano. Ya que por medio de este tipo de investigación

La gente está constantemente en un proceso de interpretación y definición de situaciones y por lo tanto su percepción va cambiando. El objetivo del interaccionismo simbólico es descubrir cómo estos procesos de conceptualización y de reinterpretación dirigen y transforman las formas de acción. (Buendía, 1998, p. 241)

En síntesis, a través de este tipo de investigación se logra comprender el significado y simbolismo que le asignan los adultos mayores a su proceso de reconocimiento e historia de vida.

Población

Se trabajará con 2 adultos mayores que se encuentran entre los 80 y 82 años, víctimas del conflicto armado colombiano, del municipio del Valle del Cauca. Se realiza el acercamiento con estos dos individuos uno de sexo femenino y masculino, los cuales han vivenciado el conflicto armado colombiano en su historia de vida, sin haberse registrado o declarado víctima de este fenómeno en el marco de las restituciones de la Ley 1448, pero si realizando un reconocimiento de la comprensión de víctima desde su subjetividad.

Técnicas de recolección de datos

Para la apropiada recolección de datos se hace la siguiente aclaración frente a la forma de realizarla. Teniendo en cuenta la emergencia sanitaria suscitada por el COVID-19, algunas formas de encuentro presencial sincrónico se modificaron, para este proyecto de investigación, se hizo uso de la entrevista semiestructurada, contando con todos los protocolos de bioseguridad, a la hora de tener contacto presencial con los participantes. Este tipo de herramienta permite abordar a profundidad una temática o elementos importantes acerca de un tema, del cual se tiene un conocimiento previo, teniendo la oportunidad de brindar apertura al diálogo y la narrativa del entrevistado.

Niveles de análisis

Para este proyecto de investigación se realizan dos niveles de análisis, y un esquema de análisis de comprensión del fenómeno de visualización, detallados a continuación:

Primer nivel de análisis: Se realiza en primera instancia la representación de la información mediante los grafos narrativos, donde se expresan las situaciones relacionales y aquellas redes que se despliegan del individuo, en diferentes situaciones enmarcados en los diferentes planos de momentos, relacionales y actores. Comprendido de una forma general este nivel de análisis según Belalcázar, J. (2020) : “el propósito se sustenta en llegar a “componer” diagramas en red de relaciones donde las narrativas -sus tramas- explicitan el rasgo cualitativo del grafo que se construye. Así, la apuesta se abre desde una perspectiva fenomenológica”p.159. Por lo anterior se hace uso de la narrativa del individuo para comprender el sentido, y la transición de ese -Yo desplegado- en diferentes momentos de su vida y el reconocimiento que estos le dan a cada uno, en todos los sentidos del contenido narrativo del individuo.

Segundo nivel de análisis: Se realiza un análisis discursivo del contenido de las entrevistas semiestructuradas, a través del Software Analítico Atlas Ti, versión 8. Este software permite la comprensión de los datos cualitativos de la información contenida en las entrevistas, las cuales se sistematizan en familias y códigos – los cuales hacen referencia a los elementos significativos del proceso de memoria, propuestos en este proyecto de investigación – de esta manera, se generan unas redes semánticas y topológicas que permiten una comprensión amplia de la interrelación que existe entre los elementos del proceso de memoria en relación con el recuerdo, la resignificación, simbolización y reconocimiento de los individuos, considerándose como un proceso integrado y no aislado.

Esquema de visualización de análisis

En el siguiente análisis se verá reflejado el proceso de transición y construcción de historia de vida de un individuo que durante su infancia evidencio, vivió, escucho y se vio afectada por los estragos, y la incidencia de grupos armados en el marco del conflicto armado colombiano. El siguiente ejercicio tiene como propuesta inicial reconocer el proceso de memoria de personas que vivieron el conflicto armado colombiano en años anteriores a la fecha establecida por la Ley 1448 de 2011, o Ley de víctimas, donde se establecen unas consideraciones temporales para el reconocimiento de un individuo como víctima del conflicto armado colombiano. Si bien la Ley es objetiva desde el marco legal, para este trabajo de investigación es fundamental reconocer los elementos que se evidencien en la construcción de historia del individuo mediante la trayectoria de vida, destacando e identificando los siguientes elementos : resignificación , reconocimiento y simbolización .

Teniendo en cuenta lo mencionado anteriormente, dichos elementos no se verán de manera aislada, pues se considera que el individuo parte de un recuerdo , como un proceso cognitivo, en el hecho de evocar una situación significativa de su vida. Partiendo de esto se elabora un proceso de procesamiento neurológico y existencial, que conforma un proceso de transición, donde el individuo transporta esas imágenes, y sonidos a la actualidad, agregando un valor primordial a cada momento. Se comprende entonces que este proceso mediado por el discurso y la narrativa del individuo permitirá evidenciar la lógica del recuerdo, y como este elabora una resignificación, reconocimiento y simbolización de cada momento de su vida, aquella que narra y comparte con el investigador.

De esta manera se comprende el proceso o practica de memoria elaborada por el individuo, no de una forma sistemáticamente, o en función de cumplir un checklist, donde se deben abordar los elementos mencionados en este documento . lo que quiere decir que no se asume un esquema lineal donde se ven representados los elementos del proceso de memoria aquí propuestos, sino que se presenta un análisis interdependiente, mas no condicionado del proceso que elabora el individuo en estos procesos de memoria, considerando un esquema de pirámide triangular. La figura geométrica parte esencialmente de aristas que representan los lados de dicha pirámide triangular, una base que se establece en la parte inferior de la figura, y un vértice que tienen todos los lados en común todas las aristas. Ver **Figura 2**.

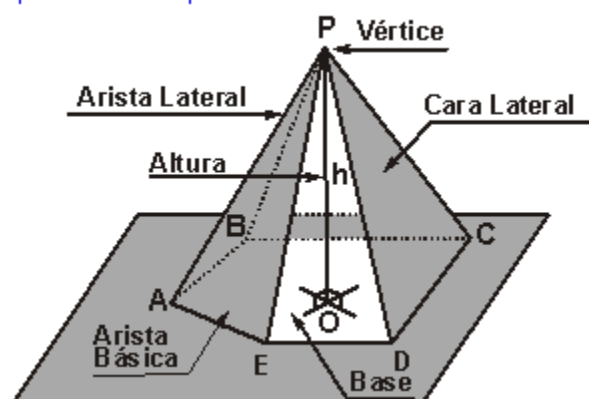


Figura 2. Pirámide Triangular. Fuente: Blog.

Tomando el esquema de la Figura 1. Se hace alusión de esta manera gráfica al proceso de memoria elaborado por el individuo que decide mediante su narrativa compartir experiencias de vida haciendo uso de su memoria individual. Así, los laterales o aristas hacen referencia a los elementos, simbolización, resignificación, y simbolización; la base se considera en este ejercicio como el proceso de memoria que realiza el individuo, el cual parte de un recuerdo que se representa

como el vértice de la figura, comprendiendo que para llevar a cabo dicho proceso de memoria los elementos son independientes entre sí, pero parten del recuerdo (vértice) evocado por el individuo, interrelacionados entre sí. Ver **Figura 3**.

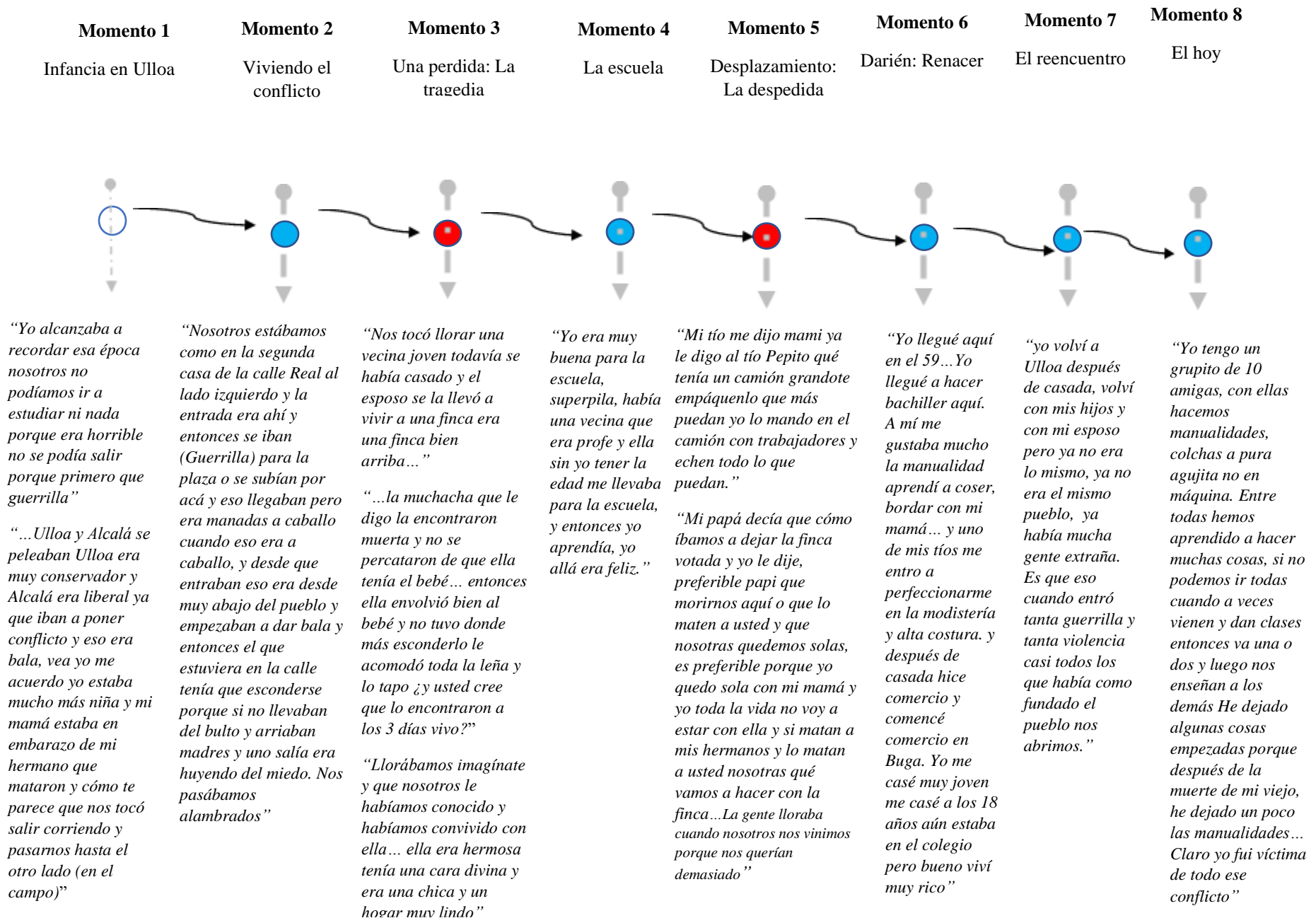


Figura 3. Proceso de memoria – Representación gráfica. Fuente: Elaboración Propia.

Análisis 1. Línea pliegue de suceso participante I.

Teniendo en cuenta la entrevista semiestructurada realizada a la primer participante del proceso de memoria, se logro plasmar su trayectoria de vida a través de la narrativa, donde se identifican 8 momentos significativos que hacen referencia a instantes importantes a lo largo de su vida, adquiriendo una significación especial. Los momentos se denominaron de la siguiente manera: “Infancia en Ulloa”, “Viviendo el conflicto”, “Una perdida: La tragedia”, “La escuela”, “Desplazamiento: La despedida”, “Darién: El renacer”, “El reencuentro”, y “El hoy”. Cada uno de los momentos representados anteriormente corresponden a relatos, personas y lugares que hacen parte de la construcción del relato del individuo. Por lo anterior a continuación se realiza la representación gráfica de la línea de pliegue de suceso, y el análisis de cada uno de los momentos identificados.

Análisis 1. Figura 4. Grafo línea pliegue de suceso participante I.



Análisis 1. Línea de suceso

Momento 1. Infancia en Ulloa

Durante este momento se evidencia como el individuo hace referencia a su lugar de origen a través de recuerdos enmarcados en su etapa de infancia, resaltando la importancia del auge político que existía en la época entre partidos conservadores y liberales como fenómeno importante en su historia de vida. También se muestra como el conflicto armado colombiano atravesó su vida y la de su familia, modificando con esto su forma de vida, convivencia, tranquilidad e incertidumbre que se vivieron en la época.

Momento 2. Viviendo el conflicto

El conflicto armado colombiano se enmarca en la memoria de muchas víctimas como eventos que perpetuaron el cambio de vida de sus estructuras familiares, sociales e individuales. La vivencia del conflicto armado para el individuo enmarca recuerdos de fortaleza, tristeza y una constante incertidumbre por el temor a perder su familia, y sus pertenencias. Siendo parte precisamente de este fenómeno a través de vivencias, y hechos que observo y escucho por parte de sus padres que aun encuentra como recuerdo trágico e impactante.

Momento 3. Una pérdida la tragedia.

La pérdida aterradora y aberrante de su vecina, significa para este individuo un punto de simbolización del dolor causado por el conflicto armado colombiano. Partiendo de este hecho F.A. resalta que por primera vez en su vida siente la pérdida de un ser querido de forma cercana y latente. Las diferentes formas de violencia utilizadas en la época denominada La Violencia, no hacían exclusión o compasión por ninguna de las personas que asesinaban a sangre fría, dejando así perpetuado su paso por los territorios y los habitantes de estos. Durante este momento se

logró evidenciar como la representación de un hecho como el que narra el individuo genera un impacto no solo en una única persona, sino también el colectividad, para el caso representada en los vecinos quienes consideraron este hecho como una pérdida de todos. Lo anterior nos permite comprender este hecho como la comprensión de la muerte como un símbolo al que se le atribuye un significado particular de acuerdo a la persona que lo experimenta, trayendo la analogía al proceso de memoria de F.A. con esto se resalta la importancia de un momento transformando como dicho símbolo que permite más adelante reflejarse en proceso de significado para ella y quizá para sus vecinos.

Momento 4. La escuela

Desde siempre se ha evidenciado la existencia de lugares seguros, que han hecho parte de la vida de las personas como espacios donde se encuentra una plenitud y comodidad de habitar o pertenecer a ellos. Para F.A. la escuela y el aprendizaje permitieron que reconociera la importancia de su vida y una arista diferente a la que vivía diariamente con todos los hechos y sucesos acontecidos por el conflicto armado. F.A. reconoce este lugar como un espacio de felicidad y como uno de los mejores de su infancia, haciendo una enmarcación de su proceso y como estrategia que le permitió afrontar la realidad social que le rodeaba.

Momento 5. Desplazamiento: La despedida

La movilización, el abandono y la despedida hacen parte de este momento de su historia para F.A. donde evidencia que existe un punto de quiebre en su vida y la de su familia. No se trata de partir y abandonar un territorio para comenzar uno nuevo, el desplazamiento en el marco del conflicto armado obligaba ya fuese por persecución o protección la partida de muchas familias a otros lugares del país en busca de “tranquilidad”. Para la familia de F.A esto no fue la

excepción, y se evidencia en este momento una sensación de nostalgia y recuerdos, propios de su infancia que se desvanecieron con un “comienzo” al que le apostaron ella y toda su familia para crecer y dejar a un lado un pasado que si bien estuvo enmarcado en un conjunto de violencias, significo para ellos momentos de felicidad, unión y amor.

Momento 6. Darién: Renacer

El reconocimiento permite a los individuos rememorar aquellas situaciones o eventos que han sucedido a lo largo de sus vidas como un punto de partida, precisamente para nuevos comienzos y cambios significativos. Para doña F.A. vivir en Darién simbolizo una oportunidad para empezar de nuevo y hacerlo bien. Para ella llegar a un lugar nuevo fue símbolo de nuevos aprendizajes, retomando su vida escolar en el bachillerato, aprendiendo nuevas habilidades a través de la alta costura y al elaboración de manualidades, que le permitieron encontrar un espacio de distracción y confort durante su adolescencia. Habiendo pasado por todas estas nuevas experiencias, F.A, se arriesga y empieza también una vida comercial y de emprendimiento, donde finalmente reconoce que el haber llegado al territorio fue una buena decisión de la cual no se arrepiente y actualmente disfruta, viviendo agradecida de todo lo que este territorio le ha proporcionado a ella y su familia.

Momento 7. El reencuentro

“Uno vuelve siempre a los viejos sitios donde amo la vida” como menciona Mercedes Sosa en una de sus canciones, es quizá una frase que contiene un significado importante en la vida de muchos individuos que han partido de sus tierras natales. Volver es quizás uno de los procesos más significativos para ellos y sus familias en la construcción de su historia personal. Para F.A. regresar a Ulloa después de muchos años, en compañía de su esposo e hijos, significo

recordar aquello que se encuentra ausente, el amor simple y todo lo que el conflicto armado se llevó, pues ella menciona que su pueblo no era el mismo, todo había cambiado, a excepción de la casa de su abuelo paterno, lo demás en cambio había sido devorado por la nueva civilización.

Momento 8. El hoy

Este último momento enmarca situaciones muy importantes, y reflexiones en torno a un pasado que se convierte en un recuerdo que significa muchas cosas positivas y negativas para la vida de doña F.A. es importante reconocer que durante este proceso hasta llegar al momento final que se denomina: “El hoy” se evidencia la resignificación de F.A. en el marco del conflicto armado colombiano mediante su historia de vida, las experiencias, personas y momentos que construyeron una secuencia de hechos significativos. Existe además un reconocimiento subjetivo de víctima que se aparta del reconocimiento objetivo otorgado por la Ley 1448, pero que propicia un reconocimiento dentro del proceso de evocación de la memoria.

Convecciones Campo Acto – Acontecer

○ —————> **Punto de partida**

● —————> **Momento**

● —————> **Momento significativo**






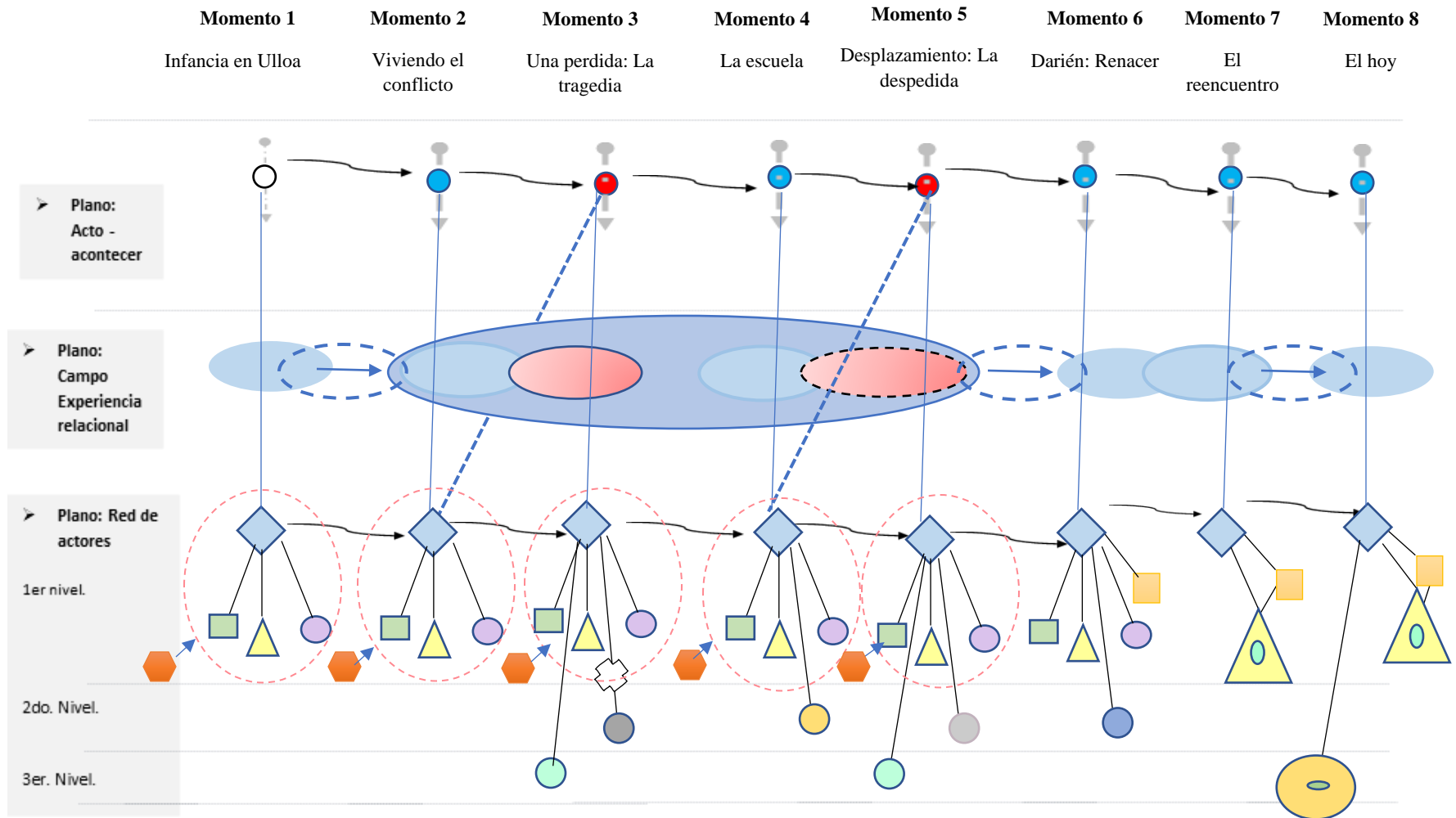
Convecciones Plano Red de Actores → **Papá** → **Mamá** → **Hermanos** → **Vecina fallecida** → **Vecinos Ulloa** → **Tío** → **Hijos** → **Grupo de amigas** → **Profesora** → **Grupo Guerrillero**

Figura 5. Grafo Escenarios y Red De Relaciones Significativas Participante I



Análisis 1.1. Campo de actores participante I

La relación existente entre el individuo quien se mueve, de manera dinámica por cada uno de los momentos significativos de su vida, se manifiesta a través de la aparición de diferentes personas que se convierten en una parte significativa de su vida, en cada uno de los instantes mencionados por la participante. Desde el origen de la narrativa evocada por la participante se identifica el reconocimiento de grupos armados, los cuales representan una amenaza para la comunidad del pueblo de Ulloa, y todos sus habitantes, las dinámicas familiares, la tranquilidad y todas aquellas actividades que gozaban realizar entre todos quedaron reducidas, por el temor generado por estos grupos armados, los cuales se apoderaban de sitios simbólicos y representativos del pueblo, tal como la plaza, la alcaldía, y los campos, ejerciendo un poder a través de las diferentes formas de violencia. La participante emerge a través de este ejercicio emociones, enmarcadas por la pérdida de su vecina, ubicada en el momento 3, haciendo énfasis en sentimientos y reclamaciones de haber sido un hecho injusto, *“pues la vecina no se metía con nadie”*, con esto la participante, hace objeto de estos hechos y la representación de actores para dar un sentido, a través de sus sentimientos de este particular momento en su vida, y cómo este incidente en la forma de asumir y reconocerse en medio de un conflicto armado que no entendía, pero le incumbía en términos individuales y familiares. Se evidencia dentro del plano de actores que los grupos armados guerrilleros, estuvieron presentes en 5 momentos, generando un impacto particular en cada uno, generando pérdidas y simbolizaciones significativas para ella y su familia. Además se evidencia como en medio de este conflicto la composición familiar no se ve afectada, en el sentido de haber separaciones, o rupturas, que fuesen el resultado de todo el índole contenido en este tipo de hechos violentos. Por el contrario, la familia se convirtió para

ella en ese lugar seguro, y un lugar seguro para continuar en el trasegar de cada instante, con la ayuda de vínculos fuertes con su tío, profesora, y vecinos que significan para ella una esperanza en medio del caos generado por las masacres, y eventos desagradables que vivió, y escucho. Finalmente, se observa como su red familiar de padres, se pierde en los dos últimos momentos debido a su fallecimiento, y la nueva conformación de una vida al lado de su esposo, quien simboliza el amor, y la tranquilidad tenida desde que se cansaron hasta el lecho de muerte de este; sus hijos y grupo de manualidades conformadas por abuelas del municipio de Darién, se convierten en ese refugio y esperanza para continuar, y una razón por la que agradece.

Análisis 2. Atlas Ti: Participante I

El siguiente nivel de análisis de información se llevó a cabo mediante el Software de análisis de información discursiva y narrativa Atlas Ti. Se partió de la entrevista semiestructurada del individuo con el cual se viene trabajando durante este ejercicio de análisis, seguidamente se ingresa al sistema los elementos propuestos que se encuentran inmersos en los procesos de memoria representados en familias. dentro de estas familias, se adjudicaron palabras claves (propias de la comprensión teórica de cada uno de ellos), denominadas como códigos para el software. Teniendo cada una de estas categorías (familias) y códigos asignados, se procedió a la relectura detallada de la entrevista, resaltando todos los elementos que se entreveían en el discurso del individuo, en cada una de las jerarquías propuestas. Los resultados fueron los siguientes, donde se tomó la representación de la red débil. **Ver Figura 6.** , y la red fuerte que será enseñada por categorías a continuación. Lo anterior con el objetivo de visibilizar la relación existente entre los elementos tomados de la narrativa del individuo y el proceso de memoria propuesto inicialmente. La elaboración de este análisis permite así evidenciar la identificación de los elementos reconocimiento, simbolización y resignificación del individuo, partiendo del recuerdo, llevando todo inmerso a su proceso de memoria individual.

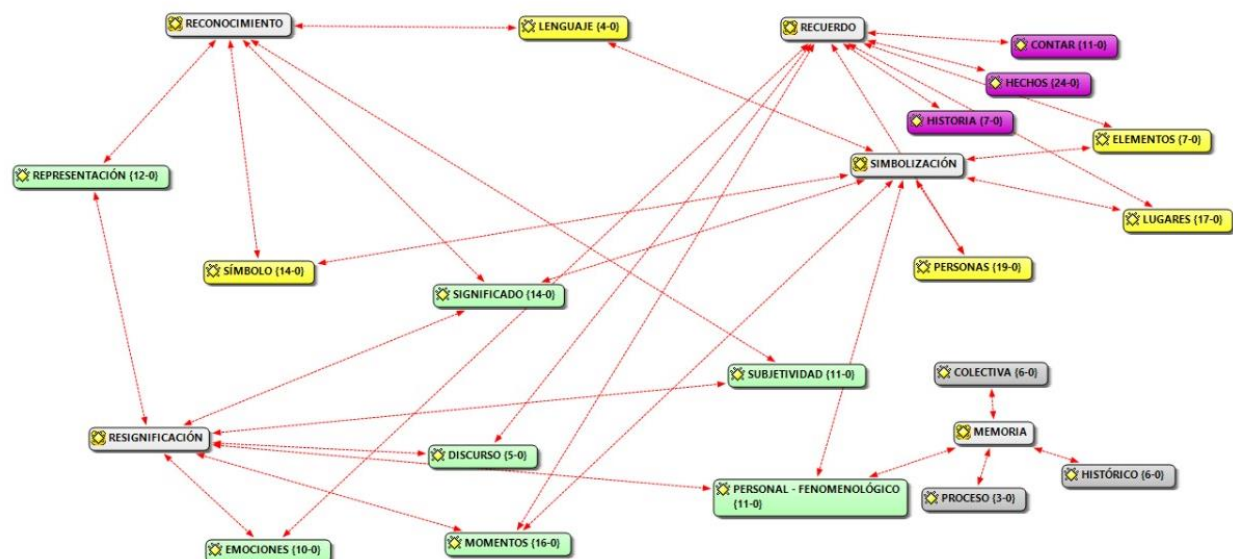


Figura 6. Red Débil. Fuente: AtlasTi

En la **Figura 6**. Denominada y extraída como la red débil del ejercicio, se ven representadas cada uno de los elementos mencionados durante todo el ejercicio de comprensión en los procesos de memoria. Allí se representan cada uno de los componentes teóricos que hacen parte de estas categorías, y entre paréntesis la cantidad de frases y oraciones de la narrativa del individuo identificadas en cada una. Teniendo una comprensión general del fenómeno las redes que unen por ejemplo reconocimiento y representación muestran como el proceso va conectado entre sí, partiendo del recuerdo, sin dejar de lado las demás categorías como simbolización y proceso de memoria aisladas. Lo que quiere decir que si bien se propone el esquema de pirámide triangular, se evidencia que el individuo a través de su narrativa incluye aspectos importantes que le permiten realizar dichos procesos en función de la evocación del recuerdo, siendo un proceso que brinda la enmarcación de su historia de vida a través de acciones que le permiten reconocerse. La unión de cada una de las categorías entre sí muestra como los procesos de memoria van más allá quizá de un “recuerdo”. Pues se permite comprender procesos puntuales que generan en el individuo una interrelación integral de la práctica.

Dicha representación general, nos da bases para comprender este proceso realizado por el individuo como el esquema de la **Figura 3**. Donde se asume que si bien no es un proceso lineal, se da cuenta que existe un reconocimiento, simbolización y reconocimiento, que sin importar el orden, evidencia el proceso de memoria. Partiendo de esta comprensión visual y narrativa vista desde la generalidad expuesta, se presenta a continuación aquellos elementos identificados en cada una de las categorías, encontrando elementos significativos que hacen parte de su proceso.

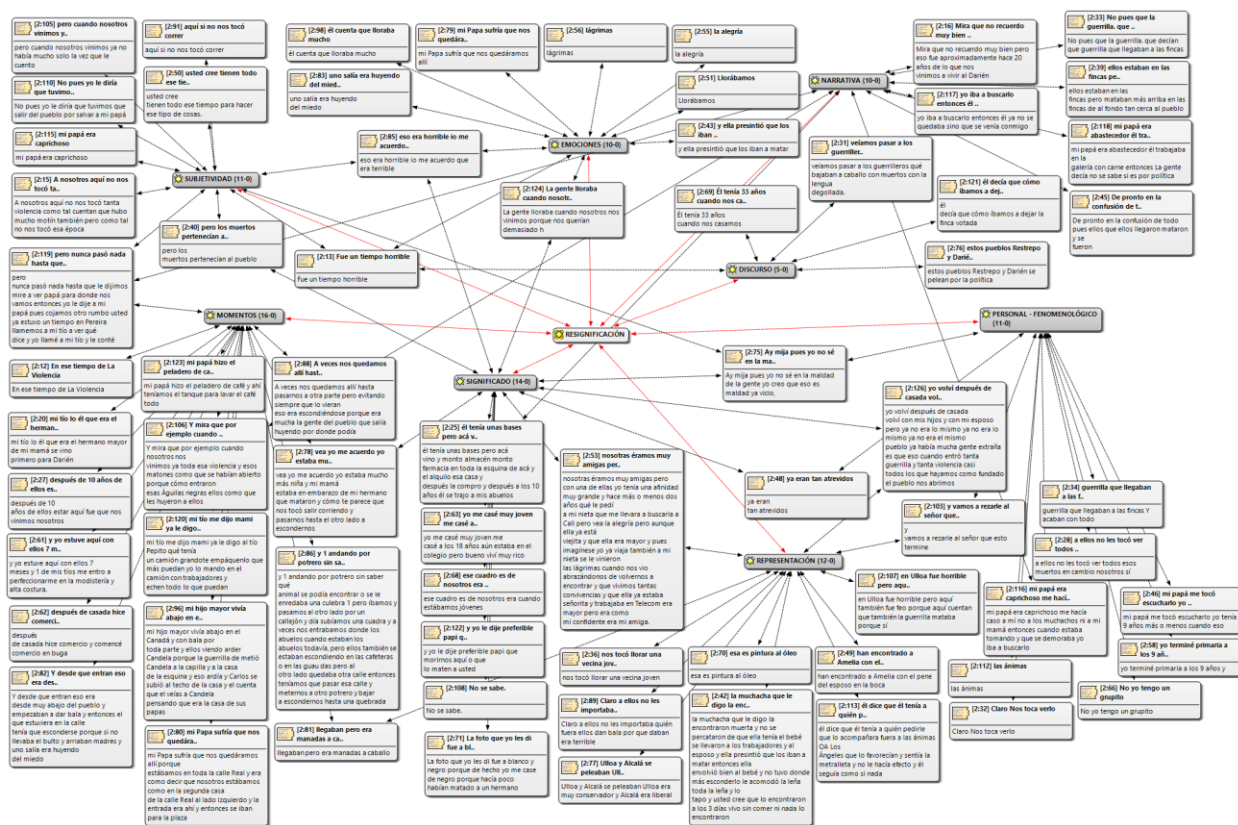


Figura 7. Resignificación Participante I. Fuente: Atlas Ti

En la **Figura 7**. Se evidencia la representación de los elementos relacionados a la resignificación que realiza el individuo en su proceso de memoria, dichos códigos o palabras claves asignadas mediante el *discurso*, *momentos*, *emociones*, *representaciones*, *significado* (atribuido por la participante), y subjetividad. La identificación de cada uno de estos

códigos asignados, dejaron evidenciar aquellas palabras, lugares, y situaciones que enmarcaron para el individuo este proceso de resignificación, para Moscovici (1961): "...Imágenes que condensan un conjunto de significados; sistemas de referencia que nos permiten interpretar lo que nos sucede, e incluso, dar un sentido a lo inesperado" (p.472). dicha resignificación se relaciona con elementos propios de la experiencia del individuo. Por mencionar, el individuo a través de *emociones* (identificadas en el discurso) como la tristeza, y alegría, permiten que el individuo comparta la experiencia que le suscitaron dichas emociones y que hacen parte de este proceso específico, por otro lado los momentos como lo son la muerte de su vecina, genero un impacto en su vida, pero también en la de su familia y vecinos. Atribuyéndole un *significado*, el de perdida y temor por lo que pudo ocurrirles en ese momento también a ellos, y concluir que la vida para los grupos armados de ese momento "eran capaces de todo".

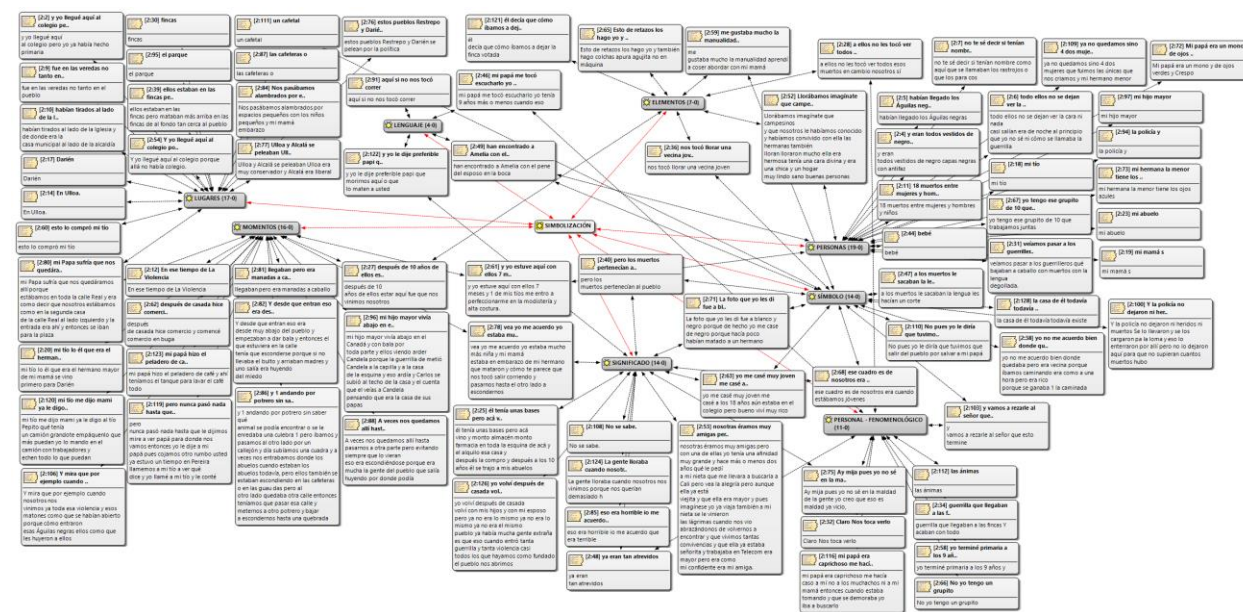


Figura 8. Simbolización Participante I. Fuente: Atlas Ti

En la **Figura 8**. Se representa la relación de los componentes que se encuentran inmersos en el proceso de simbolización, mencionados en códigos como *elementos, personas, lugares, lenguaje y símbolo*. Teniendo en cuenta el discurso del individuo, se relacionan todos estos componentes para la elaboración de una simbolización de aquellos instantes significativos para ella, para hablar de esto, se requiere reconocer aquellas personas importantes en cada uno de estos momentos, como la compañía de su padre, la protección de su madre, la ayuda diligente de su tío, la presencia y enseñanza de su maestra de primaria, por mencionar algunos que significan para ella actores importantes en su trayectoria de vida. Al igual que aquellos lugares que simboliza como determinantes en cada momento, como la escuela, la finca de sus abuelos, el Darién – como su nuevo hogar-, el amor y vida que conformo con su esposo y elementos importantes como su habilidad para las manualidades, la inteligencia que se reconoce durante su infancia y a lo largo de su vida; sin dejar atrás esas formas que se evocan desde el lenguaje parafraseando a Halbwachs como uno de los elementos claves y estables de los procesos de memoria.

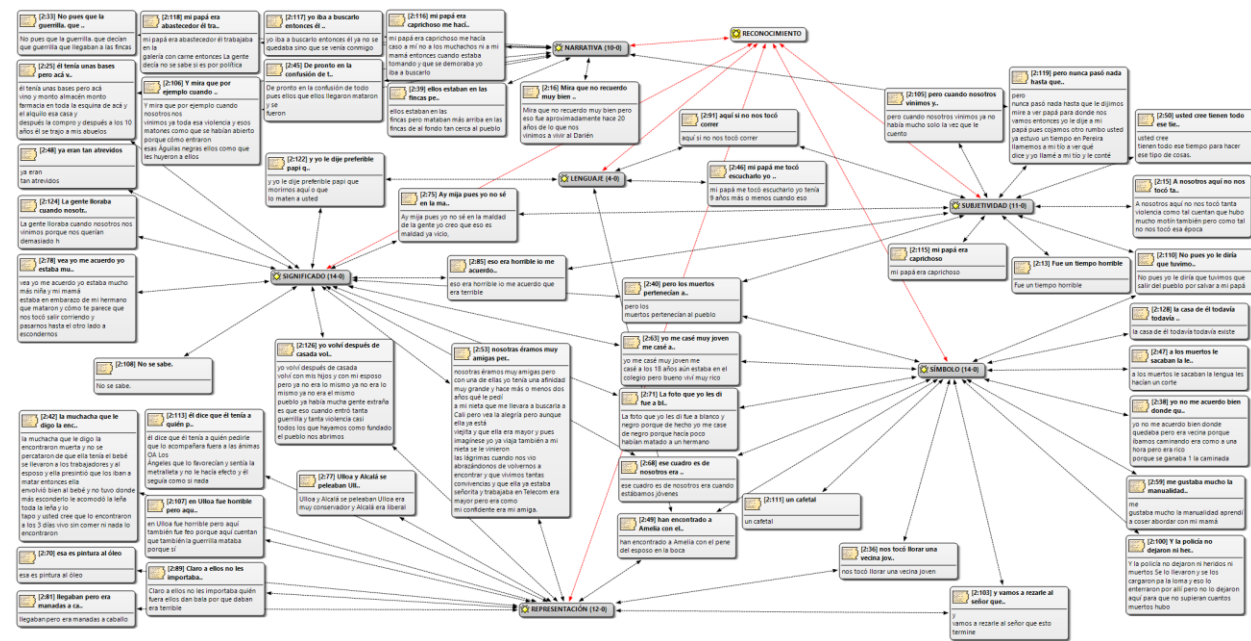


Figura 9. Reconocimiento Participante I. Fuente: Atlas Ti

En la **Figura 9**. Se muestra el proceso de reconocimiento del individuo, el cual comprende de elementos de las otras categorías, haciendo parte de un proceso que simboliza componentes de los demás para llevar a cabo dicho reconocimiento individual o colectivo. la participante a través de su discurso reconoce aquellos *significados; símbolos, y representaciones* vividas a lo largo de su vida que hicieron parte de dicha construcción de forma simbólica. Tal vez de una manera inconsciente la participante obvio estos elementos, sin comprender que fueron estos los que le permitieron recordar y evocar momentos significativos, para llegar a una comprensión individual y familiar de haber sido víctima del conflicto armado colombiano, considerando que el génesis de este fue la maldad y la sevicia de estos grupos armados. Significados asignados como : “*Eso era horrible*” por mencionar evidencia algo atribuido a un hecho desfavorable para ella y su familia; como también se simboliza un cafetal como representación de momentos felices que se desarrollan a través del lenguaje y del recuerdo. Así, entre muchos de los símbolos y significados que se evidencian en el análisis del discurso, la participante se reconoce no en el marco de víctimas de la Ley 1448, sino en un marco de víctimas - que pareciese ser legitimizado por ella y su experiencia de vida-

Finalmente para concluir con la visibilización de estos procesos representados gráficamente, es importante observar el proceso del recuerdo,

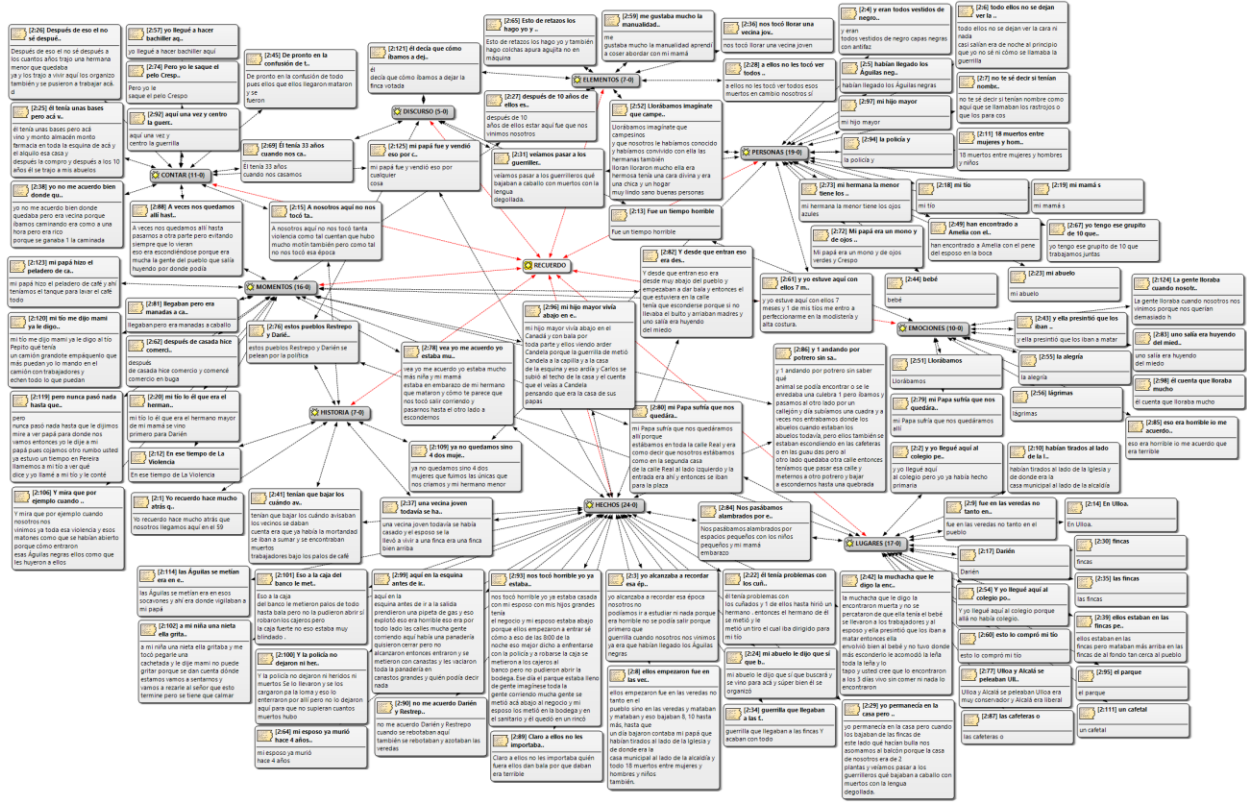


Figura 10. Recuerdo Participante I. Fuente: Atlas Ti

El recuerdo cómo se representa en la **Figura 10**, comprendido en componentes como *la historia, los hechos y el acto de contar*, evidencian en la participantes antecedentes que enmarcan esa calidad de la evocación de su historia de vida, la cual se vio enmarcada en procesos políticos, como las disputas del partido liberal y conservador, que hacen parte no solamente de su historia de vida, sino la de todo un país representada en colectividad a través de los ejercicios de memoria histórica realizados. Los hechos acontecidos en su infancia que llevan relación, con la historia y todos los efectos de la misma, hacen parte de su compendio, pues no se aisló el hecho sino el impacto que este generó en ella y su familia, fragmentaciones y nuevos significados que de manera inconsciente vivió a causa del conflicto armado. Y es finalmente ese acto de contar el que conecta de forma intangible pero audible la trayectoria de vida de esta

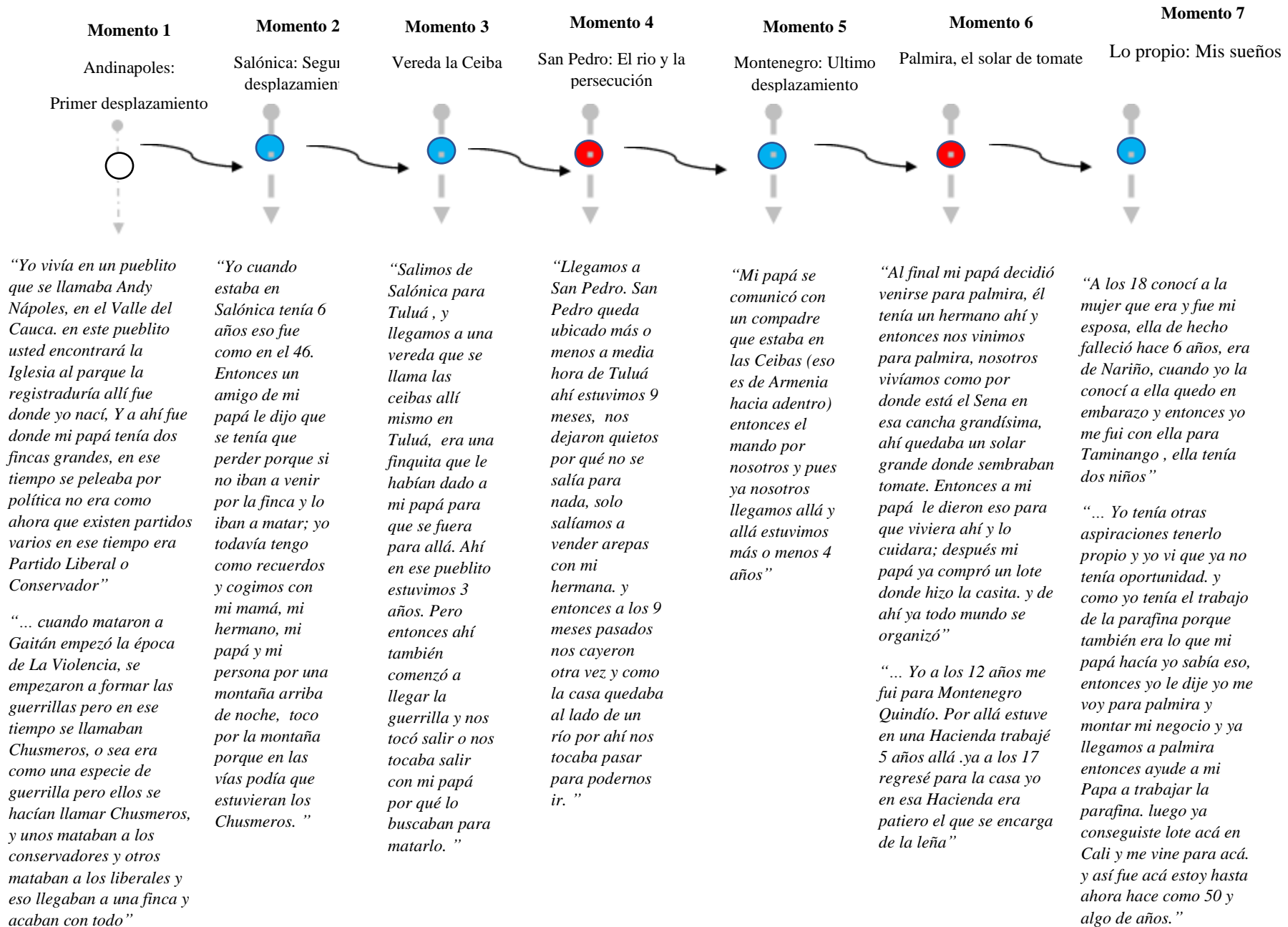
participante, quien en medio de su discurso y experiencias conecta elementos importantes a la hora de elaborar un proceso de memoria.

Para concluir sin importar el orden de las categorías, cumpliéndose o condicionándose una con la otra, la participante muestra elementos significativos que se generan en estos procesos de memoria, quizá no como una verdad absoluta o estática del recuerdo, pero si como una apuesta que se considera importante para futuros procesos de memoria individual y colectiva. Apostando a un esquema que integre la simbolización, el reconocimiento y resignificación como elementos dinamizadores de estos procesos, sin genera una victimización o alteración de la emocionalidad de los individuos.

Análisis 3. Línea pliegue de suceso participante II

Teniendo en cuenta la entrevista semiestructurada realizada al segundo participante del proceso de memoria, se logró plasmar su trayectoria de vida a través de la narrativa, donde se identifican 7 momentos significativos que hacen referencia a instantes importantes a lo largo de su vida, adquiriendo una significación especial. Los momentos se denominados de la siguiente manera: “Andinapoles: Primer desplazamiento”, “Salónica: Segundo desplazamiento”, “Vereda la Ceiba”, “San Pedro: El río y la persecución”, “Montenegro: Último desplazamiento”, “Palmira, el solar de tomate”, y “Lo propio: Mis sueños”. Cada uno de los momentos representados anteriormente corresponden a relatos, personas y lugares que hacen parte de la construcción del relato del individuo. Teniendo en cuenta lo anterior se realiza la representación gráfica de la línea de pliegue de suceso, y el análisis de cada uno de los momentos identificados.

Figura 11. Línea de suceso participante II



Análisis 3. Línea de suceso

Momento 1. Andinapoles: Primer Desplazamiento

En los años 40, el auge de las disputas de los partidos conservador y liberal llevo al país y toda su dinámica a otro nivel de convivencia, hechos e ideologías que transformarían la vida de miles de personas. Para don H.B. no fue la excepción, su infancia estuvo enmarcada por hechos históricos relevantes como la muerte del líder político Jorge Eliecer Gaitán, lo que trajo consigo el desencadenamiento de actos violentos, persecuciones y desplazamientos forzosos en diferentes territorios del país. En este primer momento, don H.B. y su familia tuvieron que abandonar su hogar por el temor de ser desalojados de manera forzosa por el grupo guerrillero denominado los Chusmeros.

Momento 2. Salónica : Segundo Desplazamiento

Llegar a un nuevo territorio se convirtió para don H.B en un mecanismo de supervivencia, para él y todo su grupo familiar. Se evidencia aquí como se simboliza el temor y la incertidumbre por la llegada de grupos guerrilleros campesinos que azotaban la zona por pertenecer a un partido político determinado. El recuerdo se convierte en algo insoluble donde se destacan aspectos importantes como los lugares por los cuales tuvo que atravesar para resguardar nuevamente su vida y la de su familia. Marcharse era la única forma de mantenerse a salvo de los estragos del grupo armado.

Momento 3. Vereda la Ceiba

La incertidumbre era un elemento que quizá siempre está presente en los seres humanos por el temor a perder, o a lo desconocido, para don H.B. la incertidumbre se convirtió en un sentimiento anclado a su proceso de vida, durante este momento de su vida logro junto con su

familia estar durante tres años en este territorio viviendo de manera tranquila, sin temor a un nuevo “desalojo preventivo”. Se resalta la importancia del significado que el individuo brinda a cada uno de sus desplazamientos, convirtiéndose para él como hechos que le permitieron conocer de “todo un poco” y experimentar sensaciones que le aportaron a su vida. Sin dejar a un lado el temor y adrenalina que se vivía en cada desplazamiento. Este momento de su vida fue uno de los más tranquilos de su infancia, pero dicha serenidad en la época de violencia no era una opción continua; por lo anterior nuevamente tuvieron que salir de allí por posibles amenazas y la llegada de grupos guerrilleros – los cuales se iban transformando – pues ya no eran los mismos del primer desplazamiento por mencionar un ejemplo.

Momento 4. San Pedro: El río y la persecución

El nuevo hogar para don H.B. significó en este momento de su vida un hogar de paso, un territorio donde tarde que temprano llegarían los grupos guerrilleros o como él menciona “el grupo que creo el señor Marulanda” pues ya no se reconocía de donde, quienes y porque se conformaban los grupos armados, “*solo se sabía que llegaban, y tocaba nuevamente salir de donde estábamos*” expresa don H.B. pero no se puede dejar de lado, que en medio de todos estos desplazamientos y formas de vivir su infancia, recuerda con alegría y mucha nostalgia las tardes de juego con sus hermanos, las montañas y el grandioso río que veían desde su finca, río que fue puente y lugar de escondite para él y su familia. En la noche del escape él recuerda como tuvieron que esconderse tras el río, pero también evoca como el sonido del agua tranquilizaba la situación y permitía que el sonido de balas, y personas corriendo se difuminara en el tiempo que permanecieron allí. En este momento el sujeto expresa como en medio de la tragedia se logra dilucidar y sacar aquellos elementos que le permitieron no solo recordar el desplazamiento

injusto, la incertidumbre y el temor, sino también los vestigios de la infancia, el devenir de la inocencia y el cariño de una familia unidad.

Momento 5. Montenegro: Ultimo desplazamiento

Para don H.B. este último desplazamiento significativo, el último movimiento en su vida y la de su familia, inconscientemente pues era muy niño para comprender porque llegaban siempre a las fincas en búsqueda de personas liberales (como su papá) y atacarlos para quitarles lo que podían – tierras, propiedades, animales- además de aquello intangible como sus sueños, esperanzas e ilusiones que pudieron haber hecho parte de la retórica de su infancia y la galería de sus recuerdos. Se podría concluir este último desplazamiento como el fin de aquella incertidumbre y constante cambio de territorio y expectativas. Se podría asumir cada uno de los desplazamientos como un símbolo que permitió a don H.B. y su familia el constante inicio del amanecer de sus vidas.

Momento 6. Palmira, el solar de tomate

Tomar una decisión en la vida de un ser humano, significa muchas cosas, expresiones, sentimientos y momentos. Quizá en ocasiones esto se convierta en un elemento crucial para determinar el fin o el inicio de algo que se desconoce, para el padre de don H.B. exponer a su familia a otra cantidad de desplazamientos, y el incesante hecho de *no pertenecer*, motivo a que se decidiera por tomar nuevos rumbos, otros territorios que le aportaran a dicha tranquilidad y la de su familia. Este lugar, el nuevo hogar de don H.B. se entreve como el inicio que dio vida a muchas oportunidades. Don H.B. a su corta edad, comprende un poco mejor las dinámicas de la vida preadolescente y la familiar, permitiéndole resignificar un pasado que le había enseñado que no siempre se partía por temor, sino que se podía marchar de su hogar por convicción, también

por vivir nuevas experiencias y contarles quizá a sus hijos, dichas anécdotas. Aprender algo inicialmente determina la comprensión y significado que le damos al objeto, pero es la introspección y la simbología que se le otorga al suceso lo que permite moldear el concepto a la experiencia. Por lo anterior para don H.B. se simbolizo el hecho de marcharse a otro territorio a trabajar y conocer un poco en ausencia de su familia, la experiencia le mostro que se lograba remarcar lo que se quería sin temor a ser removido de sus sueños y aspiraciones.

Momento 6. Lo propio: Mis sueños

El último momento de vida de don H.B. se relaciona con el aprendizaje continuo que le dio la vida, perseguir sus sueños y aspiraciones no fue una opción sino una decisión. El amor llevo a su vida para enmarcar un camino junto a alguien que despertaba sensaciones maravillosas, para él fue la oportunidad de crear, y resignificar el pasado del que no era tan consciente hasta su momento. Pues recapitular en medio de la adolescencia se vivió más como una experiencia que se atribuyó a momentos difíciles, donde “gracias a Dios salimos vivos” manifiesta en el discurso el sujeto. Actualmente agradece por todos los momentos que ha vivido, incluyendo su infancia, siendo muy crítico frente a la continuidad y el daño tan grande que ha causado el conflicto armado en el país. Para él la sevicia, la maldad y frialdad de estos grupos armados siguen siendo igual, y hasta peor que como los recuerda, y opina que siguen en marcha debido a las injusticias del Estado, quizá no como una justificación de la conformación de este tipo de grupos, sino como la visión general de alguien que vivió, corrió y temió a este tipo de enfrentamientos, y que hoy desde la tranquilidad de su hogar los ve como incrementan y modifican sus dinámicas de violencia sin el ánimo de concretar diálogos de paz de manera real.

Convecciones: Grafo Escenarios y Red De Relaciones Significativas Segundo Participante

Convecciones Campo Acto – Acontecer

○ → Punto de partida

● → Momento

● → Momento significativo

Convecciones Campo Relacional

Convecciones Plano Red de Actores

□ → Papá

○ → Mamá

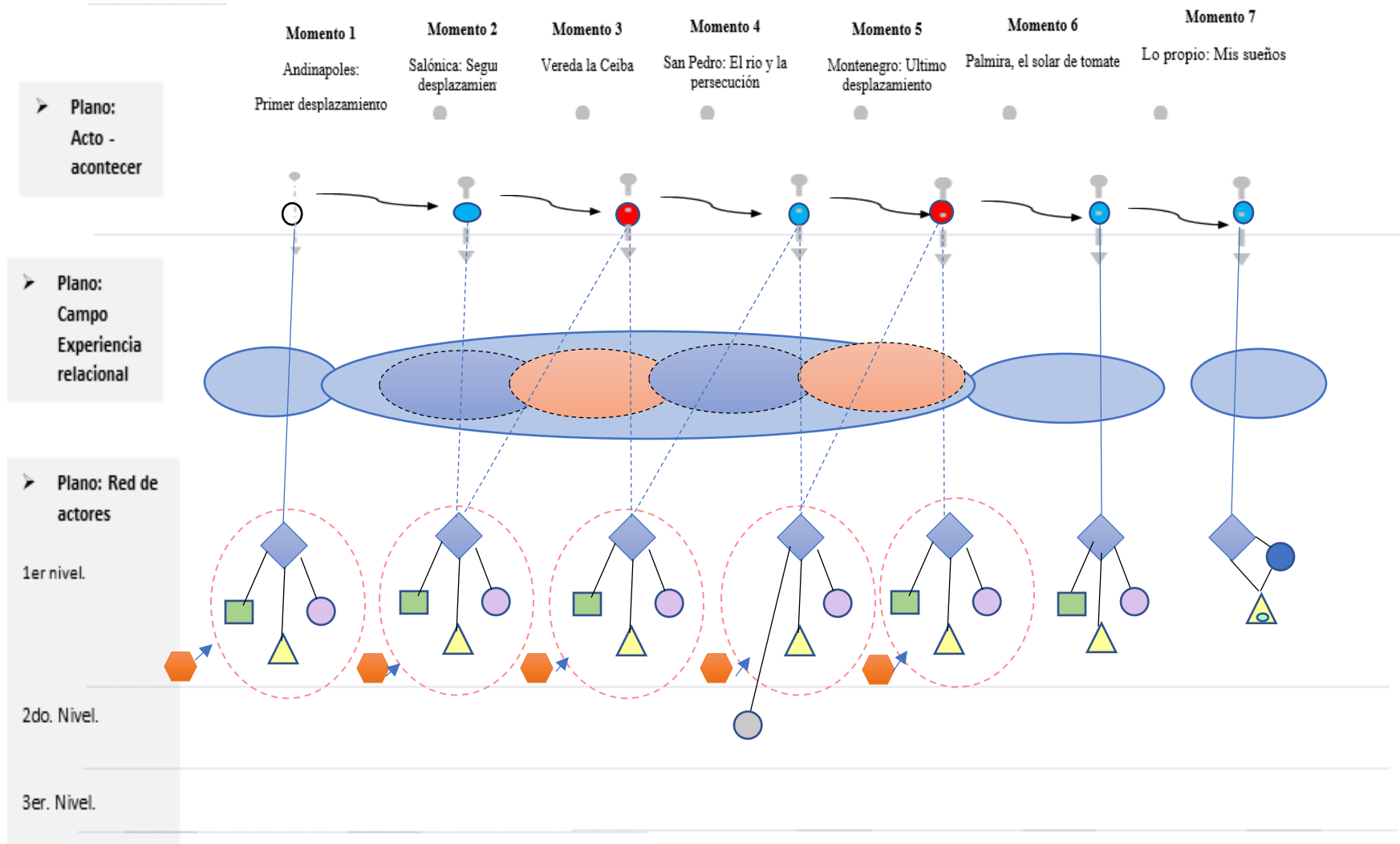
△ → Hermanos

● → Compadre

△ → Hijos

● → Grupo Guerrillero

Figura 12. Grafo Escenarios y Red De Relaciones Significativas Participante II



Análisis 3.1. Campo de actores Participante II

La relación existente entre el individuo quien se mueve, de manera dinámica por cada uno de los momentos significativos de su vida, se manifiesta a través de personas que va identificando a medida que avanza en cada instante y la forma en cómo estos se convierten en una parte significativa de su vida. Desde el origen de la narrativa evocada por el participante se resalta la constante aparición e influencia de los grupos armados guerrilleros , los cuales inicialmente no se comprenden como una organización armada oficial, es decir con un nombre específico, que les asignara una identidad. El participante en medio del discurso atribuye la creación de estos grupos armados guerrilleros, a las disputas que se dieron entre los partidos políticos, liberal y conservador de la época, y el hecho magno del asesinato del líder político Jorge Eliecer Gaitán, a quien el participante considero uno de los impactos sociales y políticos mas significativos, que dio origen al desarrollo de los grupos armados insurgentes. Y el fenómeno del conflicto armado en Colombia. En este campo de actores, se evidencia como en cada uno de los desplazamientos, el participante reconoce la incidencia de estos grupos armados, como una fuerza mayor que generaba los desplazamientos que él y su familia tuvieron que realizar a causa de estos.

El reconocimiento de estos grupos armados, iban modificándose con el tiempo, y en cada uno de los lugares donde él junto con sus padres, y hermanos llegaban. El participante menciona la aparición de las guerrillas campesinas, los Chusmeros, y la creación del grupo FARC por iniciativa de Manuel Marulanda. Además de la influencia de estos grupos, se evidencia la relación y vinculo que establece con su familia, de manera continua y unida, sin representar

pérdidas significativas a raíz de estos desplazamientos, por el contrario expresa que trataba de disfrutar cada lugar. Para finalizar, se observa una red de apoyo estable que hace referencia a un compadre, de su papá , quien posibilita las movilizaciones que se realizaron en dos momentos de su vida, siendo él un apoyo incondicional y de aviso para cuando llegaban grupos guerrilleros al lugar donde el participante y su familia se encontraban; sin embargo cuando llegan a su ultimo destino en Palmira, el participante decide marcharse a otro sitio en búsqueda de oportunidades laborales, y otras experiencias, regresando a la edad de 17 años, donde empieza una relación con quien fue su esposa toda su vida, y quien apporto a su vida toda la vitalidad, amor y estabilidad que siempre había anhelado en compañía de sus hijos, y actualmente nietos.

Análisis 4. Atlas Ti: Participante II

Teniendo en cuenta la entrevista obtenida con el segundo participante, se identificaron elementos significativos en el proceso de memoria llevado a cabo. A continuación se comprenderán cada uno de los elementos, relacionados por códigos y palabras claves, que se enmarcaron en la relación de cada componente con el recuerdo, y el proceso de evocación de la memoria.

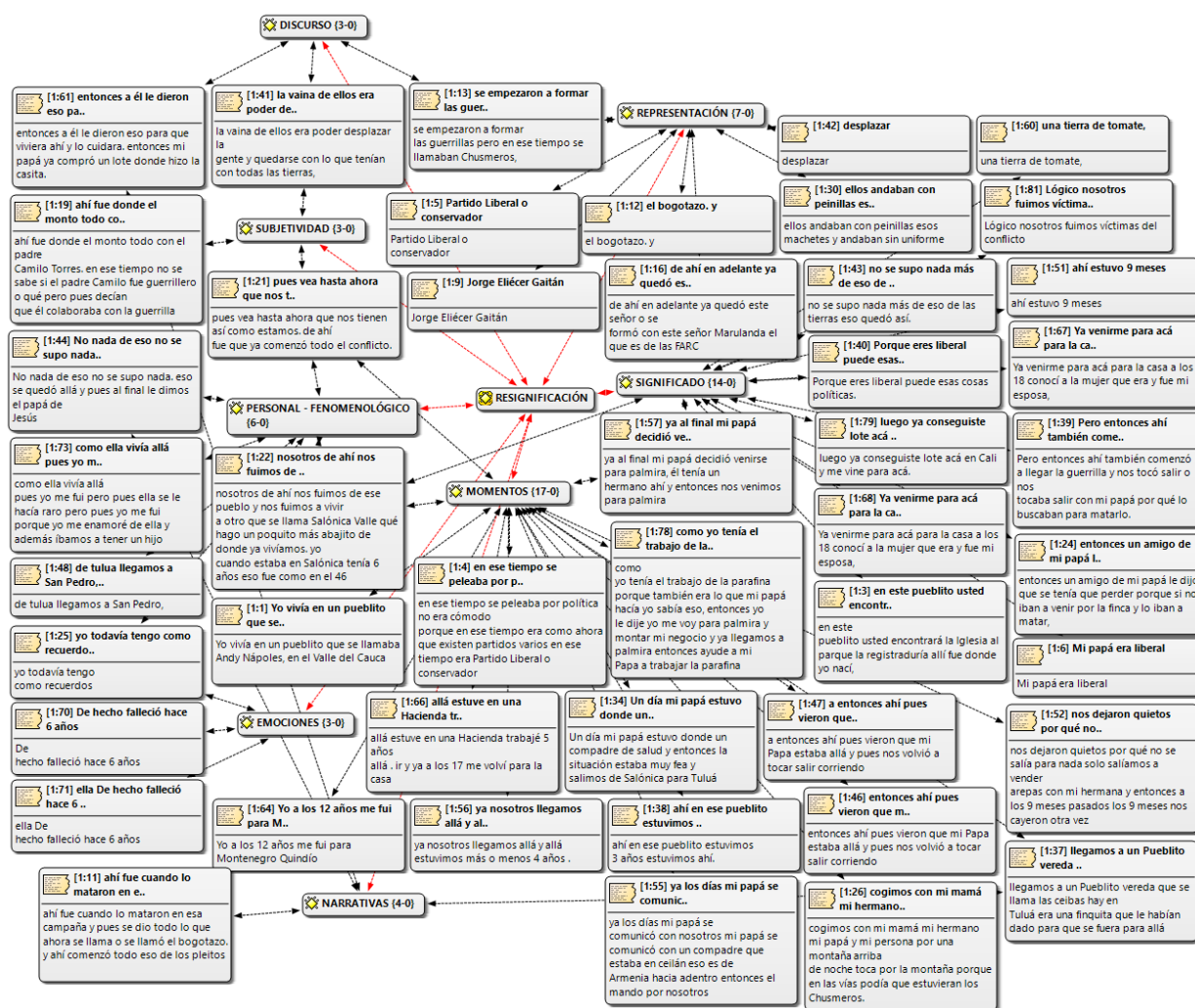


Figura 13. Resignificación Participante II. Fuente: Atlas Ti

En la **Figura 13**. El participante mediante su narrativa y discurso expresa diferentes hechos, y momentos que representaron para él momentos fundamentales en el trasegar de su vida. Específicamente en el elemento de la resignificación, se tuvo en cuenta los códigos – palabras clave- como el *discurso, emociones, narrativas, momentos, representación, significativo, y subjetividad*. Para el participante, se evidencia la importancia de una serie momentos (17), en los cuales él encontró una representación y significación, en la comprensión de lo que acontecía a su alrededor, y la incidencia que esto género en su dinámica familiar, en cuanto a la cantidad de desplazamiento. “*El bogotazo*”, “*la muerte de Jorge Eliecer Gaitán*”, por mencionar y cada uno de los cambios de residencia, que tuvo que hacer con su familia, no fueron únicamente momentos que significaron para él, una movilización, o un nuevo comienzo, pues esto simbolizo en él emociones representadas en incertidumbre, y recuerdos vagos que aun, haciendo una lectura corporal de su expresión, generan nostalgia. Dentro del significado, él hace hincapié en aquellos momentos donde, cada uno de esos desplazamientos, y el hecho de que su padre fuese liberar, simbolizaba un riesgo en cada uno de los sitios que ellos llegaran. Lo anterior trayendo un poco de la interpretación de lo que Lacan expresa acerca de la importancia que se le otorga al lenguaje del individuo, se evidencia como el participante, simboliza aquellos momentos y actores que le permiten realizar un proceso de identificación, y lograr esa resignificación de cada uno de esos momentos significativos enmarcados en el tiempo.

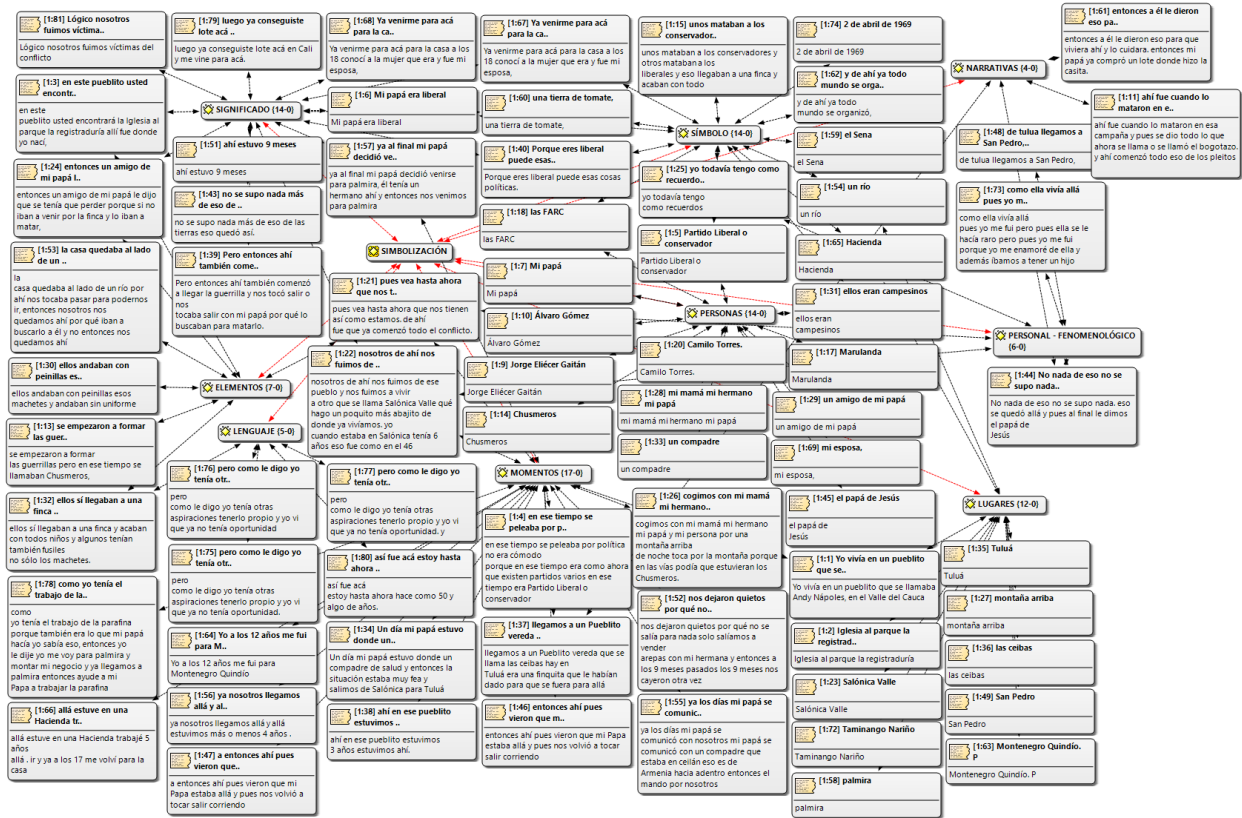


Figura 14. Simbolización Participante II. Fuente: Atlas Ti

En la Figura 14. Se evidencia los componentes inmersos dentro del proceso de simbolización, y como estos se relacionan a través del discurso del participante. A través de los elementos tales como *lugares*, *momentos*, *lenguaje*, *elementos*, *significado*, *personal*, *narrativa* y *símbolo*, existe una interrelación entre cada uno de ellos, para aquel proceso de simbolización, que como se evidencia es un proceso que lleva a cabo una construcción, y enumeración de eventos y aspectos significativos a lo largo de su vida. Es importante, reconocer como él individuo hace énfasis en varias personas, como su mamá, hermanos, su papá, el compadre de su papá y algunos personajes históricos de la época; esto a través del lenguaje se simboliza a través del significado que él atribuye a cada uno de ellos y la relación que tiene con diferentes momentos, como : “*cogimos con mi mama, mi hermano, mi papá, y mi persona, por una*

montaña arriba de noche”, esto haciendo relación con aquellos momentos que durante su infancia logro vivenciar y hoy recordar como símbolo las montañas, de ese pueblo, por mencionar, un ejemplo de como ese momento se ve dilucidado como simbolizo a través de un paisaje que él rememora y encuentra valioso- importante en medio de dicha situación- inmerso en una cantidad de sensaciones que solo él podría explicar. También, se observa como el lenguaje es una herramienta de comunicación y sentido, pues el hecho de poder seguir adelante con sus sueños y su familia, expresado en la siguiente oración: *“pero como le digo, yo tenia otras aspiraciones tener lo propio”* o en una definición de su actualidad donde expresa: *“así fue acá estoy hasta ahora hace como 50 y algo de años”*. Lacan expresa que cuando el sujeto se encuentra realizando la narración de lo vivido, este siente una especie de vacío, como si estuviese descargando todo un conjunto de símbolos. En el caso del individuo no es diferente, la comprensión corporal durante la entrevista, además del elementos discursivo traído aquí, comprende dichos elementos, donde a través de estos lenguajes, símbolos, y lugares, da cuenta de esa simbolización, que no se había pensado hasta que logro compartirlo mediante el relato.

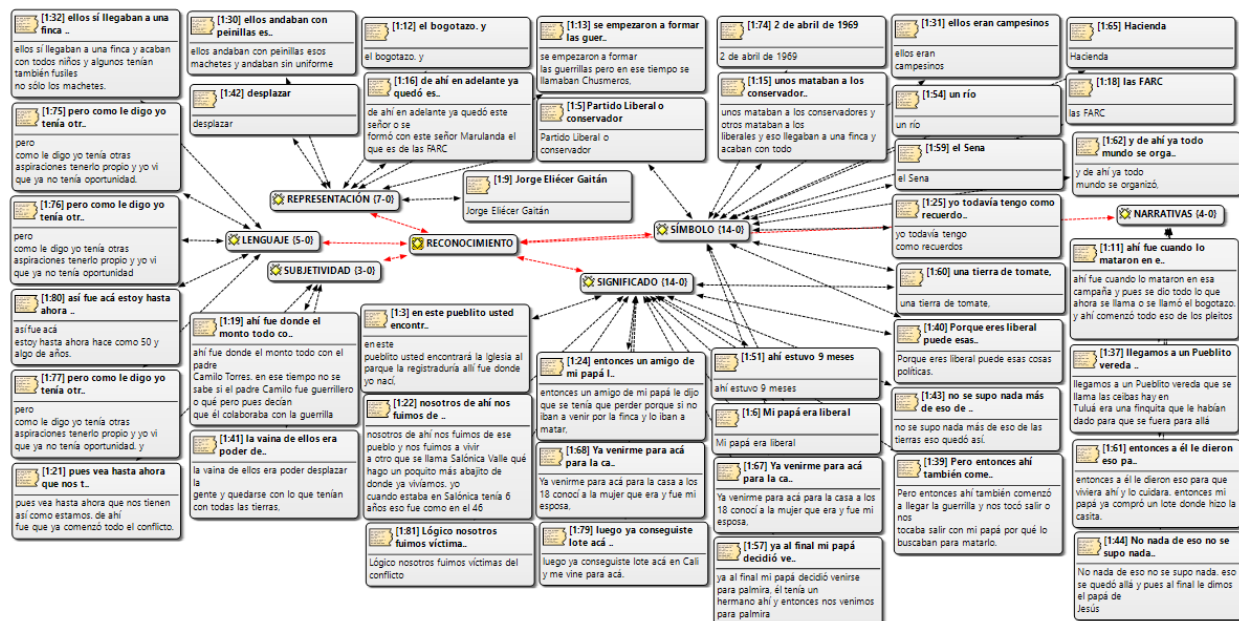


Figura 15. Reconocimiento Participante II. Fuente: Atlas Ti

En la **Figura 15**. Se ve reflejado el proceso de reconocimiento realizado por el participante, si bien estos proceso parte de una construcción social, de la cual se toman elementos importantes para esa identificación, frente a un hecho o fenómenos específico, debe existir inicialmente el reconocimiento individual, que aporta a que exista una otredad y esta me reconozca en el marco de algún hecho específico. en esta situación, no existe dicho reconocimiento por la otredad , a quien se designa como el objeto de la Ley 1448, pues si bien esta data el reconocimiento de víctimas de conflicto armado a partir del 1. De Enero de 1985, en el marco de una serie de eventos significativos, el participante no hace parte de esta inclusión, por lo que se queda por fuera de dicho reconocimiento objetivo del otro. Por lo tanto esto genera quizá un vacío frente a dichos proceso, pero además de este objeto, el reconocimiento es brindado también a través de los hechos sucedidos, y de cómo el sujeto se aprehende a ellos. Por esto se resalto la importancia de los siguientes elementos, *lenguaje*, *representación*, *narrativa*, *significado*, *subjetividad*, y *símbolo*. Cuando el participante, comparte su historia de vida y

menciona aspectos como : *“mi papá era liberal”*, este lo hace alusión a un símbolo, que genero que su familia fuesen tiro blanco, para los grupos armados de la época. Expresándolo también como una representación a través de diferentes formas comprendidas en el discurso como: *“se empezaron a formar las guerrillas pero en ese tiempo se llamaban Chusmeros”*, lo que muestra una cognición de la formación inicial de estos grupos armados, y como estos incidieron en las dinámicas sociales. El símbolo, representado mediante “el rio”, “el Sena” y otros ligares significativos, le permiten al final comprender una trama de momentos, pero que se condensan para reconocerse de la siguiente manera: *“lógico nosotros fuimos víctimas”*, dejando a la luz que dicho proceso de reconocimiento se interconecta y hace parte de pequeños momento que generan la identificación del ser reconocido bajo el marco del conflicto armado colombiano, aun siendo una fecha anterior a la que se reconoce y dinamiza la Ley.

Finalmente para concluir con la visibilizacion de estos procesos representados gráficamente, es importante observar el proceso del recuerdo,

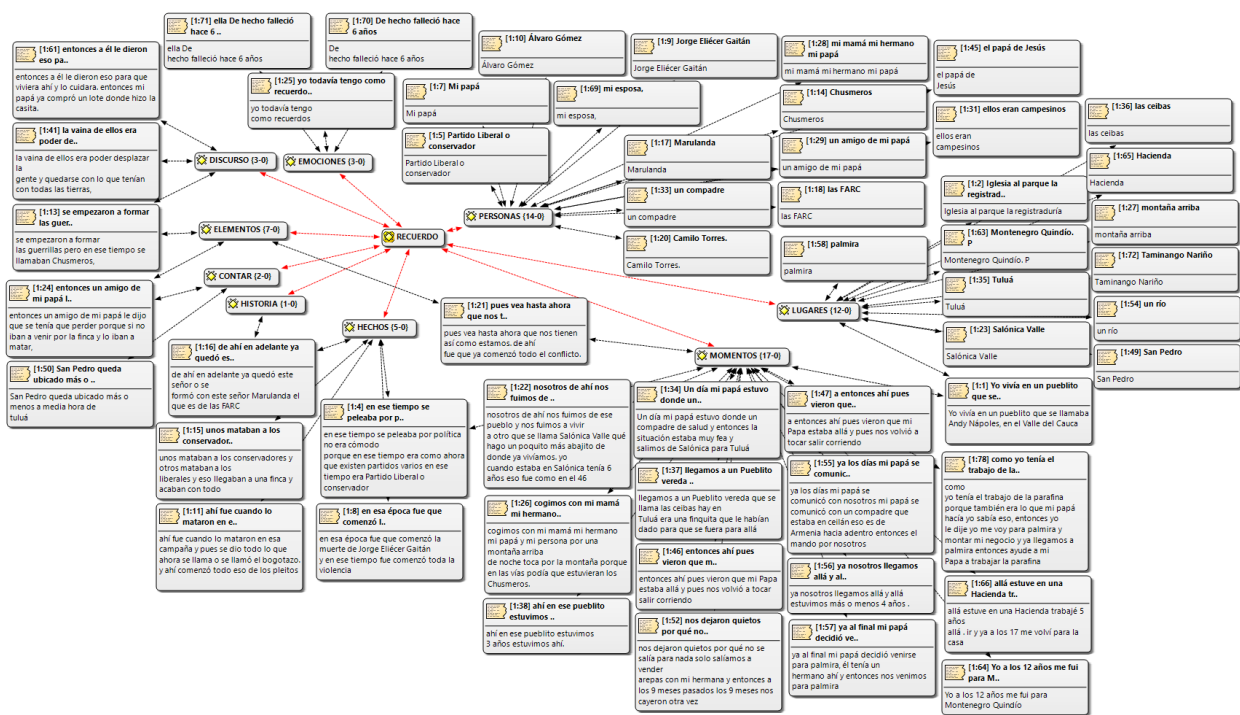


Figura 16. Recuerdo Participante II. Fuente: Atlas Ti

En la Figura 16, se observa la relación del proceso de recuerdo del individuo, relacionado con elementos clave como lo son *los hechos, emociones, historia, el discurso, el acto de contar y personas*, todo en un macro de elementos que permite evidenciar como el proceso del recuerdo viene inmerso en un proceso individual, acompañado de componentes que caracterizan la vida del individuo y su entorno. Los recuerdos traen a colación las emociones que genera la evocación de esa memoria individual y colectiva. Las personas que el individuo menciona, “*el compadre*”, “*Camilo Torres*”, “*Las FARC*”, “*mi papá*”, entre otros actores, enuncian justamente la existencia de símbolos que permiten condensarse para la elaboración de dicho recuerdo; sin dejar de lado los lugares, que hicieron parte de su construcción individual como “*la hacienda*”, “*un río*”. Siendo todo lo anterior un compendio de significados de los que parte el individuo para realizar su proceso de recuerdo.

Para finalizar, el segundo participante de este proceso de investigación permitió evidenciar en cada uno de sus procesos, la evidencia de elementos claves que dan cuenta de un proceso de memoria, que no siempre es estático, por el contrario se relaciona de manera interrelacionada con los demás elementos, para llevar a cabo un proceso integral. El participante evidencia a través de su discurso y narrativa, no un hilo de eventos, hechos y actores significativos de su vida, pues también hace un proceso reflexivo en medio del recuerdo con relación al pasado, y la dinamización que tuvo y hasta ahora perpetua el conflicto armado colombiano en la vida civil. También cómo este hecho, fragmento quizá su historia de vida, y lo llevo a un camino diferente, al que tal vez hubiese tenido si no existiese este fenómeno social. En conclusión, comprende que existe una Ley de víctimas, y que si bien no es reconocido por esta, él especifica que claramente él y su familia fueron víctimas del conflicto armado colombiano, realizando un reconocimiento subjetivo y reflexivo frente al hecho.

Análisis 5. Atlas Ti: Redes Topológicas Participante I y Participante II

Teniendo en cuenta cada uno de los análisis realizados hasta el momento, se considera importante comprender cualitativa y gráficamente, la relación existente entre cada una de las categorías del proceso de memoria, y la relación existente entre ellos, observando como existe una relación entre ellas sin ser un proceso aislado. Bajo la premisa del análisis de contenido, y todo el espectro discursivo de los participantes se obtuvo las siguientes redes topológicas.

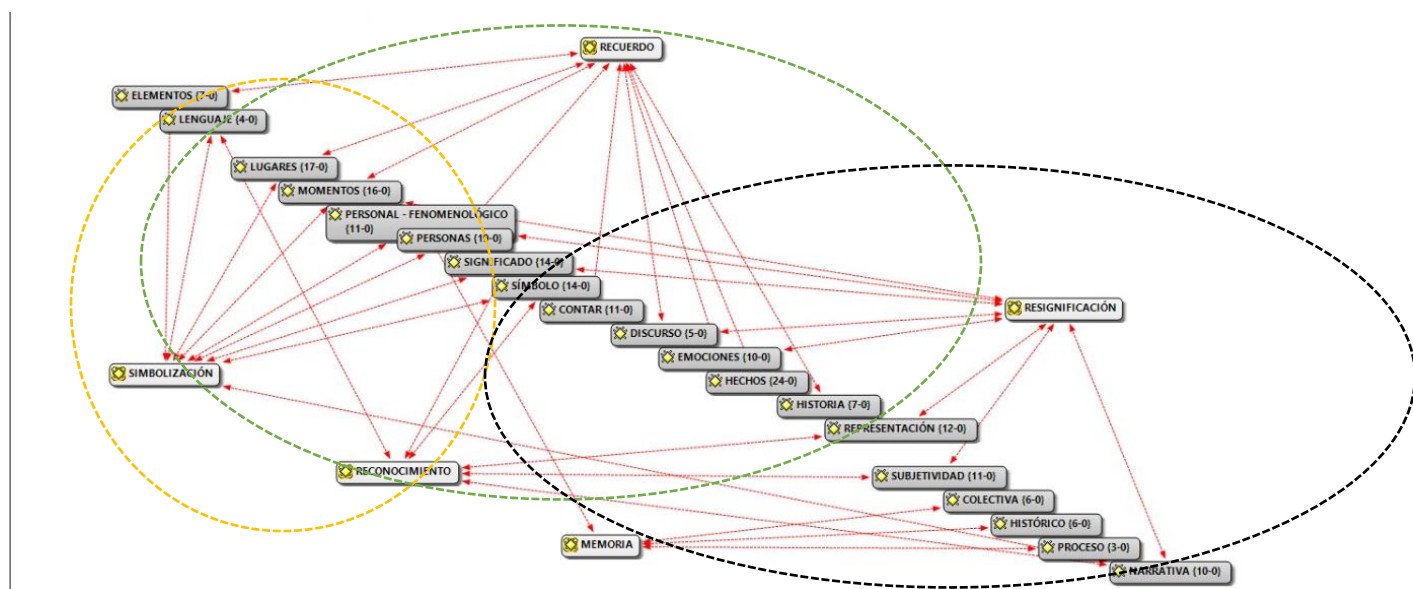


Figura 17. Red Topológica Participante I. Fuente: Atlas Ti

En la **Figura 17**, se comprende la relación existente entre cada una de las categorías como *simbolización*, *resignificación* y *reconocimiento*, con respecto al proceso de memoria y el recuerdo. En este ejercicio, se evidencio una serie de condensación de elementos relacionados a la simbolización, resaltando que dentro de los elementos allí condensados se encuentran en común, aspectos relevantes por ejemplo del proceso de reconocimiento, existiendo una relación entre ellos. En esta participante existe un proceso de simbolización el cual manifiesta a través de

lugares, momentos, personas, elementos, el lenguaje, significado y símbolo, esto se podría interpretar como una carga que la participante le adhiere a su experiencia e historia de vida, encontrando que ella, ha generado un proceso simbólico para llevar a cabo a su vez un proceso de reconocimiento y resignificación. Por su parte la participante realiza un proceso de reconocimiento , teniendo en cuenta elementos como la *representación, subjetividad, lenguaje y proceso*, que dan cuenta de aquello que le permite decir, que si bien no es reconocida por una Ley, ella considera que vivió eventos muy desafortunados por parte de los grupos armados y todos aquellos procesos de violencia desencadenados en la época. Dicho reconocimiento parte de esas representaciones que para ella fueron fundamentales, pero que además son subjetivas, propias de su experiencia, que a su vez se reconocen en la colectividad del conflicto. Finalmente se observa en términos de la resignificación elementos significativos como el *discurso , las emociones, representación, subjetividad , y narrativa* , como formas que permiten realizar una observación y valoración de dichas emociones, suscitadas por la participante en cada instante o momento de su vida. La representación que ella atribuye a cada hecho significativo, lo hace partiendo desde sus emociones y lo que estas significan para ella y todo el compendio del proceso.

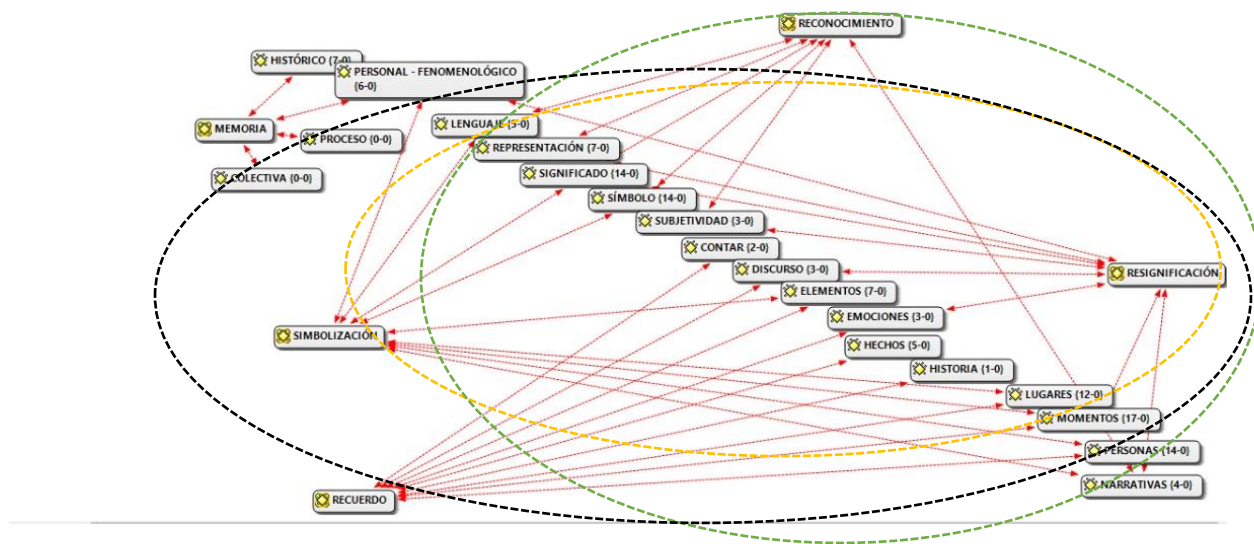


Figura 18. Red Topológica participante II. Fuente: Atlas Ti

En la **Figura 18**, se evidencia el proceso de relación realizado por el segundo participante, quien a través de su discurso, muestra elementos esenciales de su historia de vida y el desarrollo de esta. Se evidencia que el proceso de simbolización, al igual que la participante I, es más condensado en cuanto a elementos integrados a él, donde se incluye los siguientes componentes: *personas, momentos, lugares, historia, lenguaje, símbolo y significado*, con esto se puede vislumbrar un proceso de simbolización del individuo, partiendo de aquellas experiencias y momentos que vivencio en su infancia y el desarrollo de su vida., complementándose a través de la identificación de escenarios que le recuerdan y significan para él instantes o hechos específicos. Para el participante, fue importante mencionar lugares, sitios, hechos, personas y datos históricos, que utilizo como argumento de todo lo que le había tocado vivir junto con su familia, simbolizando cada elemento. Por otro lado el reconocimiento realizado por el participante, parte de elementos como *lugares, símbolo, subjetividad y narrativa*, para él los hechos acontecidos, y los actores involucrados en su infancia enmarcaron una forma de vida, que asumió él junto con su familia, representándolo a través de los desplazamientos que

realizaron a lo largo de su vida. Finalmente el individuo, realiza la resignificación de sus momentos, a través del *lenguaje, la representación, personas, momentos y emociones*, cada elemento que el participante resalto en este proceso, le dio la apertura de reflexionar en el pasado, haciendo una introspección de cada elemento de su vida. Si bien él expresa reconocerse como víctima del conflicto armado, considera que fue una temporada de angustia, pero que durante cada desplazamiento, sin él y su familia darse cuenta se “acomodaban” a la situación, y trataba de ver dicha situación de la mejor manera. Es decir, dichos procesos de evocación del recuerdo figuran para este individuo, un pasar por el pasado, resaltando de manera reflexiva lo acontecido, agradeciendo finalmente por el presente.

Conclusiones

Para dar finalización al siguiente trabajo, se presentan los desenlaces obtenidos, por cada uno de los objetivos planteados en la presente investigación. Para iniciar estas comprensiones, obtenidas durante el proceso de investigación, se evidencio que no existe una gran cantidad de expresiones, y ejercicios de memoria colectiva del conflicto armado colombiano, con población adulta mayor, quienes en sus momentos de infancia, quizá, tuvieron incidencia de este fenómeno en sus vidas, trayendo consigo consecuencias a nivel familiar, e individual a través de pérdidas humanas, materiales y desplazamientos forzados. Pues se considero como un elemento significativo el hecho de escuchar las voces de experiencia, resistencia de esta población, quienes sin duda tienen elementos que aportan a la construcción de memoria histórica y colectiva del país, permitiendo mostrar el conflicto armado más allá del sufrimiento y el dolor causado, en muchas comunidades, familias e individuos, sino también, como una herramienta de reconstrucción de memoria individual-subjetiva. Las experiencias y narrativas que esta población tiene para compartir con las nuevas generaciones, se podría considerar como una estrategia de reconocimiento, evocación de la memoria, comprensión y acercamiento de este fenómeno, a las nuevas generaciones, para la identificación y conocimiento de este hecho histórico, generando una conciencia crítica y reflexiva frente a la dinámica de este tipo de fenómenos, y la incidencia que este tiene en el marco de lo comunitario, social, y político de un país.

Se logró identificar y englobar elementos significativos de dos personas adultas mayores víctimas del conflicto armado – desde su reconocimiento subjetivo- y no objetivo de la Ley 1448, a través de su narrativa, realizando un proceso de mención de aquellos lugares, actores, momentos, hechos históricos, experiencias determinantes en su proceso y construcción de historia de vida. A través de este ejercicio, se logro destacar que si bien, existe un

reconocimiento objetivo, brindado por los estamentos y particularidades de la Ley 1448, el cual excluye a determinada población que también vivió el conflicto armado colombiano, en este caso personas que en la actualidad se encuentran alrededor de los 80 años en adelante. Se puede realizar procesos de reconocimiento subjetivo, partiendo de esta objetividad. Pues sin importar las condiciones y declaraciones temporales y vivenciales que comprenden la noción de víctima del conflicto armado, los dos participantes de esta proyecto de investigación, resaltaron situaciones y diversos elementos mencionados anteriormente, para sentirse reconocidos dentro del contexto de este conflicto. Esto, permite evidenciar como plantea y se interpreto a Hegel, el individuo se reconoce, porque el otro, lo reconoce y articula frente a un hecho social determinado, neutralizando a dicho individuo temporal y espacialmente en un determinado momento de su vida. Continuando con este orden de ideas, se plasmaron gráficamente a través de la línea de suceso, la identificación de cada momento, lugar y actores significativos de los dos participantes, los cuales condensan y agrupan esta gama de recuerdos, para llegar al reconocimiento de víctima de conflicto armado. Sin dejar de lado, eventos históricos que son mencionados en su discurso, y comprenden posibles hipótesis subjetivas de la génesis del conflicto, y la continuación de este hasta el presente; pues la relación de vínculos, y significación atribuida a cada lugar y momento, permitió comprender como se parte de una experiencia significativa y se puede llegar a dicho reconocimiento, a pesar de que en un marco objetivo estos no se consideren víctimas. La importancia del lenguaje y presentación en este proceso fue fundamental para llegar a reflexiones individuales y colectivas, a través de la identificación del yo, en cada hecho y evento significativo para ellos, articulado a un proceso intersubjetivo que realizan desde su experiencia.

Seguidamente, se evidencio la representación del proceso de simbolización, como la articulación y significado que cada individuo adhirió a su historia de vida de manera subjetiva. Elementos de su vida como las emociones, lugares, personas y hechos históricos, se convirtieron para ellos en el símbolo de su individualidad, añadiendo significados propios a cada uno para dar sentido a cada momento y situación del pasado. Se entendió que dicha simbolización no fue únicamente en forma negativa, o en la modalidad de la tristeza y nostalgia, pues se observó, como muchos de estos símbolos fueron asignados a sitios, y personas que en su momento simbolizaron una zona segura, que les permitió y motivo a continuar a pesar del tiempo y situación que vivieron en su infancia. Los símbolos, o la simbolización del objeto como argumenta Lacan, es propia de cada individuo adquiriendo una vibración emocional, que se convierte en una experiencia positiva, enunciada por el lenguaje humano. Por lo anterior, cada uno de los participantes, al realizar un recorrido del recuerdo desde el génesis de sus vidas y la de sus familias, plasmaron diferentes símbolos, que hicieron parte de su proceso de recuerdo a la hora de la resignificación y reconocimiento individual. Estos representados, en objetos como “*la escuela*”, “*el rio*”, “*la montaña*”, “*guerrillas campesinas*”, por mencionar algunos de los que identificaron los participantes en su proceso, dan cuenta que lo que para alguien podrían ser “*simples lugares*”, pero que para estas personas, se convierte en el símbolo que le da significado a algo, que transforma y permite tener una comprensión del hecho.

Además se resalta la presencia del lenguaje, como un eje que dinamiza el proceso de simbolización, a través de la palabra, y la enunciación de hechos significativos que hacen parte del individuo, que le permiten reconstruirse en el marco del conflicto armado colombiano.

En la misma comprensión de cada uno de estos elementos propuestos en los procesos de memoria de esta investigación, se observaron los elementos básicos de la sucesión de la

resignificación, se observó a través de los grafos narrativos y el análisis de las redes débiles generadas por el Atlas Ti, como cada uno de esos momentos, a la hora de evocar recuerdos los participantes los menciona y , resultan ser resignificados, pensados desde la experiencia conectada del pasado y el presente. La vinculación de personas, consideraciones generales propias de la historia – y de la perspectiva de su historia- hacen de este conglomerado un desdoblamiento de su realidad y aquello que se conecta con esa memoria fenomenológica del espíritu, que va más allá de lo tangible, pero trasciende a lo real de sus emociones y significados. Se considera aquello que sale del alma, configurando los sentidos bajo esta premisa de replantear los eventos en algo mucho mas profundo desde su experiencia.

Por otra parte la concepción del tiempo, si bien es un punto de partida para reconocimientos objetivos, se observó que el tiempo no enmarca un hecho prescindible de estos proceso, por el contrario los momentos, y procesos de transición entre uno y otro, representados a través de la línea de suceso, permiten comprender la narrativa de una manera grafica y sencilla, que aporta elementos del lenguaje importantes para la articulación de los elementos de memoria individual y colectiva.

Se evidencio que es importante y fundamental, una comprensión global inicial de lo que significa el conflicto armado colombiano, su génesis y transformación. La incidencia del mismo por momentos, que se convierten finalmente en un proceso de categorización, que ubica sustancialmente hechos, mas no experiencias. En términos de comprensión, tanto exploratoria como articulada a la narrativa de los participantes se concluye que con respecto al conflicto armado colombiano, este ha tomado una dinámica de un conflicto transformado, entramado y continuado, con esto para dar cuenta de toda la evolución que este hecho ha tenido durante la tiempo, pues si bien ha sido abordado desde diferentes posturas de las ciencias sociales, en la

presente investigación, se observó como el conflicto no es solo una categorización de eventos masivos, y masacres, sino también puede ser comprendido desde el génesis, e impacto del mismo.

Finalmente se encontró que si bien los procesos y prácticas de memoria, se han realizado en el marco de la reparación e integralidad de las víctimas, se propone esta ruta de acción, no como un checklist, sino como la aprehensión de los elementos mencionados a partir del esquema problematizador, y la red de conexiones que existen entre el reconocimiento, la simbolización y resignificación, a partir del recuerdo para dar conectividad a los procesos de memoria; argumentado que se podría trabajar aspecto por aspecto, de forma individualizada, en cada practica o ejercicio, pero también se evidencio la riqueza de trabajar estos tres elementos como el conglomerado de todos, encontrándose interrelacionados entre sí, plasmadas en las redes graficas arrojadas por el Atlas Ti, observando la interacción entre estas, encontrándose elementos de la resignificación, inmersos también en el proceso de simbolización, y viceversa.

Por lo anterior se planteó un esquema de ruta, que si bien no es lineal, debido a que el proceso de memoria no es necesariamente estático. Se logro entrever como existen diferentes apuestas de realizar estos ejercicios, sin llevar a la revictimización, sino a un reconocimiento dentro del marco del conflicto armado colombiano, permitiéndose enunciar a través de la narrativa su historia de vida, y el aporte a la construcción de memoria histórica y social.

Recomendaciones

Las practicas y procesos de memoria, han sido la apuesta quizá de los centros nacionales de historia, dedicados a reivindicar y denunciar los actos que han sido silenciados a través de estas estrategias, al igual que académicos, y colectividades que se encuentran en la constante búsqueda de sanación, formas, y rutas para llegar a un reconocimiento individual. Por esto, se recomienda colocar en practica el esquema problematizador presentado en este trabajo, como una fuente modelo, de realizar procesos integrales y no aislados, para resaltar elementos significativos que se obtienen en estos procesos.

La exploración de nuevas formas permite encontrar nuevos caminos, y también otros niveles de análisis que nutren los procesos, y quizá se acomoden a las necesidades de los colectivos e individuos que hacen parte de estos procesos. La integralidad de los elementos de resignificación, simbolización, y reconocimiento, se evidencio fueron componentes que se relacionarlo entre sí, para dar vitalidad a estos procesos.

Para concluir, es de gran importancia, trabajar con la población adulta mayor del país víctima del conflicto armado, para abordar otras experiencias, conocer los límites del recuerdo, el análisis de las narrativas, pero también la metamorfosis de historias de vida, atravesadas por un hecho específico, adquiriendo un significado interesante para el sujeto, permitiendo conocer otras rutas de comprensión y elaboración de practicas sociales que contribuyan al bienestar de este tipo de población.

Referencias

- Aguilar-Forero, N. J. (2018). Policies of the Memory in Colombia: Initiatives, Tensions and Experiences (2005-2016). *Historia crítica*, (68), 111-130.
- Aguirre-Betancurt³⁵, D. Análisis de las categorías trauma y simbólico: un estudio a partir del documental los niños de la guerra. *Jóvenes investigadores del futuro*, 163.
- Ángel Noguera, M. C. Para no olvidar. Palacio de Justicia-Trujillo (Valle del Cauca). Ejercicios de memoria.
- Antequera Guzmán, J. D. (2011). Memoria histórica como relato emblemático Consideraciones en medio de la emergencia de políticas de memoria en Colombia.
- Bernasconi Ramírez, O. (2011). Aproximación narrativa al estudio de fenómenos sociales: principales líneas de desarrollo. *Acta sociológica*, 1(56), 9-36.
- Bravo, A. M. (2015). Fragmentos de la historia del conflicto armado (1920-2010). Contribución al entendimiento del conflicto armado en Colombia.
- Calveiro, Pilar. (2006). Testimonio y memoria en el relato histórico. *Acta poética*, 27(2), 65.
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S018530822006000200004&lng=es&tlng=es
- Cartagena Algarra, L. M. (2016). Trujillo, territorio de resistencia.

- CNMH.(2019). Enfoque Personas Mayores. <https://centrodememoriahistorica.gov.co/enfoque-diferencial-de-personas-mayores/>
- Craik, F. I. (1994). Memory changes in normal aging. *Current directions in psychological science*, 3(5), 155-158.
- De Haro, V. (2006). Paul RICOEUR: Caminos del reconocimiento: tres ensayos, traducción de Agustín Neira, Madrid: Trotta 2005, 276 pp. *Tópicos, Revista de Filosofía*, (31), 167-173.
- FOUCE, J. G. (2006). La necesaria recuperación de la memoria histórica vista desde la psicología social. *Revista Electrónica de Psicología Política*.
- Garzon, A. (1993). Marcos sociales de la memoria un enfoque ecológico. *Psicothema*, 103-122.
- Gergen, K. J. (2007). *Construccionismo social- aportes para el debate y la práctica*. Bogotá- Universidad de Los Andes, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Psicología, CESO, Ediciones Uniandes.
- Giraldo, M. P. (2019). La narración cómo estrategia de resignificación de la subjetividad en víctimas del conflicto armado. *Revista Kavilando*, 11(1), 191-221.
- Gómez Buendía, H., Vicente de Roux, C., & Franche, M. A. (2003). *El conflicto, callejón con salida*.
- Gomez, G. S. (2009). *Recordar y narrar el conflicto: Herramientas para construir la memoria histórica*. Comision Nacional de Reparacion y Reconciliacion (CNRR).

- González Arango, I. (2014). Un derecho elaborado puntada a puntada. La experiencia del costurero Tejedoras por la Memoria de Sonsón.
- Guzmán, G., Borda, O. F., & Luna, E. U. (2019). La violencia en Colombia: estudio de un proceso social (Vol. 10). Ediciones Tercer Mundo.
- Halbwachs, M. (1939). La mémoire collective chez les musiciens. *Revue Philosophique de la France et de l'Étranger*, 127(3/4), 136-165.
- Halbwachs, M. (2004). La memoria colectiva (Vol. 6). Prensas de la Universidad de Zaragoza.
- Haye, A., Herraz, P., Cáceres, E., Morales, R., Torres-Sahli, M., & Villarroel, N. (2018). Tiempo y memoria: sobre la mediación narrativa de la subjetividad histórica. *Revista de Estudios Sociales*, (65), 22-35.
- Honneth, A. (1997). La lucha por el reconocimiento. Barcelona: Crítica.
- Huici, V. (2002). La memoria colectiva y el tiempo por Maurice Halbwachs. UNED, <http://www.uned.es/ca-bergara/ppropias/vhuici/mc.htm>.
- Jacques, L. (1984). El Yo en la teoría de Freud y en la técnica psicoanalítica.
- Jodelet, D. (1986). La representación social: fenómenos, concepto y teoría. Moscovici, Serge (comp.), *Psicología Social II*, Barcelona, Paidós, 469-494.
- LeGrand, C. (2016). Colonización y protesta campesina en Colombia (1850-1950). Ediciones Uniandes-Universidad de los Andes.

- López, H. (2001). Un enfoque histórico-hermenéutico y crítico-social en psicología y educación ambiental. Editorial Universidad Pontificia Bolivariana.
- Lupo, A. (1998). Los cuentos de los abuelos. Un ejemplo de construcción de la memoria entre los nahuas de la Sierra Norte de Puebla, México. In Anales de la Fundación Joaquín Costa.
- Martinez, El. (2020). ¿Cómo escribir el marco metodológico en una investigación cualitativa. Universidad de Chile. <https://aprendizaje.uchile.cl/recursos-para-leer-escribir-y-hablar-en-la-universidad/escribir-la-tesis/profundiza-en-la-tesis/como-redactar-el-marco-metodologico-en-una-investigacion-cualitativa/>
- Martinez, G. (s.f.). Construcción social: qué es, ideas fundamentales y autores. Psicología y Mente. <https://psicologiaymente.com/social/construccionismo-social>
- Mora-Gómez, F. (2016). Reconocimiento de víctimas del conflicto armado en Colombia: Sobre tecnologías de representación y configuraciones de Estado. *universitas humanística*, 82(82).
- Moscovici, S. (1986). Psicología social II. Pensamiento y vida social. *Psicología social y*.
- Rebok, M. G. (2015). Paul Ricoeur: o el reconocimiento como experiencia de donación mutua. *Tópicos*, (30), 88-103.
- Ricoeur, P., & Neira, A. (2003). La memoria, la historia, el olvido. Madrid: Editorial Trotta.
- Ruiz Vargas, J. M. (2008). ¿ De qué hablamos cuando hablamos de 'memoria histórica'? Reflexiones desde la Psicología cognitiva. *Entelequia: revista interdisciplinar*, 7, 53-76.

Sampieri, R. H., Collado, C. F., Lucio, P. B., Valencia, S. M., & Torres, C. P. M. (1998).

Metodología de la investigación (Vol. 1, pp. 233-426). México, DF: Mcgraw-hill.

Siciliani, J.M. (2014). Contar según Jerome Bruner. *Itinerario Educativo*, xxviii (63)

Torres Garzón, J. F. (2018). Memoria y olvido: una aproximación al conflicto armado en Colombia y sus estrategias de afrontamiento desde la memoria histórica y la prohibición del olvido en los Montes de María.

Valencia, J. G. B. (2020). Deslizamiento metodológico para el figurado de grafos pliegues narrativos-Entre el análisis de redes y las conjunciones discursivas. *AWARI*, 1(1).

Wittig, F. (2004). Estructura narrativa en el discurso oral de adultos mayores. *Revista signos*, 37(56), 91-101.

Zapata, D. C., & Jurado, P. A. (2019). ¿Cuál memoria? Los efectos políticos y el orden simbólico de los trabajos oficiales de memoria. *Colombia Internacional*, (97), 147-171.